

A. C. tes de los Christianos muertas. Et entretanto que los Moros
 1339. peleaban con las otras galeas, el Almirante Alfonso Jufre non
 estaba de vagar: ca luego aferraron quatro galeas con la suya,
 et dabanle muy grand pelea; pero que estaban y con él mu-
 chas buenas compañías de caballeros et escuderos sus parien-
 tes, et sus criados, et otras gentes que peleaban muy firme-
 miente, et avian grand voluntad de defender al Almirante en
 aquella galea. Et avia el Almirante levado consigo una nave,
 et porque non facia viento con que podiese andar, los que
 estaban en ella, coydando que facian bien, descendieron de la
 nave, et entraron en la galea del Almirante por ayudar á la
 pelea. Et algunos Moros de los que avian vencido las otras
 galeas de los Christianos, venian á conquerir la galea del Al-
 mirante Alfonso Jufre, ca non ge la podian entrar: et vieron
 estar aquella nave sin compañía, et subieron los Moros encima
 della. Et como estaba muy cerca de la galea del Almirante,
 et era mucho mas alta la nave, facian desde allí muy grand
 daño los Moros en los Christianos, et ferian et mataban mu-
 chos dellos con barras de fierro, et con piedras, et con sae-
 tas, et con otras armas que les lanzaban. Et por esto ovieron-
 se de apocar las gentes de la galea del Almirante: et tanto
 le amaban et lo presciaban aquellas gentes, que quando algu-
 no se sentia ferido de muerte, venia al Almirante et besa-
 bale la mano, et él dabale muy grand esfuerzo; et con las
 feridas tornaban á morir en la pelea. Et los Moros de las ga-
 leas que peleaban con ellos, entraron tres veces la galea del
 Almirante. Et el Almirante tenia la una mano en el estandar-
 te; et desque via venir los suyos vencidos, iba á ferir en los
 Moros, et echablos de la galea, et tornabase luego al estan-
 darte. Pero tan grande fué la priesa que le daban los Moros,
 et tantos de los suyos mataban los que estaban en la nave,
 que fincaron con él muy pocas compañías, et los Moros en-
 traron la galea. Et desque él vió que non tenia gentes con
 quien la defender, ni le acorria ninguno, abrazó con el un
 brazo el estandarte, et con el otro peleaba et esforzaba á los
 suyos quanto podia, et mandabales que estidiesen allí con él.
 Et pelearon tanto, fasta que ge los mataron todos delante: et
 él abrazado con el estandarte peleó con una espada que tenia
 en

en la mano, fasta que le cortaron una pierna, et ovo de caer, et lanzorón de encima de la nave una barra de fierro, et dieronle un golpe en la cabeza de que morió. Et los Moros llegaron á él, et cortaronle la cabeza, et echaronla en la mar: et fincó el cuerpo en la galea, et derribaron el estandarte que estaba en la galea: et aquel cuerpo del Almirante llevaronlo al Rey Albohacen. Et los Christianos de las otras galeas et de las naves non quisieron llegar á la pelea, desque vieron que el estandarte era derribado; et las otras galeas perdidas desampararon aquellas galeas en que estaban, et acogieronse todos á las naves; et con un poco de viento que les hizo, alzaron las velas, et fueronse á Cartagena, et dexaron las galeas desamparadas en el agua. Et los Moros desque los vieron andar de aquella guisa, llegaron á ellas, et tomaronlas con remos et con velas, et con todo su aparejamiento: asi que de toda la flota que el Rey de Castiella allí tenía non escaparon mas de cinco galeas. Et de las otras cosas en como acaescieron la estoria las contará de aquí adelante.

CAPITULO CCXIII.

DE COMO EL REY SOPO COMO ERA PERDIDA la flota, et muerto el Almirante.

Enretanto que esto acaesció, el Rey estaba en Sevilla: et 20 por saber nuevas de la flota en qual manera estaba, salió de aquella ciudat, et iba á Xerez, porque desque allí fuese, avria ante las nuevas. Et seyendo el Rey en las Cabezas de Sanct Joan viespera de Ramos, llegó y á la media noche Martin Ferrández de Porto Carrero que estaba en Tarifa, et la tenía 25 por el Rey, et dixo, como venieran allí aquellas cinco galeas que escapáran de la pelea, et que le dixieran, que era muerto el Almirante, et perdida toda la flota del Rey de Castiella. Et desque lo el Rey sopo, ovo ende muy grand pesar: ca entendió, que le venian de aquello muchos daños, lo uno por la pérdida que facia, et lo otro que las galeas que él perdia que las cobraban sus enemigos: et demas, que el Rey de Marruecos podria pasar aquende con quantas quisiese, pues non avia quien

A.C. ge lo defendiese: et desque él acá pasase con todo su poder,
 1339. que seria en grand condicion él et todos los de los sus regnos,
 et eso mesmo todos los de la Christiandad; ca este Albohacen
 Rey de allén mar era Señor de muy grandes tierras, et de
 muchas gentes, et era muy averoso; et demas avia á su man-
 dar al Rey de Granada, et todos los Moros de aquende la mar. 5
 Et por esto entendió que complia catar ayuda de alguna parte
 donde oviese luego acorro de alguna flota que guardasen el
 estrecho de la mar, entretanto que él mandaba labrar algunas
 galeas, ó enviaba por ellas á alguna parte. Et como quiera que 10
 él non fuese aun avenido con el Rey de Portogal, mas esta-
 ban en tregua, porque este Rey era el mas cercano vecino que
 él avia en aquella comarca, et sabia que tenia la su flota en-
 dereszada, quiso acorrerse dél: et envió rogar á la Reyna 15
 Doña Maria su muger, et fija del Rey de Portogal que esta-
 ba en Sevilla, que enviase su mandadero con sus cartas al Rey
 su padre, con quien le enviase decir de como la su flota se
 perdiera, et los Moros que matáran su Almirante; et que le
 enviase rogar que lo acorriese con la su flota, entretanto que 20
 él mandaba facer algunas galeas, ó las enviase comprar á al-
 guna parte. Et porque la villa de Tarifa estaba muy cerca de
 los Moros, que era á tres leguas de Algecira, et fincaba desam-
 parada, pues la dexaba Martin Ferrandez, resceló que la ver-
 nian luego cercar los Moros: et por esto luego en aquella no- 25
 che envió y á Alfonso Ferrandez Coronel que estidiese en
 ella, et la defendiese fasta que la él podiese acorrer: et envió
 con él caballeros et escuderos que le ayudasen á la defender.
 Et otro dia Domingo dia de Ramos salió de aquel logar de
 las Cabezas de Sanct Joan, et fué á Xerez: et desque llegó 30
 allí, envió á Tarifa todo el mas pan que pudo por tierra: et
 iban con las recuas los caballeros et escuderos que eran llega-
 dos á él. Et en esto hizo el Rey grand su servicio; ca si non
 fuera por este pan, á poco de tiempo fuera perdida aquella
 villa quando la cercó el Rey Albohacen. Et desque ovo bas- 35
 tecido aquella villa de pan, veno á Sevilla. Et de aquí ade-
 lante la estoria contará las otras cosas en como acaescieron.

CAPITULO CCXIV.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO ENVIO
demandar galeas al Rey de Portogal que toviesen
en su ayuda el estrecho de la mar.*

A Reyna Doña Maria de Castiella, desque sopo lo que
 el Rey su Señor et su marido le envió decir, mandó
 facer sus cartas mucho afincadas para el Rey de Portogal su
 padre: et envióle su mandadero, que fué Velasco Ferrandez
 5 Dean de Toledo su Chanciller, et fue despues Obispo de Pa-
 lencia, con quien le envió decir, en como se perdiera la flota
 del Rey de Castiella, et los Moros que matáran el su Almi-
 rante: et que le rogaba et le pedia merced, que toviese por
 bien de le enviar la su flota en ayuda que estidiesen en la guar-
 10 da en el estrecho de la mar, entretanto que el Rey facia la-
 brar la su flota, et enviaba á otras partes á comprar algunas
 galeas; et non quisiese en este tiempo catar contra el Rey
 de Castiella otro mal talante: et en esto que faria grande ayu-
 15 da et buena obra al Rey de Castiella, et que á ella faria mu-
 cho bien. Et seyendo tornado el Rey á Sevilla, luego á pocos
 de dias venieron y mandaderos del Rey de Portogal, con quien
 le envió decir, que sopiera el Rey de Portogal como se per-
 diera la flota del Rey de Castiella, et los Moros que matáran
 20 al su Almirante: et que el Rey de Portogal, parando mien-
 tes á los buenos deudos que aquellos Reyes amos á dos avian
 de consuno, que le queria enviar la su flota en ayuda: et que
 la mandaria luego armar, et que á pocos dias vernia á Se-
 villa. Et el Rey respondió, que gradescia mucho al Rey de
 25 Portogal lo que le enviaba decir: et sobre esto envióle sus
 cartas las que entendió que complian. Et á pocos dias veno
 por el rio allí á Sevilla Manuel Pezano et su fijo Carlos, los
 que el Rey avia soltado de la prision, et traxieron la flota del
 Rey de Portogal: et plogo al Rey mucho con ellos, et aco-
 30 giólos muy bien, et fizoles mucha honra: et rogoles que fue-
 sen estar en el estrecho de Algecira, porque guardasen la pa-
 sada; ca sabia el Rey que pasaban muchos Moros. Et el Al-

A. C. mirante de Portogal, et los que con él venian, dixieron que irian
 1339. hasta Cadiz, et que estarian y, si compliese al Rey, mas que
 de allí adelante non pasarian. Et el Rey, veyendo que non po-
 dia aver de ellos mas servicio de quanto ellos quisiesen, dixo-
 les, que estudiesen dó fuese su voluntad. Et agora la estoria de-
 xa de contar destas gentes de Portogal, et contará como el
 Rey ovo algunas galeas de otra parte. 5

CAPITULO CCXV.

DE COMO FUE SOCORRIDO EL REY

Don Alfonso de Castiella de navios.

VEYENDO el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon
 de como avia muy grand mengua de flota, et el Rey
 Albohacen de allén mar su enemigo que tenia grand poder 10
 en la mar, lo uno de la su flota, que era muy granada, et
 otrosí, que los Reyes de allén mar, et el Rey de Granada
 le daban grand ayuda de flota et de gentes, pensó que le com-
 plia mucho aver en su ayuda al Duque et al comun de Ge-
 noa, porque eran omes muy sabidores de la guerra de la mar, 15
 et avian muchas galeas: et porque los oviese mas ciertos en su
 servicio, que era bien aver Almirante de Genoa pariente del
 Duque. Et desto entendió sacar dos proes, la una averlos en su
 ayuda et en su servicio, et la otra tirarlos que non ayudasen á 20
 sus contrarios: ca los Genoveses ovieron siempre manera de
 ayudar á quien les diese dineros, et sobre esto non cataron
 Christiandad nin otro bien ninguno. Et por esto el Rey envió
 sus mandaderos al Duque et al comun de Genoa: et envióles
 decir, que avia menester su ayuda et su servicio, et que que- 25
 ria aver Almirante que fuese de aquella ciudat: et que les
 rogaba que le veniesen ayudar á aquella guerra que avia con
 los Moros, et que ge lo galardonaria muy bien: et que to-
 maria por su Almirante á Don Egediol hermano del Duque.
 Et el Duque et el comun respondieron á ello muy bien, di- 30
 ciendo que les placia: et otorgaron luego que aquel hermano
 del Duque fuese con quince galeas en ayuda del Rey de Cas-
 tiella á la guerra de los Moros. Et fué certado que diese el

Rey

Rey de Castiella cada mes á cada una de aquellas galeas ocho-
 cientos florines de oro , et al Almirante et á la su galea mill
 et quinientos florines cada mes, et demas el viscocho que ovie-
 sen menester estas galeas: et si el Rey de Castiella oviese me-
 nester mas galeas de Genoa , que las diesen á este precio. Et
 veyendo el Rey de Castiella que entretanto que venian estas
 galeas de Genoa , que avia menester de tener alguna flota que
 le guardase la mar , envió decir al Rey de Aragon , que pues
 avia postura con él de le ayudar á la guarda de la mar , et
 desde grand tiempo non avian y estado ningunas de las sus
 galeas , que le rogaba que le enviase la su flota en ayuda. Et
 porque resceló que lo non faria , envió con sus omes la mas
 moneda de oro que pudo aver: et mandóles , que si el Rey
 de Aragon quisiese enviar la flota por la postura que con él
 avia ; si non que fablasen con él , et que le dixiesen , que ellos
 prestarian la paga de tres meses con que se podiesen armar
 doce galeas , et que las enviase. Et el Rey de Aragon , oido lo
 que le dixieron los mandaderos del Rey de Castiella , dioxoles ,
 que él non podia armar la su flota , nin tenia de qué , fasta que
 fablase con los de la su tierra que le diesen algo para ello. Et
 los mandaderos del Rey de Castiella , veyendo que esto era ma-
 nera de luenga et de grand detenimiento , dixieronle , que man-
 dase armar la flota , que ellos le prestarian la paga por tres me-
 ses. Et el Rey de Aragon mandó luego armar aquellas doce
 galeas. Et la estoria dexa agora de contar desto , et dirá de
 como se tractó la avenencia entre el Rey de Castiella , et el
 Rey de Portogal.

CAPITULO CCXVI.

DE LA GRAND ACUCIA QUE EL REY DON

*Alfonso ponía en aver flota , et del trato de las
 amistades del Rey de Portogal.*

Desque vió el Rey de Portogal la respuesta que el Rey
 de Castiella le envió , envíole él sus mandaderos con
 procuracion et poder cierto: et tractaron que amos á dos es-
 tos Reyes fuesen amigos , et se ayudasen: et porque en tiem-

A.C. po de la guerra, que era entre Castiella et Portogal, fueron
 1339 presos muchos omes del un regno al otro, et estaban aún en
 cativerio, fueron luego mandados soltar. Et porque ante desto
 Don Joan hijo del Infante D. Manuel non osaba levar á Doña
 Costanza su fija para que casase con el Infante D. Pedro pri-
 mero heredero en Portogal, el Rey de Castiella otorgó que
 la levasen, ca ge lo envió rogar al Rey de Portogal; et otrosí
 porque Don Joan ge lo pidió por merced mucho afincada-
 miente. Et este otorgamiento hizo el Rey, porque vió que
 avia menester ayuda del Rey de Portogal, et servicio de D. 10
 Joan. Et sobre las amistades de los Reyes fecieron cartas et
 firmedumbres las que complian para aquel fecho. Et fueron-
 se los mandaderos á Portogal: et el Rey Don Alfonso de
 Castiella mandó dar muy grand acucia porque labrasen galeas
 que mandaba facer de nuevo en la su tarazana; et otrosí man-
 dó enderezar otras galeas viejas que y tenia: asi que con las
 cinco que le fincaron, et con las que allí mandaba labrar et
 enderezar, juntó quince galeas et doce naves. Et envió por
 gentes que entrasen en aquellas galeas et en aquellas naves,
 et fabló con Frey Alfonso Ortiz Calderon Prior de Sanct Joan 20
 que fuese en ellas por mayoral. Et porque aquel Rey de Mar-
 ruecos pasó aquende la mar, et ovo lid con el Rey D. Al-
 fonso de Castiella et de Leon, et las gentes de los Moros que
 pasaron con este Albohacen fueron tantas, que por la su ven-
 da oviera á rescebir muy grand daño toda la Christiandad, la 25
 estoria contará qual fue el comienzo destos Reyes que vienen
 del linage de Marines, donde este Rey Albohacen viene. Et
 por contar esto, contará primero, qual fué el comienzo de los
 Almohades que se llamaron Miramamolines: et otrosí conta-
 rá de los Reyes de Tremecen que vinieron del linage de los 30
 Abdalvedes, porque los que la estoria quisieren leer, sepan
 qual fué el comienzo de aquellos Reyes.

CAPITULO CGXVII.

DEL LINAGE DE LOS REYES DE
allende la mar.

EL Estoriador catando qual fué el comienzo de aquellos Reyes, falló en escripto, que los Alarabes señorearon á Africa luengos tiempos: et del linage destos fueron Reyes en Marruecos, et ellos conquirieron á España: et duró el su poder en Africa et en España hasta el tiempo de Don Alfonso Emperador de España, que se levantó el linage de los Almohades en esta manera. El Baldifa de Balac, que es entre los Moros asi como Papa, que dicen que viene del linage de Mahomad, envió en aquel tiempo aquende de la mar un Moro que dician Almohadi, porque predicase á los Moros la ley de Mahomad, et los informase en ella: et este Almohadi ovo compaňía con otro Moro, que decian Benatumero, que era gran sabidor en estrellería et en naturas. Et en este tiempo era Rey de Marruecos et de los Moros de aquen mar el Rey Abohali, et era Señor de los Alarabes. Et aquellos dos Moros Almohadi et Benatumero predicaron á las gentes de los Moros: et movieronse con ellos muy grandes gentes, et fecieron que tomasen por Rey Aldemon, que era fijo de un ollero. Et el Rey Abohali fue á lidiar con aquel Aldemon dos veces: et tanta era la muchedumbre de las gentes necias que convertian Benatumero et Almohadi en ayuda de Aldemon, que Abohali Rey fue vencido et muerto. Et aquel Rey Aldemon pasó allende la mar, et fué á Marruecos, que era cabeza del regno, et puso y su silla, et llamose Miramamolin: et honraba á Almohadi asi como á profeta, porque todos los Moros de Africa et de aquende la mar ganára por su predicacion. Et este Almohadi finó en Marruecos, et aquel Rey Aldemon enterrarlo cerca la ciudat de Marruecos: et los Moros tenianlo por sancto, et adoraban el su sepulcro asi como el de Mahomad. Et como quier que este Rey Aldemon se llamase el Miramamolin, pero de allí adelante dixeronle Aldemon Almohadi: et este nombre tomo por aquel Almohadi,

que

A.C. que por su predicacion le fizo aver el regno. Et este Rey Al-
 1339. demon murió, et regnó en pos él su fijo Abuaxe, et llamóse
 sobre nombre Almohadi Amir Amolini: et veno á España
 con grand poder, et matóle un peon en Portogal. Et en pos
 éste regnó su hermano Habu Almohadi Amir Amolin: et éste
 venció la batalla de Alarcos. Et quando este Habu finó, reg-
 nó á pos él su fijo Aben Mafomad Miramamolin, el que fue
 vencido en la batalla cerca de Ubeda. Et viviendo este Aben
 Mafomad en Marruecos muy viejo en el comenzamiento del
 regnado de Don Fernando Rey de Castiella et de Leon, que 10
 ganó á Sevilla et á Córdoba, levantóse en Ricote en el regno
 de Murcia un Moro que dician Abenhut: et éste era del li-
 nage de los Reyes de Zaragoza: et con poder que tomó, apre-
 mió tanto los Moros Alarabes, et guerreó tanto contra los que
 eran del linage de los Almohades, que todos los que eran de 15
 este linage non osaron fincar aquende la mar: et descabezó de
 estos Almohades los que pudo aver, et él llamóse Rey de los
 Alarabes. Et agora la estoria dexa el cuento de los Reyes Mo-
 ros que ovo aquende la mar, porque desde este Abenhut se
 comienza el cuento de los Reyes que ovo en Granada: et 20
 contará quáles Miramamolines et Reyes ovo en Marruecos fas-
 ta este Rey Albohacen, por quien la estoria trae este cuento.

CAPITULO CCXVIII.

DE LOS MIRAMAMOLINES ET REYES que ovo en Marruecos.

Aquel Aben Mahomad Rey Amir Amolin, que fue ven-
 cido en la batalla de Ubeda, ovo un fijo que finó ante
 que él, et decianle Buyaf: et éste avia un fijo que decian 25
 Zaid Arraxid. Et muerto Aben Amir Mahomad Amir Amo-
 lin, regnó en pos él aqueste Zaid Arraxid su nieto: et llama-
 ronle los Moros Miramamolin, et era del linage de aquellos
 Almohades. Et este Zaid Arraxid era Señor de toda la parti-
 da de Africa, que son las tierras del Algarve de allén mar, 30
 et las tierras de Exorquen, et de Tremecen, et de Tunez,
 et de Bugia, Tripul, et de Berveria hasta Montes de Barcas,

que

que parten con Alixandria: et la cabeza de todas estas tierras era Marruecos ; et aquende la mar non avia ninguna cosa : ca en el tiempo que fue muerto Abenu en Almaria , los logares que avian aquende de la mar tomaron Reyes et señorío apartado. Et este Zaid Arraxid Miramamolin tenia sus Adelantados allén mar en todas las tierras de que era Señor , que facian por él la justicia , et le recabdaban todas las rentas : et en el regno de Tremecen era su Adelantado Gomarazan Benzain , que era del linage de los Abdalvedes. Et el linage destos fueron siervos de los Almohades , et Gomarazan era mucho ardid ; ca dician , que en aquel tiempo entre los Moros non avia caballero que lo esperase en pelea uno por otro. Et este Gomarazan cogiendo por el Miramamolin el aver del Rey de Tremecen , et non ge lo aviendo dado , como debia , el Miramamolin tomó saña contra él : et porque le dixieron , que se queria alzar , salió de Marruecos con grandes gentes para venir á Tremecen. Et Gomarazan desque lo sopo iba á la su merced : et algunos sus amigos enviaronle decir , que si pasciese ante el Miramamolin , que luego seria muerto ; et Gomarazan por esto tornóse , et non osó estar en Tremecen : et fue á un castielo que tenia del Miramamolin , que dician Temzezi. Et el Miramamolin desque lo sopo fuelo á cercar , et puso su hueste cerca del castielo. Et estando allí aquel Miramamolin , salió del castielo un primo de Gomarazan , et dixo al Miramamolin , que venia á le mostrar logar por dó podria tomar aquel castielo : et el Miramamolin subió en un caballo , et aquel caballero fué con él : et andando en derredor del castielo , atravesóse aquel caballero , et dió al Miramamolin una lanzada por las espaldas que cayó muerto del caballo : et este Moro llegóse luego al castielo , et dixo como era muerto Miramamolin. Et Gomarazan desque lo sopo llamó á todos los suyos , et salieron ferir en la hueste de los Almohades , et desbarataronlos , ca todos cataron por fuir. Et Gomarazan entró en el alfareque del Miramamolin , et tomó las señas et los ataques , et hizo tañer las trompas , et llamóse Rey de Tremecen : et fué á la villa , et como estaban y los sus omes que él avia y dexado desde el tiempo que él era Adelantado , acogieronlo , et apoderóse en la villa et en el regno de Tremecen. Et

A. C. éste fué el primer Rey de Tremecen , et del linage de éste
 1339 venieron los Reyes de Tremecen de los Abdalvedes. Et pues
 que avemos contado qual fué el comienzo de los Reyes de Tre-
 mecen , agora dirémos qual fué el comienzo de los Reyes que
 llaman de Benamarin.

CAPITULO CCXIX.

*DEL COMIENZO DE LOS REYES
de Benamarin.*

ASI como aqueste Zaid Arraxid Miramamolin avia pue-
 tos sus Adelantados en todas sus tierras , tenia en la
 tierra del Algarve sus siervos que recabdaban por él el pecho
 de los omes rehalis , que eran aquellos que labran las tierras,
 et non avian moradas en ningunas villas nin en nengunos lo-
 gares ciertos. Et estos que cogian este pecho por el Mirama-
 molin eran del linage de un Moro que dixieron Marin , et por
 esto llamabanlos los Marines. Et desque fué muerto aquel Mi-
 ramolin , segun que la estoria lo ha contado , los de la su-
 hueste yendo vencidos , venian grandes compañas de los Al-
 mohades á tierra del Algarve: et los Marines desque sopieron
 que venian asi vencidos , yuntaron las mas compañas que po-
 dieron aver , et fueron pelear con los Almohades , et desba-
 rataronlos , et mataron muchos dellos , et tomaronles todo quan-
 to levaban. Et fueron luego á una villa que dician Ribate , et
 entraronla por fuerza. Et dende fueron á otra villa que dician
 Fez , et tomaronla : ca se non osaban defender , porque sabian
 que el Miramolin era muerto. Et en estos Marines avia dos
 caballeros hermanos , hijos de un caballero Marin que dician
 Abdalhac: et estos ambos á dos eran capdiellos de la compañía
 de los Marines , et decian al uno Bucar , et al otro Jacob. Et
 Bucar , que era el mayor , fincó Señor de Fez , et Jacob fin-
 có Señor de Ribate. Et agora contaremos lo que fecieron los
 Almohades que eran en Marruecos despues de la muerte de
 aquel Miramolin.

CAPITULO CCXX.

*DE LO QUE FICIERON LOS ALMOHADES
que eran en Marruecos.*

EL linage de los Almohades, que eran en Marruecos, des-
que sopieron la muerte del Miramamolin, et lo que
avian fecho Gomarazan en Tremecen, et los Marines en el
Algarve, alzaron Rey et Miramamolin á un Moro que dician
5 Almortada, que era del linage de los Reyes Almohades, et
era pariente de aquel Zaid Arraxid que fue muerto cerca del
castiello de Tremecen. Et este Rey Almortada luego que reg-
nó, sacó su hueste, et veno contra los Marines. Et los Marines
desque sopieron la ida de aquel Miramamolin, yuntaron gen-
10 tes et salieron á un logar que dicen Mequinoza, et es á una
jornada de Fez, et esperaronlo allí: et desque llegó el Rey
Almortada pelearon los Marines con él: et fue vencido aquel
Rey, et los Almohades con él, et fuyó á Marruecos: et de
allí adelante non tornó mas á conquerir lo que tenian los Ma-
15 rines en la tierra del Algarve. Et ido dende aquel Rey Al-
mortada et los Almohades, los Marines tomaron la villa de
Zalé, et el Rey Almortada puso sus fronteros contra Zalé;
et nunca cató mas por vengar el su vencimiento, nin por co-
brar lo que avian tomado los Marines. Et en el tiempo dese
20 Rey Almortada, Gomarazan Rey de Tremecen fué á la villa
de Sujulmenza que tenian los Almohades, et tomóla. Et la es-
toria irá contando el linage de aquellos Moros cada unos como
venieron.

CAPITULO CCXXI.

*DEL FECHO DE JACOB ABOYUZAF
Miramamolin, que pasó aquende la mar en tiempo
del Rey Don Alfonso.*

25 **E**N vida deste Almortada Miramamolin finó uno de los dos
caballeros hermanos Marines, aquel que dician Bucar,
que era Señor de Fez, et fincó un su fijo que decian Yhaya;

A. C. et éste fincó Señor de Fez en comienda de Jacob su tio , her-
 1339. mano de su padre , el que era Señor de Ribate. Et seyendo
 Yhaya en comienda deste su tió , finó : et por esto aquel Ja-
 cob cobró el señorío de Fez , et fincó Señor de Fez , et de Ri-
 bate , et de Zalé , et dixieronle á éste Jacob Aboyuzaf sobre 5
 nombre: et de allí adelante llamabase viejo mayor de los Ma-
 rines. Et este fué Aboyuzaf el que pasó aquende la mar con
 grandes poderes en tiempo del Rey Don Alfonso. Et agora la
 estoria dexa de contar desto , et tornará á contar del Rey Al-
 mortada. 10

CAPITULO CCXXII.

DE LOS FECHOS DEL REY ALMORTADA.

Estando en Marruecos el Rey Almortada , que llamaban Miramamolin , alzóse contra él un su primo que dixie-
 ron Budebuz. Et este Budebuz veno á Jacob Aboyuzaf, que se
 llamaba viejo mayor de los Marines , et rogóle que le ayudase
 contra el Rey Almortada. Et ambos á dos ovieron postura de 15
 consuno , que este Jacob Aboyuzaf ayudase á Budebuz á co-
 brar el regno de Marruecos ; et Budebuz que le daria la tierra
 desde Zalé hasta un rio que dicen Narabe , que parte entre el
 término de Marruecos et tierra de Temecina. Et en esta tierra
 avia tres dias de andadura. Et las posturas firmadas entre ellos, 20
 Jacob Aboyuzaf fué con todas sus gentes en ayuda de Budebuz,
 et entraron en la villa de Marruecos. Et el Rey Almortada
 desque lo sopo , salió fuyendo fuera de la villa , et Budebuz
 envió en pos él , et mataronlo , et traxieronle la cabeza : et
 Aboyuzaf et sus compañas fueronse luego dende. Et los Al- 25
 mohades alzaron Rey et Miramamolin aquel Budebuz. Et ago-
 ra dirémos lo que acaesció entre este Miramamolin et Jacob
 Boyuzaf.

CAPITULO CCXXIII.

*DE LO QUE ACAESCIÓ AL MIRAMAMOLIN
et á Jacob Aboyuzaf.*

Pues que Budebz fué Rey, aquel Jacob Aboyuzaf envióle demandar, que le atoviese la postura que con él avia: et Budebz non lo quiso hacer; mas envióle decir, que le tiraria la tierra que él tenia en el Algarve, pues que era Rey de los Almohades. Et sobre esto ovieron ambos á dos guerra entre sí, que duró tres años. Et á cabo de este tiempo Jacob Aboyuzaf sacó su hueste, et fué á un logar que dicen Guadafó, á dos dias de andadura de Marruecos: et Budebz desque lo sopo, salió á pelear con él: et en esta pelea fue vencido et muerto Budebz. Et éste fué el postremero Rey et Miramolin del linage de los Almohades. Et Jacob Aboyuzaf cobró el regno de Marruecos, et llamóse Rey Aboyuzaf: et éste fué el primero Rey de los Marines. Et fincó en el linage de los Almohades el regno de Tunez et de Bugia hasta en Alixandria. Et agora la estoria contará la contienda que se movió entre este Rey Aboyuzaf et Gomarazan Rey de Tremecen.

CAPITULO CCXXIV.

*DE LOS FECHOS DE LOS REYES DE
Tremecen et de Sujulmenza.*

Dicho avemos por qual manera ovo Gomarazan el regno de Tremecen: et el Rey Aboyuzaf non tenia por razon que Gomarazan toviese aquel regno; et sobre esto ovieron contienda de consuno; et en una lid, en que se acaescieron ambos á dos, fue vencido Gomarazan; et Aboyuzaf fué á Sujulmenza que tenia Gomarazan, et la avia tomado á los Almohades, et entróla por fuerza et tomóla. Et despues á poco de tiempo aquel Gomarazan, morió et regnó en Tremecen su fijo Bazaid, que fue el segundo Rey de Tremecen. Et regnando este Bazaid finó el Rey Aboyuzaf, et regnó á pos él

A. C. su fijo Abeacob en el regno de Marruecos et de Sujulmenza, 1339. et del Algarve: et fué el segundo Rey del linage de los Marines.

CAPITULO CCXXV.

*DE LOS FECHOS DE LOS REYES DE
Tremecen et de Sujulmenza.*

Este Rey Abeacob aviendo contienda con Bozaid Rey de Tremecen, Abeacob veno sobre la villa de Tremecen, et cercóla: et estido en aquella cerca siete años. Et á cabo de los quatro años finó aquel Bozaid Rey de Tremecen: et regnó en pos él su fijo que era de la horra, et era niño, et viscó un año: et regnó en pos él Bohamo fijo de aquel Bozaid et de una Christiana. Et el Rey Abeacob tovo cercada aquella villa siete años: et en este tiempo hizo una villa nueva cerca de Tremecen muy grande et muy bien poblada. Et estando Abeacob en aquella cerca, matolo un Alfetian de quien él mucho fiaba, estando echado en su cama: et la razon porque dicen que lo mató, es esta. Teniendo el Rey Abeacob cerca da aquella villa, sopo por cierto que muchos de los suyos daban viandas á los de la villa de Tremecen, et estos que lo facian eran Moros et Christianos; et que avia y dos de los en quien él mas fiaba que facian esto, et decian al uno destos sus privados Alaez, et al otro Abdalla Ben Modien: et por aquella razon el Rey Abeacob mató el que decian Alaez, et tenia escripto para matar trecientos. Et este Abdalla Ben Modien, et algunos de los otros que eran escriptos, por miedo de la muerte fablaron con aquel Alfetian que lo matase: et aquel Abdalla mató luego al Alfetian por non ser descubierto.

CAPITULO CCXXVI.

*DEL FECHO DE LOS REYES DE
allende la mar.*

Muerto el Rey Abeacob, su fijo Bucelem alzóse luego con la villa nueva que hiciera Abeacob su padre cerca de Tremecen, llamandose Rey de los Marines; et Aboyaya her-

hermano del Rey Abeacob, et tio deste Bucelem, por mal querencia que avia con él, non consintió que fuese Rey este Bucelem, nin quiso tomar el regno para sí: ca todos los de la tierra lo quisieran por Rey. Et porque aquel Rey Abeacob ovo otro fijo que dixieron Boamar, et murió, et dexó dos hijos, que dixieron al uno Abotebid, et al otro Aborrabe, fizó que tomasen por Rey á este Abotebid hijo de Abohamar, et nieto del Rey Abeacob. Et regnando este Abotebid, aquel Bucelem, desque vió que todos los del regno eran contra él, desamparó la villa nueva de que estaba apoderado cerca de Tremecen, et fuxó á una sierra que dicen Aben Azinezzen: et el Rey Abotebid su sobrino cobró luego la villa nueva, et envió Christianos en pos él: et mataronlo, et traxieronle la cabeza. Et seyendo este Rey Abotebid apoderado en el regno, mató á su tio Aboyaya, que le avia fecho tomar por Rey, et matólo por consejo de Abdalhaque Benatumen, et de Abraham Benabdugelil por deshonra que aquel Aboyaya ayia fecho á este Abraham. Et este Rey Abotebid regnó un año, et finó en Tanjar.

CAPITULO CCXXVII.

DEL FECHO DE LOS REYES DE allende la mar.

20 **M**uerto Abotebid Rey, los Christianos que eran allende la mar alzaron Rey Aborrabe su hermano: et uno de los Christianos que mas ficieron en esto fué Gonzalo Sanchez de Troncones. Et este Aborrabe alzado por Rey, los Moros alzaron otro Rey que dician Ali Borriziga hijo de Abeacob. Et 25 este Ali et Aborrabe pelearon, et venció Aborrabe á Ali con el poder de los Christianos: et prisolo, et afogólo en la mar. Et este Aborrabe seyendo en la villa nueva de Fez mató á Abdalla Aben Modien, porque fizó matar Abeacob su avuelo; et otrosí porque dician, que este Abdalla diera hierbas al Rey 30 Abeacob con que muriera. Et otrosí este Rey Aborrabe mató á Abraham Benabdugelil, porque consejára á Abotebid que matase Aboyaya. Et quisiera, matar á Abdalhaque Benatumen,

A. C. men: et por esta razon Abdalhaque fuyó á tierra de la Go-
 1339. mera, donde era natural. Et despues este Rey Aborrabe man-
 dó á Arrohoo Benracob su Alguacil que matase á Gonzalo
 Sanchez de Troncones que lo ficiera Rey. Et porque aquel
 Rohoo et Gonzalo Sanchez eran mucho amigos, Rohoo non lo
 quiso matar: et el Rey por esta razon mando á Gonzalo San-
 chez en poridad que matase á Rohoo. Et Gonzalo Sanchez
 dixogelo á Rohoo: et este Rohoo dixo á Gonzalo Sanchez
 que muchos dias avia que aquel Rey Aborrabe le mandára
 que matase á Gonzalo Sanchez. Et por esto amos á dos ficie-
 ronlo saber á Abdalhaque, et todos tres ovieron su consejo
 que matasen al Rey Aborrabe, et que alzasen Rey á aquel
 Abdalhaque, que fué et venia del linaje de los hijos de Ab-
 dalhaque, que fué padre de Aboyuzaf, primero Rey de los
 Marines. Et avido el consejo, sopollo el Rey Aborrabe, et 15
 quisiera matar á Gonzalo Sanchez et á Rohoo, que estaba allí
 con él: et ellos ovieron sabidoria desto, et salieron de la villa
 nueva de Fez: et veno á ellos al camino Abdalhaque Ben-
 tumen, que traía consigo muchas gentes de Christianos et de
 Moros, et entraron en la villa de Ribate, et alzaronse con 20
 ella: et Gonzalo Sanchez hizo soltar todos los Christianos cati-
 vos que falló en aquella villa.

CAPITULO CCXXVIII.

DE LOS FECHOS DE LOS REYES de Tremecen.

EL Rey Aborrabe desque sopo esto, llamó á todos los de
 los sus regnos para ir sobre ellos: et ellos entendiendo
 que se le non podrian defender allí, fuxieron ende, et fueron 25
 á Tremecen. Et regnaba en este tiempo en Tremecen Boha-
 mo, el que la estoria ha contado que era fijo del Rey Bozaid
 et de la Christiana. Et el Rey Aborrabe llegó con toda su
 hueste á Ribate, et falló que eran idos dende Abdalhaque et
 Gonzalo Sanchez, et Rohoo. Et el Rey Aborrabe entró en 30
 la villa, et allí comenzó á enderezar las cosas que avia me-
 nester para ir sobre Tremecen, et non se partir dende hasta
 que

que le entregasen aquellos tres caballeros. Et Abdalhaque , et A. C. Gonzalo Sanchez , et Rohoo desque lo sopieron , fablaron con el Rey Bohamo de Tremecen si los defenderia : et porque les non dió buena respuesta , pasaron la mar , et venieron á Castilla vivir con el Rey D. Fernando. Et aquel Rey Aborrabe estando en aquella villa de Ribate adolesció , et murió y: et regnó este Aborrabe dos años et medio.

CAPITULO CCXXIX.

DEL FECHO DE LOS REYES DE TREMECEN.

MUerto aquel Rey Aborrabe , los Moros alzaron Rey á Bozaid fijo de Aboyuzaf , et hermano de Abeacob , que fué Rey de los Marines. Et este Bozaid , despues que regnó , ovo contienda con Bohamo Rey de Tremecen : et movióse esta contienda entre ellos , porque los de Alixandria traían presente á este Aboyuzaf Rey , et Bohamo Rey de Tremecen mandólo tomar. Et sobre esto Bozaid sacó grandes huestes para ir sobre él , et llegó cerca de Tremecen á un dia de andadura: et un su Alguacil de Bozaid Rey de Marruecos tenía fablado como lo matase : et el Rey sopoló , et mandó á su fijo Bohali que lo matase : et fizolo asi , et el Rey tornóse desde allí. Et porque aquel Rey Bozaid avia adelantado aquel Bohali para que regnase despues de sus dias , enviólo á Fez para dalle señas et atabales , porque andidiese por la tierra como Rey: et mandó á todos los Christianos que eran en su señorío , que fuesen sus vasallos , et que le serviesen en qualquier cosa que les él mandase. Et Abohalí fué con aquellas compañías para la villa de Fez : et al Rey Bozaid dixieronle , que non le diese aquel poder que le queria dar ; sinon que fuese cierto que seria desheredado en su vida. Et por esto el Rey non le quiso dar las señas nin los atabales , nin el poder que le avia prometido.

A. C.
1339.

CAPITULO CCXXX.

*DE LOS REYES DE TREMECEN ET
de allende la mar, et de sus fechos.*

ABohali desque vió que el Rey su padre non le daba lo que le prometiera , alzóse contra él : et veniendo el Rey Bozaid su padre para Fez , porque le dixieran que aquel Bohali su fijo se le queria alzar , et teniendo que su fijo non seria contra él , traía pocas compañas. Et este Abohali salió á él al camino á un logar que dicen Morcarneda , et peleó con su padre , et venciólo ; et fue ferido el Rey Abozaid de una ferida , et fuxó á la villa de Ribate , et encerróse allí. Et este Abohali llamóse Rey , et fue cercar á su padre en aquel logar de Ribate : et los Alhajes fablaron avenencia entre ellos , 10 et fincaron avenidos en esta guisa : que el Rey Abozaid fuese señor en su vida desde un logar que dicen Bohalu contra Ribate , et con el término ; et Abohali que fincase Rey de Maruecos , et del Algarve , et de Sujulmenza , et de toda la otra tierra. 15

CAPITULO CCXXXI.

*DEL FECHO DE LOS REYES DE
allende la mar.*

Seyendo en esta avenencia el Rey Abohali con el Rey Bozaid su padre , et estando el Rey Abohali en la villa nueva de Fez , adolesció de una dolencia muy grande ; et Bozaid su padre desque lo sopo , yuntó las mas gentes que pudo aver , et venolo cercar , et tovolo cercado siete meses : et 20 los Christianos que eran allí con Abohali , defendieron la villa en todo aquel tiempo. Et en este comedio guaresció Abohali , et veyendo que se non podia defender del Rey Bozaid su padre , ovo avenencia con él que le diese á Sujulmenza con su regno , et que le diese la meitad del aver que era en el 25 almacen de Fez , et que se fuese de allí , et los Christianos con él : et dende en adelante que se llamase Rey de Sujulmen-

menza; et el padre que fuese Rey de Marruecos, et del Algarve con las villas de Fez. Et Abohali fué á Sujulmenza, et fueron avenidos en esta manera. A.C. 1339.

CAPITULO CCXXXII.

DEL FECHO DE LOS REYES DE MARRUECOS.

DEsque Bozaid ovo cobrado el regno de Marruecos con el Algarve, fincó con él su fijo Albohacen, et fizolo adelantar et obedecer por Rey para despues de sus dias. Et Abohali Rey de Sujulmenza desque sopo que el Rey Bozaid su padre le avia adelantado por heredero en los regnos á Albohacen su hermano, pesóle ende mucho, et veno con pocas compañias ascondidamente, et entró en Marruecos; et los de la villa non se le defendieron, et apoderóse en la villa. Et el Rey Bozaid su padre, et Albohacen su fijo desque lo sospiaron, venieron sobre Marruecos: et teniendo puestos los reales, Abohali salió de noche ferir en la hueste de Albohacen su hermano: et fue vencido Abohali et ferido, et tornó fuyendo á Marruecos: et tovieronlo allí cercado tres meses. Et á cabo deste tiempo ovieron avenencia, que aquel Abohali se tornase á Sujulmenza con sus compañias, et que fuese en de Rey, segun que lo era antes que allí veniese; et Bozaid su padre que fincase en Marruecos et en la tierra del Algarve et con lo otro que tenia. Et vivió despues el Rey Bozaid diez et ocho años, et fué toda su vida regnando veinte et un años, et finó en Fez. Et alzaron Rey despues de su vida á Albohacen su fijo.

CAPITULO CCXXXIII.

DEL FECHO DE LOS REYES DE MARRUECOS.

REgnando Albohacen en Marruecos, et en tierra del Algarve, Abohali Rey de Sujulmenza su hermano tomólo por sin razon, por quanto él fuera rescebido primeramente por Rey de Marruecos, et de las otras tierras que eran de Bo-

A. C 1339 zaid su padre. Et aquel Rey Abohali llamó sus huestes , et veno sobre Marruecos : et en esta villa estaba un su fijo del Rey Albohacen que dician Beab Darrahamen; et con los Christianos que estaban con él , et con las otras gentes defendió la villa. Et Abohali desque vió que la non podia tomar , tornóse á una villa que dicen Gomete , que es á quatro leguas de Marruecos , et entróla , et tomó todo lo que y falló , et fuése dende. Et tornandose para Sujulmenza , ovo á pasar por la sierra de los Montes claros , et salió á él el Señor de aquella sierra , et desbaratólo , et fizolo tornar al campo: et yendose, ovo por encuentro á fallar á Albohacen su hermano: et Abohali non cató por fuir: et las compañías del Rey Albohacen mataronle todas las gentes , et tomaronle todo lo que levaba, et cativarónle dos hijos : et él fué solo por la sierra sin otra compañía , et tornó á Sujulmenza.

5

10

15

CAPITULO CCXXXIV.

DEL FECHO DE LOS REYES DE MARRUECOS.

POrque Abohali Rey de Sujulmenza fué á Marruecos , el Rey Albohacen llamó sus huestes , et fuélo cercar en Sujulmenza: et teniendolo cercado, ovieron su avenencia que fincase Abohali con aquel regno de Sujulmenza que tenia , et que nunca tornase á demandar ninguna cosa de los regnos de Marruecos et del Algarve , et de las otras tierras que tenia Albohacen. Et por ser desto seguro el Rey Albohacen , al Rey Abohali su hermano diole en rehenes á su fijo Bozien. Et agora la estoria dexa de contar desto , et tornará á contar de los Reyes de Tremecen , et de la contienda que comenzó con 25 ellos este Rey Albohacen.

CAPITULO CCXXXV.

*DEL FECHO DE LOS REYES DE ALLENDE
la mar, et de sus fechos.*

POR contar los Reyes de Marruecos que vinieron del linaje de los Marines, dexamos de contar de los Reyes de Tremecen que vinieron del linaje de los Abdalyedes; ca desde el tiempo del Rey Bohamo non diximos dellos ninguna cosa. Et agora la estoria cuenta que acaesció asi, que regnando aquel Bohamo en Tremecen, avia un fijo que decian Abotexefin, et non se pagaban dél, ca tenian que non era para Rey: et avia un sobrino fijo de su hermano, que amaba mucho, et dicianle Mahomad Abenyuzaf: et tanto era el bien que aquell Rey Bohamo facia á aquel su sobrino, que Abotexefin su fijo coydaba que el Rey queria facer en manera que fincase el regno de Tremecen en aquel Mahomad sobrino del Rey. Et por esto Abotexefin fabló con algunos Moros et Christianos de los que eran en Tremecen, et mató á su padre, et llamóse Rey de Tremecen. Et porque este Abotexefin Rey de Tremecen dió ayuda de gentes á Abohali Rey de Sujulmenza quando fué á Marruecos, el Rey Albohacen, que venia de poner la avenencia con su hermano, pasó por la tierra de Tremecen con toda su hueste; et por aquella ayuda que avia hecho Abohali, corrióle la tierra, et astragogela. Et tornandose el Rey Albohacen para Fez, llegó á él el Rey de Granada, que avia pasado estonce la mar, et dixole, que la tregua que avia con el Rey de Castiella, que salia fasta poco tiempo, et que avia menester su ayuda. Et este Rey Albohacen envió estonce á Abomelique su fijo con el Rey de Granada aquende la mar, et quebrantaron la tregua que avian con el Rey de Castiella faciendo guerra, et cercaron á Gibraltar.

A. C.
1339.

414

CRONICA DEL REY

CAPITULO CCXXXVI.

*DE LOS REYES DE ALLENDE LA MAR,
et de sus fechos.*

Aquel Rey Albohacen teniendo en rehenes á Bozien su sobrino , fijo de Abohali su hermano , Rey de Sujulmenza , acaesció que aquel Bozien hizo una carta , en que enviaba decir al Rey Abohali su padre , que todos los de la tierra de Marruecos et del Algarve eran muy desapegados del Rey Albohacen , et que si él queria cobrar el regno de Marruecos , que estonce tenia tiempo para ello. Et el Rey Albohacen ovo esta carta , et desque la vió , mandóle echar en fierros. Et Abohali Rey de Sujulmenza desque sopo que lo avia echado en fierros , envió demandar ayuda Abotexefin Rey de Tremecen , et él envióle pieza de gentes de Moros et de Christianos en ayuda : et comenzó á hacer guerra contra el Rey Albohacen su hermano. Et desque esto sopo el Rey Albohacen , llamó sus huestes , et fué sobre el Rey Abohali su hermano , et cercólo en Sujulmenza : et teniendolo cercado , llegaronle nuevas como Abomelique su fijo avia ganado de los Christianos la villa et el castiello de Gibraltar.

CAPITULO CCXXXVII.

*DE LOS REYES DE ALLENDE LA MAR,
et de sus fechos.*

Este Rey Albohacen teniendo cercada la villa de Sujulmenza , ovo fabla con un Alguacil del Rey Abohali su hermano : et este Alguacil tenia una de las puertas de la villa , que dician la puerta del fierro : et prometióle el Rey Albohacen , que si le diese aquella puerta , que le faria merced. Et el Alguacil dió aquella puerta á Abdarramen fijo del Rey Albohacen : et por allí fue entrada la villa de Sujulmenza. Et desque Abohali vió que los suyos le avian hecho tan grand traycion , entendió que non podia allí escapar , et salió

lió del alcazar, et fuése meter en poder del Rey Albohacen A. C. su hermano : et él mandólo prender et echar en fierros , et apoderó la villa , et todo el aver que y falló , et las mugeres de su hermano : et tornóse para Fez. Et desque y llegó , mandó prender á otro su fijo de aquel Abohali que dician Bohamo , et echólo en fierros. Et teniendo presos á Abohali su hermano , et á Bozien , et á Bohamo sus hijos , por dar mayor quebranto á aquel su hermano , dixo á Bohamo , que si queria aver su merced que matase á Bozien su hermano : et él matalo. Et despues desto mandó á dos Christianos que afogasen Abohali : et ellos fecieronlo asi. Et en este tiempo pasó allén mar Gonzalo Garcia de Gallegos firmar la primera tregua entre el Rey de Castiella et este Albohacen.

CAPITULO CCXXXVIII.

DE LOS REYES DE ALLENDE LA MAR, et de sus fechos.

15 **E**L Rey Albohacen desque ovo conquerido et tomado el regno de Sujulmenza , et muerto Abohali su hermano, et á Bozien su sobrino , quisiera pasar aquende la mar conquerir la tierra de los Christianos , et temióse de lo facer , por quanto estaba en guerra con Abotexefin Rey de Tremecen. Et porque aquel Rey de Tremecen ovo vencido al Rey de Tunez su suegro deste Albohacen en una lid que ovo con él , envióle decir , que si él queria aver amistad con él , que tornase al Rey de Tunez las mugeres et los fijos que le tomára en aquella lid , et una villa que le tenia tomada , que le decian Tedeles. Et porque él queria pasar aquende la mar 20 conquerir la tierra de los Christianos , que le diese en ayuda un fijo que dician Bozaid , et que fuesen con él las mas gentes de aquel Rey de Tremecen. Et Abotexefin desque oyó esta mandadería , envió al Rey de Tunez las mugeres et los fijos que le tomára , et dixo que la villa de Tedeles que ge 25 30 la non daria , nin enviaria con el su fijo.

A. C.
1339.

416

CRONICA DEL REY

CAPITULO CCXXXIX.

*DE LOS REYES DE MARRUECOS,
et de sus fechos.*

Albohacen Rey de Marruecos desque oyó la mandadería que Abotexefin Rey de Tremecen le enviaba decir, envió sus mandaderos al Rey de Castiella para firmar con él trégua por mas tiempo, porque entretanto podiese conquerir al Rey de Tremecen. Et mandó llamar sus huestes, et entró por el regno de Tremecen, et ganó, et tomó todas las villas, et los castiellos, et las fortalezas del regno de Tremecen, salvo la villa de Tremecen, et otra villa que dicen Huenda. Et entre las otras villas que ganó, tomó la villa de Tedeles, que fué del Rey de Tunez su suegro, et entregógela. 10 Et fue cercar al Rey Abotexefin dentro en la villa de Tremecen, et tovolo cercado veinte et dos meses et ocho dias. Et entró la villa por fuerza, et mató al Rey Abotexefin, et á dos sus hijos, que dician al uno Bozaid, et al otro Bazarham, et á un su Alguacil. Et otrosí falló y á Abdalhaque Benatumen, el que pasó á Castiella, et Aborrazin su sobrino, que era del linaje de los Marines, et matólos, et tomóles las mujeres et los hijos pequeños de aquel Rey Abotexefin, et muy gran tesoro que falló en Tremecén: et fincó el regno de Tremecen en su poder. Et de allí adelante este Albohacen llamóse Rey de Marruecos, et del Algarve, et de Fez, et de Sujulmenza, et de Tremecen. 15 20

CAPITULO CCXL.

*DE LOS REYES DE ALLENDE LA MAR,
et de sus fechos.*

Desque aquel Rey Albohacen ovo muerto Abotexefin et á sus hijos, et cobrado el regno de Tremecen, tornó á poner en obra lo que tenia pensado de hacer contra los Christianos, et cató manera como lo podiese hacer. Et engañosamente

miente envió sus mandaderos al Rey de Castiella , et envió A. C. con ellos muy grand presente. Et porque Abomelique su fijo 1339. pasó allén la mar despues que ganó á Gibraltar , enviólo estonce aquende con ocho mill caballeros, entretanto que los sus mandaderos estaban firmando la tregua , et poniendo la paz con el Rey de Castiella : et mandoles , que luego que los mandaderos fuesen tornados , feciesen la guerra.

CAPITULO CCXLI.

*DE LOS REYES DE ALLENDE LA MAR,
et de sus fechos.*

ABomelique su fijo de aquel Rey Albohacen desque fué aquende la mar , llamóse Rey de Algecira et de Ronda , et comenzó á facer la guerra contra los Christianos , estando sobre seguranza de la tregua que era puesta entre el Rey de Castiella et el Rey Albohacen : et las gentes del Rey de Castiella mataronle en una pelea , segun que la estoria lo ha contado en el tiempo que acaesció ; et por esto aquel Rey Albohacen ayuntó la mayor flota que pudo aver para pasar aquende con todo su poder. Et porque la su flota venció la flota del Rey de Castiella , en el qual vencimiento fue muerto el Almirante Alfonso Jufre , tovo , que pues él tenia la mar sin nengun contrario , que podria pasar aquende la mar con grandes poderes de gentes , et que el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon con todo su poder non se le podria defender , et que en muy poco tiempo le podria conquerir el regno. Et por esto dió muy grand acucia en la pasada , segun que la estoria lo contará de aqui adelante.

CAPITULO CCXLII.

*DE LOS REYES DE ALLENDE LA MAR,
et de sus fechos.*

VEyendo el Rey Albohacen como era Señor de muy grandes tierras , et que era muy poderoso , et Señor de muchas gentes: et otrosí que era muy averoso por los grandes tesoros que tenia , et por las muy grandes rentas que avia , et Ggg que

A. C. que tenia muy grand flota ayuntada de la suya, et de la que
 1339. fue tomada de la del Rey de Castiella: et otrosí que tenia y
 la flota del Rey de Granada que tomára, et otras galeas que
 le enviaron en ayuda el Rey de Tunez su suegro, et el Rey
 de Bugia, et otros navios muchos que él tenia en la mar, de
 los que facen los Moros, que dicen caravos et barcas grandes,
 et grand caravana de navios pequeños, et en la mar non avia
 ninguna cosa que ge lo contrallase, mando pasar aquende mu-
 chio trigo, et mucha cebada, et otras viandas muchas, et man-
 dó pasar muchos caballos, et muchos caballeros, et muchas 10
 armas: et envió Alhages por todos los sus regnos que predi-
 casen de como Dios le avia dado en su poder los regnos de
 allén mar que él ganára por su espada, et Dios que los tirára
 á los Reyes que los tenian, et que los diera á él, porque los
 otros non servian á la ley de Mahomad asi como debian: et 15
 porque él avia voluntad de facer servicio á Mahomad, que le
 diera Dios en su poder la mayor partida de Africa, et en esto
 que mostraba Mahomad que avia con él grand amistad: et
 que si fasta en aquel tiempo avia mostrado placer de lo que
 él avia hecho, que ge lo mostraba agora mucho mas, quando 20
 la su flota de aquel Rey Albohacen venció la flota del Rey
 de Castiella, en que fue muerto el su Almirante, et cobrára
 él las sus galeas: et que él que queria pasar aquende la mar
 á conquerir et tomar la tierra que tenian los Christianos para
 en que se serviese la ley de Mahomad: et que se veniesen 25
 todos los Moros á pasar la mar con él, et que les heredaria
 de muy grandes heredades, et les daria grandes donas del al-
 go et de la tierra que tomaria á los Christianos. Et con esta
 manera movieronse muy grandes gentes que traían muy gran-
 des algos, et traían muchas viandas demas de las que el Rey 30
 avia hecho. Et como tovieron la mar siete meses sin nengun
 contrario, pasó aquende aquel Rey Albohacen, et pasaron con
 él setenta mill caballeros, et quatrocienas veces mill omes de
 pie, et posieron sus reales cerca de las villas de Algecira et
 de Gibraltar. Et agora la estoria dexa de contar desto, et con- 35
 tará de como el Rey Don Alfonso envió por Alfonso Fer-
 randez Coronel que estaba en Tarifa.

CAPITULO CCXLIII.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO ENVIÓ
por Alfonso Ferrandez Coronel que estaba
en Tarifa.*

Dicho avemos que al tiempo que se perdió la flota , et
fue muerto el Almirante del Rey de Castiella , este
muy noble Rey D. Alfonso envió á Alfonso Ferrandez Co-
ronel á la villa de Tarifa , et envió y á Gutier Ferrandez fijo
de Fernand Gomez de Toledo. Et porque el Rey avia vo-
luntad de yuntar lid con los Moros , et aquellos Alfonso Fer-
randez et Gutier Ferrandez eran buenos caballeros et de buen
consejo , envioles mandar que veniesen á él , lo uno por con-
sejarse con ellos en aquel fecho ; et otrosí porque entendia que
se podria servir dellos en aquella lid. Et otrosí envió decir
á Ruy Gonzalez de Castañeda , et á los otros caballeros et es-
cuderos que estaban en Tarifa , que enviaba él por Alfonso
Ferrandez Coronel , et Gutier Ferrandez , et que estudiesen
en la villa : ca si fuesen cercados , que él los acorreria. Et Al-
fonso Ferrandez , et Gutier Ferrandez , desque vieron el man-
damiento del Rey , por esto , et otrosí porque les dixieron
que el Rey Albohacen era pasado aquende de la mar , et te-
nia allí grandes huestes , pensaron que este Rey Albohacen
queria ir con aquellas todas contra Sevilla dó estaba el Rey
Don Alfonso de Castiella et de Leon. Et porque estos caba-
lleros sabian que este Rey D. Alfonso non escusaria de aver
lid con aquel Rey Albohacen , pues era pasado aquende , et
recelando que la lid seria en algun logar redrado de Tarifa ,
tanto que ellos non podrian ser en ella , por se acaescer con el
Rey Don Alfonso su Señor en aquella lid , salieron de la vi-
lla de Tarifa , et fueronse para el Rey que estaba en Sevilla.
Et fincaron en la villa de Tarifa Ruy Gonzalez de Castañeda ,
et Joan Ferrandez Coronel , hermano de aquel Alfonso Fer-
randez , et Gonzalo Alfonso de Quintana , et Fernand Carri-
ello , et Pero Carriello , hijos de Gomez Carriello , et Sancho
Martinez de Leyva , et Yeñego Lopez de Horozco , et otros

A. C. caballeros et escuderos de Castiella et de Leon vasallos del 1339. Rey et de la su mesnada, et criados de la su casa, que el Rey avia y enviado quando fué á Xerez. Et á pocos de dias despues que Alfonso Ferrandez llegó á Sevilla, veno al Rey un enaciado que él avia enviado al real de los Moros, et dixole, 5 que el Rey Albohacen queria cercar á Tarifa, et para esto que tenia allí mas que veinte engeños que avia hecho traer de allén mar, et esto que lo sopiera por cierto. Et otrosí los caballeros et los escuderos que estaban en Tarifa enviaron decir al Rey, que sabian por muy cierto que los Moros los querian 10 cercar, et que les enviase mas gentes que les ayudasen á defender la villa: et que enviase mandar por quién catarian, ó quál dellos avrian por mayoral, pues que Alfonso Ferrandez era partido dende. Et por esto el Rey fabló con Joan Alfonso de Benavides, que él avia criado desde niño en la su casa: et 15 este Joan Alfonso avia piezas de omes fijos-dalgo que venian con él, et otros que lo aguardaban por la merced que el Rey le facia. Et dixole el Rey, como avia menester su servicio en aquel logar de Tarifa, et que le rogaba et mandaba que fuese entrar en él, et que ayudase á lo defender. Et aquel Joan 20 Alfonso, catando la crianza et mucha merced que el Rey le avia hecho, respondió, que le placia de ir allí, ó dó quier que el Rey se quisiese servir dél. Et el Rey desque oyó la respuesta, envióle luego: et demas de las sus compañas que él tenia, envió con él otros caballeros et escuderos, et envió mandar por sus cartas á los que estaban en Tarifa que lo oviesen por su mayoral, et feciesen lo que les él dixiese, asi como lo farian por el Rey, si allí estidiese. Et Joan Alfonso de Benavides, et las compañas que el Rey envió con él, fueronse 25 para la villa de Tarifa: et pasados diez dias despues que estos y entraron, el Rey Albohacen con todas sus gentes vieron á Tarifa, et cercóla á veinte et tres dias de Setiembre. Et las galeas del Rey de Granada, et las que le avian enviado los Reyes de Tunez et de Bugia fueronse desque las gentes fueron pasadas: et el Rey Albohacen, coidando que el Rey de 30 Castiella non podia aver flota ayuntada en aquel año que le destorvase de pasar los navios pequeños con viandas, envió las sus galeas á Cepta et á los otros puertos de allén mar: et sa-

lie-

lieron luego las gentes dellas , et dexaron doce galeas en Al- A. C.
gecira. Et las otras cosas en como acaescieron la estoria las irá 1339.
contando cada una en su logar.

CAPITULO CCXLIV.

*DE COMO CERCÓ LA VILLA DE TARIFA
el Rey Albohacen.*

Despues que este Rey Albohacen fue allí llegado , puso sus reales derredor de la villa , et cercóla toda , salvo lo que está entre la mar et la villa. Et porque en aquel logar non podia estar real , ponía y gentes armadas que guardaban de noche et de dia que por allí non saliese ninguno nin entrase á la villa: et otrosí puso luego los engeños que tirasen á la villa. Et como era grande la muchedumbre de los Moros, non ponía tardanza en lo que avian de facer : et armaron luego veinte engeños , et tiraban con ellos mucho apriesa. Et maguer que en la villa tenian engeños , et se querian aprovechar dellos para tirar á los de fuera , non lo podieron facer ; ca luego que asomaban en qualquiera parte de la villa , luego que los quebrantaban. Et aquellos caballeros et escuderos que estaban en la villa de Tarifa eran omes de vergüenza , et eran bien ardides , et de buenos corazones , et los mas dellos eran omes fijos-dalgo , et de linage de buenos caballeros , et estaban todos bien armados , et avian grand voluntad de servir bien al Rey su Señor. Et comoquier que algunos dellos eran mas fijos-dalgo que Joan Alfonso , et muchos dellos eran tan fijos-dalgo como él , et avian casas , et faciendas , et merced del Rey ; pero en el servicio del Rey todos le eran mandados et obedientes , asi como si fuera su Señor : et estaban en aquella villa muchos ballesteros que el Rey avia enviado y rescelando aquella cerca. Et pues que Joan Alfonso , et los que estaban en Tarifa fueron cercados , querianlo decir al Rey. Et porque non podia salir ninguno por la tierra , et entre la mar et la villa tenian los Moros puestos sus guardas , cataron manera para lo poder facer: et una noche armaronse algunos de aquellos caballeros et escuderos , et salieron á los Moros que

A. C. que estaban en aquella guarda , que es entre la mar et la villa , et pelearon con ellos , et fecieronlos redrar de la mar : et entretanto que estos peleaban , otros omes desarmados sacaron de la villa un batel , et posieronlo en el agua ; et entraron en él dos omes , et enviaronlos al Rey con cartas , en que le enviaron decir como estaban cercados , et qual dia los cercára aquel Rey Albohacen : et otrosí algunas noches salian los de la villa á los de los reales al tiēmpo que estaban seguros , et mataban et ferian muchos de los Moros. Et por esto el Rey Albohacen mandó facer una pared de piedra entre la mar et la villa : et otrosí mandó facer una cava entre la villa et los reales : et como eran muchas las gentes que y tenian , en el dia que mandaba facer las cosas , luego eran fechas. Et los Moros daban muy grand acucia en aquel fecho llegando cada dia á pelear con los de la villa : et otrosí tirando con los engeños de dia á la cerca et á las torres de la villa ; et de noche tiraban á la villa , porque los omes non podiesen dormir seguros. Et en la cerca de la villa avia una torre que dician la torre de Don Joan , et dicianla asi , porque en el tiempo del Rey Don Sancho fue cercada esta villa otra vez , et cercóla el Infante D. Joan hermano de aquel Rey D. Sancho con poder del Rey de allén mar : et porque posaba aquel D. Joan cerca de aquella torre , et facia mucho por entrar la villa por aquel logar , llamabanla la torre de Don Joan : et esta torre era de tierra tapiada : et de fuera de la villa estaba un otero cerca de aquella torre tan alto como hasta los dos tercios de aquella torre , et los Moros coydaban entrar la villa por allí ; et por esto pusieronle quattro engeños que la tiraban dia et noche , et dabanle muy grand priesa. Et como quiera que derribaban mucho della con los engeños , pero coydandola entrar mas ayna , los Moros comenzaron á facer otra torre de parte de fuera cerca de aquella , donde podiesen apoderarse del muro et de aquella torre que dician de Don Joan. Et maguer que los que estaban en aquella torre de la villa les querian defender que non feciesen aquella labor , non podian , lo uno por aquellos quattro engeños que les tiraban muy afincadamente , et lo otro por los muchos Moros ballesteros que estaban y ; pero los Christianos barboteaban aquella torre con madera , et

DON ALONSO EL ONCENO.

423

A. C.
1339.

et defendian la villa por aquel logar, ante con fuerza de armas et por bondad, que non por fortaleza que allí toviesen. Et porque desde la cerca de la villa, nin de la torre de Don Joan non podian defender á los Moros que non feciesen aquella labor, salian de noche et peleaban con los que guardaban aquella labor, et derribaronla quatro veces. Et sobre esto, et por las otras cosas que los Moros allí facian, los Christianos que estaban en la villa de Tarifa pasaban grandes trabajos. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de como el Rey Don Alfonso sopo la cerca desta villa de Tarifa, et de las otras cosas que y pasaron.

CAPITULO CCXLV.

DE COMO EL REY DON ALFONSO SOPO los fechos de la cerca de Tarifa.

EL Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon que estaba en Sevilla dando acucia como se armasen las quince galeas, et las doce naves, et quattro leños que tenia para enviar á la guarda de la mar con el Prior de Sanct Joan, que avia de ir con ellas, et llegó y Joan Martinez de Leyva, que venia de Cortes de Roma dó el Rey lo avia enviado, et traxo el pendon de la Cruzada que envió el Papa con aquell Joan Martinez. Et otrosí traxo otorgamiento del Papa, que todos los de los regnos et señorios de Castiella et de Leon, et de Portugal, et de Aragon, et del regno de Mallorcias, que véniesen cruzados á esta guerra, ó diesen y de su aver tanto como podrían despender en la venida, et en la morada d'e tres meses, que oviesen el perdon que avrian, si fuesen á la casa sancta de Hierusalem. Et envió poder á Don Gil Arzobispo de Toledo que otorgase por él estos perdones: et otrosí otorgó al Rey otras gracias en tercias et en decimas por cierto tiempo. Et el Rey et todos los que eran allí con él salieron acoger aquell pendon de la Cruzada que el Papa envió: pero porque sopo que el Rey Albohacen le tenia cercada la villa de Tarifa, dió muy grand acucia que se fuese el Prior con aquella flota: ca entedia, que desque aquellas galeas et naves allí llegasen, que los

A. C. los de la villa de Tarifa avrian algun esfuerzo , et los Moros
 1339. non andarian tan sueltamente por la mar ; et demas que to-
 davia podria el Rey saber nuevas del estado de la villa , en-
 tretanto que él enderezaba como la fuese acorrer. Et el
 Prior fué luego dende con aquella flota , et levó cartas del
 Rey de Castiella para el Almirante de Portogal , que estaba
 con la flota del Rey de Portogal cerca de Cadiz , en que le
 envió rogar el Rey que fuese con el Prior. Et el Almirante
 de Portogal non lo quiso facer , nin se partió de aquel logar
 dó ante estaba con su flota. Et el Prior pues que vió que el 10
 Almirante de Portogal non queria ir dó el Rey le mandaba ,
 fué él con aquellas quince galeas , et doce naves , et quattro le-
 ños , fasta que llegó en derecho de Tarifa. Et desque los vie-
 ron los de la villa ovieron muy grand placer , et tomaron grand
 esfuerzo ; et á los Moros pesóles mucho : ca los navios pe- 15
 queños que les traían la vianda non osaban andar por miedo
 de los leños , et luego encarecióles mucho la vianda en el real.
 Et el Rey Albohacen , desque vió allí venida aquella flota , pe-
 sóle mucho: ca resceló , que pues aquellos navios eran allí lle-
 gados , que vernia y luego la flota del Rey de Portogal : et 20
 otrosí sospechó que el Rey de Aragon le enviaría la su flota ,
 et desque estas flotas se ayuntasen , que le vedarian del todo
 que le non veniese vianda ninguna de allen mar , et la gran
 muchedumbre de gentes que allí tenia que se verian en grand
 quexa de fambre: ca comoquier que él avia hecho pasar mu- 25
 chas viandas , pero la gente era tanta , que gastaban mucha de
 cada dia : et demas pensó , que si aquellas flotas se ayuntasen
 en el estrecho de la mar , que serian en condicion si podria
 pasar allendé. Et por esto non quisiera aver comenzado aquel
 fecho , et quisiera catar manera como oviese alguna avenen- 30
 cia con el Rey de Castiella. Et teniendo que esta avenencia
 querrian comenzar los de la villa de Tarifa , envió decir á
 Joan Alfonso de Benavides , que enviase á él dos caballeros ,
 et que fablaria con ellos algunas cosas que eran grand servi-
 cio del Rey de Castiella , et de aquel Rey Albohacen. Et 35
 recelando , que pues la flota era allí venida , que vernian algu-
 nos caballeros de noche , et que ellos , et los de la villa , et
 los de la flota que le farien algun rebate et daño en las sus
 gen-

gentes et en los sus reales , et que se podrian acoger en la A. C. villa todos , et en la flota , por guardar esto puso una hues-
te que posasen cerca de la peña del Ciervo ; et estos que fue-
ron allí posar , fecieron una cava desde aquella peña hasta la
5 mar. Et la estoria dexa de contar lo que los de la villa fecie-
ron sobre esto , et contarlo ha adelante. Et agora torna á con-
tar lo que hizo el Rey de Castiella et de Leon desque ovo
enviado aquella flota.

1339.

CAPITULO CCXLVI.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO ACORDÓ
de ir á acorrer la villa de Tarifa.*

10 EN el mes de Agosto en este año de la era de mill et tre- A. C.
cientos et setenta et ocho años , este Rey Don Alfonso 1340.
cumplió edad de veinte et ocho años , et entró en edad de
veinte et nueve años : et en el mes de Setiembre adelante
complieronse los veinte et ocho años de su regnado , et entró
en los veinte et nueve años. Estando el Rey en la muy noble
15 ciudat de Sevilla , et teniendo y consigo muchos Perlados et
todos los ricos-omes del su regno , et los Maestres de las Or-
denes , et todos los caballeros et escuderos fijos-dalgo del su
señorio , et muchas gentes de cada unas de las ciudades , et
villas , et logares de los sus regnos , desque ovo enviado la flo-
ta , mandóles llamar que veniesen al su palacio , que queria fa-
blar con ellos. Et vinieron y Don Joan fijo del Infante Don
Manuel , et Don Gil Arzobispo de Toledo Primado mayor
de las Espanas , et Don Martino Arzobispo de Sanctiago , et
D. Joan Nuñez de Lara Señor de Vizcaya , Alferez del Rey ,
25 et D. Pero Ferrandez de Castro Mayordomo mayor del Rey ,
et su Adelantado mayor en la frontera , et Pertiguero mayor
en tierra de Sanctiago , et Don Joan fijo de D. Alfonso , et
Don Joan Alfonso de Alburquerque , Amo et Mayordomo
mayor del Infante Don Pedro primero heredero , et D. Joan
30 Obispo de Palencia , que era de los de Saavedra , et D. Al-
varo Obispo de Mondoñedo , que era de los de Biedma , et
fué despues Obispo de Orenes , et Don Diego de Haro fijo
Hhh de

A. C. de Don Fernando, et Don Ruy Perez Ponce, et Don Pero
 1340. Ponce, et D. Alfonso Mendez de Guzman Maestre de Sanc-
 tiago, et Don Joan Alfonso de Guzman, et Don Alvar Pe-
 rez de Guzman, et Don Joan Nuñez Maestre de Calatrava,
 et D. Nuño Chamizo Maestre de Alcántara, et D. Anrique 5.
 Anriquez, et Don Fernando Rodriguez Señor de Villalobos,
 et Don Diego Lopez de Haro fijo de Don Lope el Chico,
 et Don Pero Nuñez de Guzman, et Don Lope Diaz de Al-
 mazan, et Don Joan Garcia Manrique, et Don Gonzalo de
 Aguilar, et Don Gonzalo Ruiz Giron, et D. Gonzalo Nu- 10
 ñez Daza, et Garci Fernandez Manrique, et Alvar Nuñez
 Daza, et Alfonso Tellez de Haro, et Alvar Diaz de Haro
 hijos de Don Joan Alfonso Señor de los Cameros. Et otrosí
 venieron y caballeros de Castiella, et de Leon, et de Galli-
 cia, et algunos de los que eran y de las ciudades et villas 15
 et logares de los regnos de Castiella, et de Leon, et de Ga-
 llacia, et de las Estremaduras, et del regno de Toledo, et
 Andalucía. Et desque todos estos fueron yuntados con el Rey
 en el su palacio, que es so el caracol, mandó el Rey poner
 en el su estrado cerca de sí la corona con que él fue corona- 20
 do, et puso de la otra parte el espada, et dixoles : que sa-
 bian muy bien, que desque él compliera edat de catorce años,
 et saliera de las tutorías, pasára muchos trabajos, ca oviera
 mucho que facer en sesegar los sus regnos de muchos bolli-
 cios et muchos levantamientos que y falló; et despues en las 25
 guerras que oviera con los Moros, en que les tomára la villa
 de Olvera, et los castiellos de Ayamonte et de Pruna, et la
 torre del Alhaquin; et despues que les tomó la villa de Te-
 ba, et los castiellos de Pliego, et de Cañete, et de Ortexi-
 car, et la torre de las Cuevas, et que todavia oviera guerras 30
 et contiendas con Moros et con Christianos hasta en aquel
 tiempo. Et como quier que él avia avido muchos trabajos en
 esto; pero que sintiendose mas de los muchos pechos que los
 de la su tierra avian pechado para aquellas guerras, que non
 del su trabajo, et porque la tierra folgase algun tiempo, que 35
 puso treguas con el Rey Albohacen de allén mar, et con el
 Rey de Granada por luengo tiempo; et estos Reyes non le
 guardaban la tregua que con él avian, et que le fecieron guer-
 ra,

ra , et que le tomaron la villa et el castiello de Gibraltar. Et
 aviendo agora otra vez tregua con ellos , que aquel Rey Al-
 bohacen que pasó aquende de la mar con grandes poderes de
 gentes , et que le tenia cercada la villa de Tarifa. Et que él
 5 que les mostraba allí el poder del regno , la corona , et la es-
 pada que tenia cerca de sí en el estrado : et que les pedia que
 le consejasen en aquel fecho asi como eran tenidos de conse-
 jar á su Rey et á su Señor , porque la su corona fincase hon-
 rada , et el poderio de la su espada non menguase. Et lo que
 10 á él parescia que debia hacer en aquel fecho , que era que le
 convenia ir acorrer aquella villa ; et si los Moros le esperasen
 allí , aver lid con ellos : ca si la non acorriese , que se perde-
 ria aquella villa , et perderse ian muchos caballeros et escude-
 ros que él avia y enviado : et si esto se perdiese , que era
 15 cierto que los Moros vernian cercar á Xerez , ó á otro logar
 de los que son aquende Tarifa : et que convenia al Rey que
 la acorriese aviendo lid con los Moros. Et pues non se podia
 escusar de aver lid con ellos sobre lo de Tarifa , ó sobre lo
 al de mas cerca , que á él semejaba , que era mejor aver lid
 20 sobre lo de alejos , ante que se perdiese , que non averla so-
 bre lo de mas cerca , desque lo de alejos fuese perdido. Et
 como quier que él esto dicia , pero que ellos viesen lo que
 él debia hacer , et que le consejasen : ca él un ome era , et sin
 todos ellos non podia hacer mas que por un ome. Et desque
 25 estas razones ovo dicho , dexóles el palacio , porque ellos acor-
 dasen sin él lo que entendiesen que le era lo mejor para en
 aquell fecho. Et esto fizó , porque ninguno de los que allí esta-
 ban non dexasen de decir lo que entendiesen por miedo dél ,
 nin por vergüenza. Et desque fue partido , aquellos Perlados ,
 30 et ricos-omes , et caballeros , et fijos-dalgo , et de las villas que
 y estaban , fablaron en este fecho muchas razones cada uno las
 que entendia que eran mas provechosas á aquell fecho : et al-
 gunos dellos dician , que era bien lo que el Rey avia dicho :
 et otros algunos dellos dixieron , que el Rey Albohacen tenia
 35 y muy grandes poderes de gentes , et que eran ciertos que le
 venia ayudar el Rey de Granada con todo su poder ; et los
 que estaban allí con el Rey de Castiella , que non eran tantos
 como la quarta parte de los Moros : et que les parescia que

A. C. era de guardar de non poner su Rey et su Señor en tan gran
 1340. peligro: ca si vencido fuese, que tan grande era la muche-
 dumbe de los Moros, et tan fuerte, et tan cruo, et tan por-
 fiado era aquel Rey Albohacen, que en muy poco tiempo
 avria conquerido muy gran parte de la tierra de los Christia-
 nos: et que quisiesen ellos consejar al Rey su Señor, que non
 se posiese á este peligro: que era muy dubdoso de dar este
 consejo, et que ellos non se atreverian á ge lo consejar: et
 que les parescia, que era lo mejor de aver alguna avenencia
 con el Rey Albohacen, et darle aquella villa de Tarifa, et 10
 sacar á salvo las gentes que estaban y, et que fincasen con
 los Moros en tregua fasta algun tiempo; et si esto podiesen
 avenir con los Moros, que les parescia que era mejor que
 non ir lidiar con tan grand muchedumbre de gente. Et sobre
 esto pasaron muchas razones entre aquellas compañas que allí 15
 eran ayuntadas. Et el Rey tornó á la fabla, et fallólos en aquel
 departamento, et fincó el acuerdo, que fuesen acorrer la villa
 de Tarifa, et si allí fallasen los Moros, que lidiasen con ellos:
 pero porque eran los Moros muchos, que el Rey D. Alfonso
 de Castiella et de Leon enviase decir al Rey D. Alfonso de 20
 Portogal, et al Rey Don Pedro de Aragon, que él queria ir
 acorrer la villa de Tarifa que los Moros le tenian cercada, et
 que non podia escusar de aver lid con ellos sobre esto; et que
 les enviase rogar que le veniesen ayudar. Et de aquí adelante
 la estoria irá contando las otras cosas en como acaescieron. 25

CAPITULO CCXLVII.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO DE CASTIELLA
 se vió con el Rey de Portogal, el qual le prometió
 de le ayudar.*

AViendo este consejo el Rey, envió cartas et sus manda-
 deros al Rey Don Pedro de Aragon. Et otrosí rogó á
 la Reyna Doña Maria su muger, que fuese al Rey de Portogal
 su padre, et que le dixiese, que él queria ir acorrer la vi-
 lla de Tarifa que le tenian cercada los Moros: et si fallase y 30
 á Albohacen Rey de Marruecos, et el Rey de Granada, que
 non

non podia escusar de lidiar con ellos : et por la grand muche- A. C.
dumbre de los Moros que ellos tenian , que avia menester su 1340.
ayuda de aquel Rey de Portogal : et que le rogase que le ve-
niese ayudar ; ca como quier que el Rey de Portogal avia ra-
5 zon de venir á este fecho asi como Rey Christiano , et otro-
si por los debdos que avia con el Rey de Castiella , pero que
bien sabia él , que si el Rey de Castiella non lo pasase bien
con los Moros , que él non se podria dellos defender : et asi
que lo debia de hacer bien , tanto por defendimiento de su reg-
10 no , como por ayuda del Rey de Castiella. Et luego la Reyna
partió de Sevilla et fué á Portogal á las mayores jornadas
que pudo. Et el Rey de Portogal desque sopo que la Reyna
de Castiella su fija iba á él , veno á una su villa que dicen
Entramence , et la Reyna fallólo y. Et desque y llegó , fabló
15 con el Rey de Portogal su padre , asi como el Rey de Cas-
tiella su marido et su Señor le avia mandado. Et el Rey de
Portogal desque oyó lo que la Reyna le dixo , otorgó que
vernía á ir con el Rey de Castiella en acorrimiento de la vi-
lla de Tarifa : et si oviese á lidiar con Albohacen Rey de
20 Marruecos , et con el Rey de Granada , que seria con él muy
de buena miente en aquella lid. Et envió luego su carta al
Rey de Castiella , en que le envió decir que lo queria asi fa-
cer ; et porque el Rey sabia que los Moros daban muy grand
priesa á los de la villa de Tarifa con muchos engeños que y-
25 tenian , et con muchos combatimientos que les facian de cada
dia , et por los acorrer ante que la villa se perdiese. Et des-
que ovo la carta del Rey de Portogal , salió luego de Sevilla ,
et con él muy pocos de sus Oficiales. Et dexó en Sevilla to-
das las otras gentes , et fué á Xerez de Badajoz : et dende fué
30 á Olivencia logar del regno de Portogal , et preguntó dó era
el Rey : et sopo como era en Jurumeña , á quatro leguas den-
de. Et otro dia partió el Rey de Castiella de Olivencia , et
fué á Jurumeña. Et porque el rio Guadiana iba grande , et
non pudo pasar allende , envió decir al Rey de Portogal como
35 estaba allí. Et el Rey de Portogal desque lo sopo , pasó el rio
en un barco , et venia con él el Infante D. Pedro su fijo pri-
mero heredero en Portogal : et pasaronles las bestias por el
rio. Et como quiera que estos Reyes non se avian visto des-

A. C. de antes que oviese la guerra de consuno, pero allí mostraron-
 1340. se buenos talantes, et fablaron amos á dos estos Reyes en uno:
 et el Rey de Castiella tornóse á Olivencia, et el Rey de Por-
 togal á Jurumeña. Et otro dia el Rey de Castiella fué á Ju-
 rumeña por certar con el Rey de Portogal lo que avia de fa-
 cer, et otrosí por ver la Reyna Doña Beatriz de Portogal.
 Et estando los Reyes de Castiella et de Portogal en aquel lo-
 gar de Jurumeña, ordenaron que el Rey de Castiella se fuese
 para Badajoz; et el Rey de Portogal que iria á Yelves, et
 que ordenaria su facienda, et dexaría y la Reyna su muger,
 et del Infante su fijo, et que él iria con la Reyna de Cas-
 tiella á Badajoz. Et ficieronlo asi. Et seyendo amos los Re-
 yes en Badajoz, el Rey de Castiella fué á Sevilla: et el Rey
 de Portogal fue con la Reyna otrosí á Sevilla, et desde allí
 de Badajoz envió llamar algunos de los suyos, los que enten-
 dió que podrian venir luego para ir con él. Et agora la esto-
 ria dexa de contar desto, et tornará á contar lo que fecieron
 los que estaban en Tarifa, por lo que les envió decir el Rey
 Albohacen: et otrosí dirémos lo que acaesció á la flota que
 el Rey de Castiella envió con el Prior de Sanct Joan.

5

10

15

20

CAPITULO CCXLVIII.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO ENVIÓ A
 rogar á los de Tarifa que se mamparasen bien,
 et que non peleasen con los Moros.*

Dicho avemos que el Rey Albohacen, desque vió las ga-
 leas et las naves del Rey de Castiella en la guarda de
 la mar, que envió decir á Joan Alfonso de Benavides et á los
 caballeros que estaban en Tarifa, que enviasen á él dos caba-
 lleros, et que fablaria con ellos algunas cosas que eran servi-
 cio del Rey de Castiella et suyo dél. Et los de Tarifa acor-
 daron de enviar á él á Muño Ruiz de Villamediana, et á Ruy
 Lopez de Ribera, et que les diesen otros dos caballeros en
 rehenes. Et las rehenes dadas, fincó que otro dia fuesen aque-
 llos dos caballeros al Rey Albohacen oir lo que les queria de-
 cir. Et en aquella noche estando el Prior en la guarda de la
 25
 28
 30
 mar

mar con aquellas quince galeas et doce naves, veno tan grand A. C.
 tormenta en la mar, que perescieron las doce galeas de aque- 1340.
 llas en la costa de la mar, et murieron y muchas gentes de
 los Christianos, et los que escaparon vivos, fincaron todos en
 5 poder de los Moros: et las naves non podieron estar allí, et
 corrieron con aquella tormenta, las unas hasta Cartagena, et
 las otras á Valencia en el regno de Aragon. Et escapó el Prior
 en una galera, et otras dos galeas con él. Et el Rey Albo-
 10 hacen sopo esto en aquella noche: et en amanesciendo envió
 gentes de caballo et de pie que tomasen todos aquellos Chris-
 tianos que avian escapado de las galeas: et predicó á los sus
 Moros, et dixoles, que Dios facia miraglos por el destruimien-
 to de las flotas de los Christianos, porque les él podiese to-
 15 mar la tierra. Et los Moros tomaron las armas todas, et las
 otras cosas que estaban en aquellas galeas, et traxieron ante
 el Rey Albohacen todos los Christianos que escaparon de las
 galeas; et los que quisieron renegar, et tornarse Moros, esca-
 paron la vida. Et en estos ovo uno que dixieron Sancho Or-
 20 tiz, et era Freyre de Sanct Joan, et hermano de aquel Prior;
 et renegó, et tornóse Moro, et otros algunos con él: et o-
 trosí los que non quisieron renegar, fueron luego descabeza-
 dos. Et en estos fue tomado un escudero de linage de buenos
 caballeros, et dicianle Joan Alfonso de Salcedo; et al tiem-
 25 po que le prisieron los Moros, hizo mucho por se defender:
 et por la bondat que en él vieron los Moros, hicieron mu-
 cho por lo tomar á vida, coydando que lo tornarian Moro,
 et que se aprovecharian de la su bondat. Et desque lo llega-
 ron ante el Rey Albohacen, preguntaronle, si queria renegar
 de la ley de los Christianos, et creer en la ley de Mahomad:
 30 et él dixo que non, mas que creía en su ley asi como ver-
 dadero Christiano. Et el Rey Albohacen dixo que se tornase
 Moro, et que le daria grande aver, et que lo faria Señor de
 muchos caballeros, et si non que le mandaria luego descabe-
 zar. Et aquel Joan Alfonso dixo al Rey: Jesu-Christo murió
 35 por mí, et yo quiero morir por él, et faz lo que quisieres:
 et fue luego descabezado. Et los que estaban en la villa de
 Tarifa, non sabiendo ninguna cosa del perdimiento de la flota,
 enviaron aquellos dos caballeros al Rey Albohacen. Et desque
 lle-

A. C. llegaron ante él , dixieronle lo que él enviára decir á los de
1340. la villa , et que venian á oir lo que les dixiese. Et el Rey
Albohacen , porque era perdida la flota del Rey de Castiella,
dixo , que él non les enviára decir nada , et que los oiria , si
alguna cosa le quisiesen decir de parte del Rey de Castiella,
ó de parte de los de la villa. Et ellos dixieron , que non le
avian á decir nada , mas que mandase llamar el caballero que
fuera á la villa con aquella razon , et que con él lo probarian:
et llamaronlo. Et desque veno , dixo ante el Rey , que él fue-
ra á decir á los de la villa lo que aquellos caballeros dician. 10
Et el Rey dixoles que les non queria decir ninguna cosa , mas
que comiesen allí con él , et que les daria algo de lo suyo
asi como era acostumbrado de dar á los estraños que venian
á la su casa del Rey de Marruecos. Et este dia era viernes ,
et traxieron luego delante de aquellos dos caballeros un atay- 15
for lleno de gallinas menudas adobadas , et dixieronles que co-
miesen. Et aquellos caballeros dixieron que non comerian allí ,
nin tomarian dél ninguna cosa , pues estaba allí asi como ene-
migo de su Señor. Et el Rey mandó venir algunos Christianos
de los que avian renegado ; et señaladamente veno y aquel 20
Sancho Ortiz , et mandaronle que comiese de aquella vianda:
et comió de aquellas gallinas ante aquellos caballeros. Et ellos
pidieron al Rey mucho afincadamente , que les mandase ir á
la villa donde salieran. Et el Rey enviólos , porque le traxesen
sus rehenes. Et desque las rehenes fueron salidas fuera de la 25
villa , hizo ferir los atabales , et mando que se armasen todos
los de los sus reales , et que fuesen á combatir la villa. Et los
que estaban en la villa de Tarifa apercibieronse cada unos en
sus quadriellas para se defender : ca ellos tenian la cava bien
fonda , et bien limpia , porque de cada noche la afondaban , et 30
la alimpiaban ; et otrosí cada noche tornaban á la villa las pie-
dras que lanzaban de dia fuera contra los Moros. Et como quier
que ante desto les oviesen hecho muchos combatimientos , pe-
ro aquel fué el mas afincado combatimiento que les hicieron ,
ca llegaron á dar de las lanzas á los que estaban en las barre- 35
ras : et en un logar entraron los Moros con los Christianos , en-
tre la barrera et el muro de la villa ; pero los caballeros que
eran dados por sobresalientes en los combatimientos , llegaron
á

á aquel logar, et echaron á los Moros fuera, feriendo en ellos, et matando muchos dellos: et porque los Moros en aquel dia rescibieron muy grand daño, partieronse del combatimiento. Pero porque en aquel dia ovo muchos de los Christianos feridos, síncaron escarmentados. Et los Moros de allí adelante comenzaron á labrar la torre que querian facer cerca de la torre de Don Joan, la qual la estoria ha contado que los Christianos ge la derribaron quattro veces. Et agora la estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de como el Rey D. Alfonso de Castiella et de Leon sopo el perdimiento de la su flota, et lo que hizo por venir á acorrer aquel logar.

CAPITULO CCXLIX.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO DE PORTOGAL
veno á Badajoz; et dende venose por su camino
á Sevilla.*

EL Rey Don Alfonso de Castiella sopo como la su flota era perdida. Et otrosí, dixieronle como salieran dos caballeros de la villa, et fueron fablar con el Rey Albohacen. Et como quiera que le pesó mucho del perdimiento de la su flota, pero tomó mayor pesar, porque los de la villa enviaron mensageros al Rey Albohacen: ca resceló que eran llegados á tan grand afincamiento, que non podrian escusar de le dar la villa: et por esto, como quiera que ante desto acuciaba mucho la ida, pero de aquí adelante fué el acucia muy mayor. Et desque fue tornado en Sevilla, de cada dia enviaba omes con sus cartas que entrasen en la villa de Tarifa: et enviabales decir de como él les iba acorrer, et que iba con él el Rey de Portogal, et que en la su ida non avria detenimiento ninguno; et como quier que coydaba que ellos eran en afincamiento por los muchos combatimientos que les avia hecho, pero que en tan pocos dias les acorreria, que verian ellos que todo el mayor trabajo avian pasado, et que les rogaba et mandaba por la grand fianza que en ellos avia, que estidiesen bien firmes, et que non desmayasen por el perdimiento de la flota, nin por otra cosa que les oyiese acaescido: ca mucho

A. C. aina seria con ellos en su acorro: et otrosí que le dixieran que
 1340. ellos salian algunas veces pelear fuera de la villa. Et como quie-
 ra que ellos facian esto con bondat por matar et quebrantar á
 sus enemigos; pero que en esto podian tomar muy grand yer-
 ro: ca como los Moros eran muchos, si entre ellos en la villa
 entrasen, que podrian rescebir grand daño, porque se podria
 perder la villa: et demas que bien podrian entender, que ma-
 yor mengua faria en la villa uno dellos que fuese ferido, que
 non farian mengua á los de fuera cincuenta que fuesen muer-
 tos et feridos: et por esto que les rogaba et mandaba que es-
 tidiesen en aquella villa, et la defendiesen, ca aquello eran
 tenidos et obligados. Et agora la estoria dexa de contar desto,
 et contará de como el Rey Don Alfonso de Portogal veno á
 Sevilla.

CAPITULO CCL.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO DE PORTOGAL
veno á Sevilla.*

EL Rey de Portogal movió luego de Badajoz con las pri- 15
 meras gentes que le llegaron, et partió de aquel logar,
 et fué su camino á Xerez de Badajoz: et dende á Sevilla.
 Et tal acucia puso este Rey en su camino, que llegó á la ciud-
 dat de Sevilla quatro dias despues que llegó y el Rey de Cas-
 tiella. Et el Rey saliólo acoger, et mandó á los de la ciubdat 20
 que lo acogiesen asi como acogieron á él, quando primera-
 mente veniera á aquella ciubdat. Et otrosí quando el Rey de
 Castiella partió de Badajoz, dexó las sus gentes que esperaron
 al Rey de Portogal, et venieron con él, et dieronle todas las
 viandas que ovo menester desde que salió de su regno fasta 25
 que entró en Sevilla. Et en todas estas cosas cató el Rey co-
 mo ficiese mucha honra al Rey de Portogal. Et desque amos
 estos Reyes fueron en la ciubdat de Sevilla, ovieron acuerdo
 de ir luego á acorrer la villa de Tarifa, que los Moros tenian
 cercada. Et estando en este acuerdo, llegó y un ome que el 30
 Rey de Castiella avia enviado á la hueste del Rey Albohacen
 á saber en qué manera estaban los reales de los Moros, et
 qué gentes eran y. Et otrosí avia mandado á este ome, que pa-
 rase

rarse mientes en como estaban los de la villa de Tarifa. Et la manera que cató el Rey para enviar este ome con razon encubierta, et que los Moros non lo entendiesen, es esta: el Rey mandó que furtase un Moro de la su tarazana de Sevilla , et 5 mandó al que tenia la tarazana que ge lo dexase llevar, et fiese semejante que lo non entendia. Et como este ome sabia el arabigo , fabló con aquel Moro que lo sacaria de cativo , et que se iria con él á tierra de Moros , ca su voluntad era de ir allá vivir. Et el Moro gradesciógelo , et aquel dia que 10 sieron , fueronse amos á dos : et como quier que este iba á semejanza de anaciado , non lo era , pues lo facia por servir al Rey su Señor. Et quando veno dixo á los Reyes de Castiella et de Portogal , que el Rey Albohacen aviendo sabiduria que los Reyes de Castiella et de Portogal iban en acorro 15 de la villa de Tarifa , que envió por el Rey de Granada que veniese y con todo su poder á estar con él et le ayudar, et que el Rey de Granada era allí llegado. Et como quier que las torres et los muros de la villa de Tarifa estaban muy desbarbotados de los muchos engeños que les tiraban , pero que 20 los caballeros et escuderos que estaban en la villa , que se defendian muy bien. Et los Reyes desque sopieron que el Rey de Granada era con el Rey Albohacen , plogoles mucho , porque entedieron, que pues allí eran , que el Rey Albohacen los esperaria allí : et cataron luego dos mandaderos que enviaron 25 al Rey de Marruecos , et al Rey de Granada , con quien les enviaron decir , que ellos iban á acorrer aquella villa del Rey de Castiella que ellos tenian cercada: et que , pues Albohacen era tan poderoso Rey , et tenia consigo al Rey de Granada , que grand mengua les seria , si los non esperasen allí. Et por 30 que era allí el Rey de Granada tomó desto mayor placer el Rey de Castiella , ca avia tiempo que mantenia todos los de la hueste en la frontera , et aviales dado sus libramientos , et despues el sueldo cada mes ; et todas las joyas de la su cámara eran empeñadas , et estaba muy afincado de pobreza , tanto que 35 para aquella ida que él et el Rey de Portogal avian de ir , non pudo dar á los suyos mantenimiento mas que para quince dias ; et esto sacólo prestado de omes de Sevilla. Et avia receló que desque el Rey Albohacen sopiese que él et el Rey

A. C. de Portogal iban á acorrer aquella , que él se partiria de allí, 134º. et se irian á Algecira entretanto que ellos allí llegaban. Et porque él non levaba viandas para bastecer , nin para que comiese la hueste , mientra se ficiesen las labores que se avian á facer en la villa , que non podian allí estar mas que quatro 5 dias , et que se avrian á partir dende , et dexar la villa desbastecida et por labrar : et desque él fuese ende partido , que vernian los Moros , et que la podrian tomar mas de ligero. Et por esto le plogo que era allí venido el Rey de Granada; 10 ca parescia que los querian allí esperar : et mandó facer alarma de por saber qué gentes de caballo tenian y consigo : et fallaron que eran ocho mill omes de caballo , et fasta doce mill omes de pie. Et todos los caballeros , et escuderos , et otras 15 compañas que allí eran con los Reyes de Castiella et de Portogal , desque sopieron cierto que avian de ir á la lid , toma- ron la señal de la cruz muy devotamente : et todos confesaban , et tomaban penitencia de sus pecados , et facian emienda dellos ; et los omeciellos et contiendas que eran entre ellos , fueron perdonados ; et todos ordenaron sus faciendas como 20 verdaderos Christianos. Et de aquí adelante la estoria contará de como los Reyes salieron de Sevilla para ir á la batalla.

CAPITULO CCLI.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO DE CASTIELLA
et el Rey de Portogal partieron de Sevilla para
ir á acorrer á Tarifa.*

EL Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon , que avia grand voluntat de ir acorrer á la villa de Tarifa , que los Moros tenian cercada , desque vió que eran venidas algunas gentes de las del Rey de Portogal , rogóles mucho afincadamente que saliesen de allí , et fuesen á aquello que tenia puesto. Et al Rey de Portogal plogole ende. Et ante que los Reyes saliesen de Sevilla , venieron los mandaderos que estos Reyes avian enviado al Rey de Marruecos et al Rey de Granada. Et venieron con ellos dos Moros mensageros de aquellos Reyes , con quien enviaron decir al Rey Don Alfonso de Castie- 3º lla

Illa et de Leon, et al Rey Don Alfonso de Portogal, que ve-
 nia con él, que oyeron lo que les enviaran decir con aquellos
 sus mandaderos, et que dixiesen al Rey de Castiella, que él
 pasára la mar, et cercára la primera villa que fallára suya, et
 5 que si otra fallára primero, que la cercára; et que fuese acor-
 rer su villa, ca allí lo fallaria; et si él non la fuese acorrer,
 que desque la oviese tomado, que iria cercar otra villa mas
 adelante: et al Rey de Portogal que dixiesen, que bien sabia
 él, que con el Rey de Castiella venia él, et que non creye-
 10 sen lo que les dixiesen, mas lo que viesen. Et estos mandade-
 ros non los quisieron enviar luego, et mandólos guardar. Et
 luego el Rey de Castiella salió de Sevilla, et fué posar cerca
 del rio de Guadayra. Et otro dia salió el Rey de Portogal de
 Sevilla, et fueron amos los Reyes posar á una legua allende
 15 de Alcalá de Guadayra: et otro dia fueron á Utrera. Et estas
 jornadas tomaban los Reyes tan pequeñas, porque las gentes
 que fincaban en Sevilla, podiesen tomar talegas de viandas, et
 las otras cosas que avian menester para ir con ellos. Et el dia
 que los Reyes llegaron aquel logar de Utrera, venieron y las
 20 mas de las gentes que avian fincado en Sevilla. Et otro dia
 partieron dende, et fueron á Locas: et dende fueron otro dia
 posar á las Cabezas de Sanct Joan. Et en cada uno de estos
 logares los alcanzaban muchas compañías de las que avian de
 ir con ellos. Et el dia que partieron de las Cabezas de Sanct
 25 Joan, fueron posar á las cuevas de Coyos: et otro dia fueron
 cerca de un arroyo que dicen el Salado, que es en par de
 Xerez á una legua dende; et non fueron á la villa de Xerez
 por guardarlos de daño que los de la hueste les fecieran, si
 por y vieran, en las huertas, et en las viñas, et en los oli-
 30 vares. Et otro dia partieron ende los Reyes, et fueron posar
 allende de Guadalete. Et porque muchas de las compañías de
 la hueste aun non eran llegadas, et otrosí muchos de los que
 allí venian enviaron á Xerez por mas viandas de las que avian
 traído de Sevilla, por esto los Reyes fincaron en aquella po-
 35 sada de allende Guadalete aquel dia que y llegaron, et otros
 dos dias: et allí los alcanzaron algunas compañías que venian
 de Portogal. Et otrosí llegó allí Don Pedro de Moncada Al-
 mirante del Rey de Aragon con las galeas del Rey de Ara-

A. C. gon que enviaba armadas de los dineros del Rey de Castiella.
 134º Et estando allí , mando el Rey de Portogal al su Almirante
 Manuel Pezano que se fuese con la flota para Lisbona : et el
 Rey de Castiella rogó á Don Pedro de Moncada que fuese á
 estar en la mar cerca de Tarifa con la flota del Rey de Ara-
 gon. Et otrosí los Reyes desde allí enviaron los mandaderos
 que avian venido á ellos de parte del Rey de Marruecos , et
 del Rey de Granada ; et enviaron decir á aquellos Reyes Mo-
 ros con aquellos mandaderos, que les gradecian porque les que-
 rian allí esperar , et que querian creer lo que viesen , et non 10
 lo que les dixieran. Et otro dia partieron luego dende , et fue-
 ron posar los Reyes con sus huestes cerca de Medina Sidonia,
 dó dicen el Berrueco : et otro dia fueron á un arroyo que di-
 cen Barbate : et otro dia fueron allende del rio de Celemin á la
 mesa de Benalu. Et el dia que de aquí partieron , fueron po-
 sar á Almodovar : et otro dia domingo llegaron los Reyes con
 sus huestes á la Peña del Ciervo ; et quando y llegaron , eran
 partidos dende la hueste de los Moros que y solian posar. Et
 agora la estoria dexa de contar desto , et contará lo que fe-
 cieron los Reyes Moros , porque sopieron que venian los Chris- 20
 tianos. 15

CAPITULO CCLII.

DE COMO LOS REYES DE CASTIELLA ET DE Portogal llegaron al real de sobre Tarifa.

Albohacen Rey de Marruecos , et el Rey de Granada , que tenian cercada la villa de Tarifa , desque llegaron á ellos los sus mandaderos , sopieron por ellos como el Rey de Castiella et el Rey de Portogal iban á acorrer la villa de Ta- 25 rifa que ellos tenian cercada , et á lidiar con ellos , si los y fa- llase. Por esto el Rey Albohacen mando levantar los reales todos que tenian puestos derredor de la villa de Tarifa : et mando poner fuego á todos los engeños que y tenian , et man- 30 do poner el su alfaneque en que él posaba encima de un otero alto redrado de la villa : et todos los suyos posaron derredor dél. Et el Rey de Granada puso su real á parte cerca de don- de estaba el real del Rey Albohacen : et allí esperaron hasta que

que llegaron el Rey de Castilla et el Rey de Portogal. Et A. C. agora la estoria dexa de contar destos Reyes Moros, et contará lo que hicieron los Reyes Christianos desque llegaron á la Peña del Ciervo. 1340.

CAPITULO CCLIII.

*DEL ORDENAMIENTO DE LA BATALLA
que ordenó el Rey Don Alfonso, et el Rey de Portogal.*

EN aquel dia que el Rey Don Alfonso de Castilla et de Leon, et el Rey de Portogal, que venia con él, llegaron á la Peña del Ciervo, que fué domingo á veinte et siete dias andados del mes de Octubre, desque oyeron sesegado sus reales, el Rey de Castilla et de Leon desque vió el logar dó estaban los Moros, et aviendo grand voluntat de llegar la lid, mandó llamar los Perlados, et los ricos omes, et los Maestres de las Ordenes que eran y con él ; et otrosí mandó que viesen á aquella fabla algunos caballeros et escuderos para ordenar en qual manera harian otro dia en la sancta batalla que avian á aver con los Moros. Et como quiera que desde allí parescian los reales de los Moros como estaban ; pero un Moro que veno á la hueste, dixo la manera como el Rey Albohacen posaba encima de un otero contra Tarifa ; et el Rey de Granada que posaba en el otero, et que tenia su real cerca de la sierra, et que eran los Moros mas que cincuenta et tres mill caballeros, et que avia y mas que setecientas veces mill omes de pie : ca maguer que en la cerca de Tarifa murieron algunos dellos ; pero que el Rey de Granada traxo y muchos mas que los que fueron muertos. Et fincó el acuerdo, que el Rey Don Alfonso de Castilla et de Leon fuese otro dia comenzar la lid por la parte dó estaba Albohacen Rey de Marruecos ; et el Rey de Portogal que fuese por la parte dó estaba el Rey de Granada. Et porque de las gentes del Rey de Portogal non eran llegadas mas que mill omes á caballo, et el Rey de Granada tenia siete mill, ovole á dar al Rey de Castilla de las sus gentes que fuesen con él : et envió el pendon et

A. C. et los vasallos del Infante Don Pedro , primero heredero en
 1340. Castiella et en Leon , et á Don Pero Fernandez de Castro ,
 et á Don Joan Alfonso de Alburquerque Amo et Mayordomo
 mayor deste Infante , et D. Joan Nuñez Maestre de Ca- 5
 latrava , et Don Nuño Chamizo Maestre de Alcántara , et D.
 Diego de Haro , et D. Gonzalo Ruiz Giron , et D. Gonzalo
 Nuñez Daza , et los Concejos de Salamanca , et de Ciubdat
 Rodrigo , et de Badajoz , et de Olmedo , et de Carrion , et de
 Bilhorado , et el Concejo de Saldaña , que eran estas compa- 10
 ñias fasta tres mill omes á caballo. Et fecho este ordenamien-
 to en esta manera , el Rey Don Alfonso de Castiella et de
 Leon mandó que Don Joan fijo del Infante Don Manuel , et
 Don Joan Nuñez de Lara Señor de Vizcaya , et Don Alfonso 15
 Mendez Maestre de Sanctiago , et Don Joan fijo de Don Al-
 fonso , et Don Joan Alfonso de Guzman , et D. Pero Ponce
 de Leon Señor de Marchena , et Don Anrique Anriquez , et
 con él los del Obispado de Jaen , de que era cabdiello , et D.
 Fernan Rodriguez Señor de Villalobos , et Don Joan Garcia 20
 Manrique , et Don Diego Lopez de Haro fijo de Don Lope
 el Chico , et Fernando Gonzalez de Aguilar , et con él los
 del concejo de Ecija , de que era cabdiello , et Joan Rodriguez
 de Cisneros , et Garci Fernandez Manrique , et Alvar Rodri- 25
 guez Daza , todos estos ricos-omes , et los Concejos de Sevi-
 lla , et de Xerez , et de Carmona , que fuesen en la delantera.
 Et otrosí este Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon or-
 denó que los Arzobispos et Obispos , et los pendones , et los 30
 vasallos de sus hijos Don Enrique , et Don Fradique , et D.
 Fernando , et Don Tello , et D. Ruy Perez Ponce de Leon ,
 et los caballeros de la su mesnada , et todos los otros de los
 Concejos del su señorío que eran y , salvo los Concejos que 35
 enviaba con el Rey de Portogal ; et otrosí todos los hijos dalgó
 de los sus regnos , que vieran á esta lid por el llamamiento ,
 que fuesen todos con el Rey de Castiella et con el su pen-
 don. Et dió el pendon de la Cruzada , que envió el Papa , á
 un caballero Frances que dician D. Yuyo , et mandóle que lo 40
 levase cerca del su pendon : et este caballero era buen Chris-
 tiano , et ome de buena vida , et moraba en Ubeda ; et el Rey
 lo fiziera caballero ante desto , et lo casó , et mandó que D. 45
 Gon-

Gonzalo de Aguilar, et con él el Concejo de Córdoba, de A. C.
que era cabdiello, que fuesen á las sus espaldas del Rey, et 1340.
que se non partiesen dél. Et porque tenia y gentes de pie de
las montañas de Vizcaya, et de Guipuzcoa, et de Alava, et
5 de Asturias de Sancta Illana, et de Asturias de Oviedo; et
el Rey les avia dado á todos en Sevilla escudos et bacinetes,
et lanzas, et ballestas; et otrosí eran y otras gentes de pie de
las villas del Rey, et de las tierras de las Ordenes, dióles por
cabdiello á Don Pero Nuñez de Guzman, que moraba en
10 las montañas de tierra de Leon, et mandó que todas las gen-
tes de pie aguardasen al pendon de aquel Don Pero Nuñez.
Et otrosí mandó, que él et su compaña et otros caballeros de
la su mesnada, que él dió para esto, que acabdellases aquellas
gentes. Et mandó el Rey á este D. Pero Nuñez, que aque-
15 llas gentes de pie levase otro dia cerca del su tropel, et las
gentes de caballo que avian á ir con él, porque se podiesen
acorrer dellos, quando los oviese menester. Et estos ordena-
mientos fechos en esta manera, cada unos de los caballeros
et escuderos por dó quier que estaban, facian juras et votos,
20 et prometimientos de maneras de partidas. Et los unos pro-
metian, que otro dia pasasen el río del Salado, luego que lle-
gasen, et que lo non dexasen por los Moros que estidiesen
de la otra parte: et otros prometian, que en aquella lid non
fuirian, mas que siempre estarian firmes con el Rey su Señor,
25 dó quiera que estidiese: et otros prometian, que por miedo de
muerte non dexasen de ir adelante, desque llegase á la lid: et
otros prometian á sus compañeros, que en qualquier logar que
los viesen en quexa, que por miedo de muerte non los dexa-
sen de los acorrer. Et estos votos, et juras, et prometimien-
tos, et otros muchos se fecieron en aquel dia. Et el Rey non
30 quedaba pensando et catando todas las cosas que avia menes-
ter, et que le complirian para en ayuda de aquel fecho en
que estaba. Et porque aquel otero, en que aquel Rey Albo-
hacen estaba, legaba cerca de Tarifa, este Rey Don Alfonso
35 de Castilla et de Leon pensó, que le complia de enviar aque-
lla noche á la villa de Tarifa algunas compañas de las que es-
taban alli con él, para que otro dia fuesen por cima de aquel
otero ferir en los reales de los Moros. Et como quiera que él

A. C. tenia ordenado que los pendones et los vasallos de sus hijos D.
 1340. Enrique et Don Tello fuesen otro dia con él; et otrosí que
 Don Pero Ponce, et D. Anrique Antíquez, et los del Obispado de Jaen fuesen en la delantera, veyendo que era su ser-
 vicio, mandó et tovo por bien, que los pendones et los vasa- 5
 llos de aquestos sus hijos Don Enrique et D. Tello, et Martín Ferrández de Porto Carrero, et Alfonso Ferrández Coronel, sus Mayordomos, que fuesen con ellos; et estos D. Pero Ponce et D. Anrique Antíquez, et los del Obispado de Jaen fuesen en aquella noche entrar en la villa. Et otrosí envió man- 10
 dar á los caballeros et escuderos, que estaban en aquella villa, et al Prior de Sanct Joan, que estaba en la mar en logar de Almirante; et otrosí envió rogar et decir á D. Pero de Mon-
 cada Almirante del Rey de Aragon, que se ayuntasen todos con los pendones destos sus hijos, et con estos ricos-omes que 15
 y enviaba, et que otro dia fuesen ferir en el real dó tenia el Rey Albohacen el su alfaneque, porque desque los Moros viesen desbaratár el su real, por lo acorrer avrian razon de se enavezar de las hazes donde estidiesen. Et desque fue llegada la noche, salieron del real para ir á Tarifa estos á quien lo 20
 el Rey avia mandado, que pudiesen ser hasta mill omes de caballo, et quattro mill omes á pie. Et desque llegaron al rio, que dicen el Salado, que es entre la Peña del Ciervo et la villa de Tarifa, fallaron y á :::: Moro con tres mill caballeros que estaba guardando aquel paso, et llegaron los Christianos, 25
 et ovieron pelea con aquellos Moros: et como quiera que esta pelea fué porfiada de amas las partes, et morieron y tres Christianos; pero este Moro et los que estaban con él, non pudieron sofrir la pelea, et fueron vencidos: et pasaron los Christianos el rio, et fueron entrar en la villa de Tarifa, como el 30
 Rey ge lo avia mandado. Et aquellos Moros tornaron despues et cortaron las cabezas á aquellos tres Christianos, et levaron-
 las al Rey Albohacen, et dixeronle, que como quiera que los Christianos provaron de pasar el Salado para ir entrar en Tarifa, pero que non pasaron ningunos dellos. Et en esta no- 35
 che el Rey Don Alfonso, que avia enviado aquellas gentes, non sesegaba, nin podia dormir recelando que fallarian los Moros al vado, et que los non dexarian pasar, ó que aquellos que

que envió avrian algún acaescimiento contrario. Pero desque A. C.
fue la media noche pasada : et vió que non venia ninguno de
allá , entendió que eran pasados , et con esto asesegó algun
poco. Et de aquí adelante la estoria contará la sancta batalla
que otro dia acaesció.

CAPITULO CCLIV.

DE COMO EL REY D. ALFONSO DE CASTIELLA

*venció al Rey Albohacen , et el Rey de Portugal
al Rey de Granada.*

Otro dia lunes veinte et ocho dias andados del mes de Octubre , este muy noble Rey D. Alfonso de Castiella et de Leon levantose ante que amanesciese. Et como quiera que ante que allí llegase avia confesado , et tráia consigo siempre el su Confesor , pero en aquella mañana confesó : et Don Gil Arzobispo de Toledo , Primado de las Espanas , que fué despues Cardenal de España , dixole la Misa , et comulgólo : et el Rey rescibió el cuerpo de Dios con grand devocion , et muy humildosamente , como fiel et verdadero Christiano : et todos los mas de aquella hueste fecieron aquello mismo. Et en todas las huestes los Christianos armaron de sus armas , et los ricos-omes , et muchos de los caballeros armaron los caballos. Et todos armados salieron del real , et el pendon de la Cruzada cerca del pendon del Rey : et dexaron allí el real asentado. Et las gentes de pie fuerón con Don Pero Nuñez , segun que el Rey ge lo havia mandado , como quiera que grand parte dellos fincaron encima de la sierra de la Peña del Ciervo , et estos eran labradores et omes de poca valía , que fueron en la hueste. Et otrosí los que el Rey de Castiella envió antenoche á Tarifa , salieron todos , et con ellos los que estaban en la villa et en la flota , et pusieron sus hazes ante la villa de Tarifa. Et Albohacen Rey de Marruecos desque vió aquellas gentes cerca de Tarifa , llamó á aquel :: Moro que avia aquella noche guardado el Salado , et dixole : que cómo le avia dicho que aquella noche non pasaron Christianos : et ovo desto muy grand pesar. Et el Rey Don Alfonso

A. C. de Castiella et de Leon, et el Rey de Portogal que iba con
 134º él, desque ovieron pasado de la Peña del Ciervo, vieron á
 los Reyes Moros como estaban sus hazes puestas, et tenian
 grandes compañias de Moros consigo; et muchos dellos estaban
 á los vados del rio del Salado, porque los Christianos non
 podiesen pasar. Et el Rey de Castiella tomó su camino á la
 parte derecha orilla de la mar, contra dó estaba Albohacen
 Rey de Marruecos: et mandó que los pendones et los vasa-
 llos de Don Fradique et de Don Fernando sus hijos, et Gar-
 cilaso de la Vega, et Gonzalo Ruiz su hermano, que eran 10
 sus Mayordomos, fuesen delante dél. Et otrosí mandó á Gar-
 ci Melendez de Soto mayor, et á Joan Ruiz de Baeza, et
 á los Onceles de su casa, que andaban á la gineta, et algu-
 nos otros de la frontera, que aguardasen á Don Alvar Perez
 de Guzman, et que fuesen con él cerca del tropel del Rey 15
 para acorrer dó les el Rey enviase mandar. Et el Rey de Por-
 togal tomó su camino á la parte ezquierda cerca de la sierra,
 contra dó estaba el Rey de Granada, et amos estos Reyes
 fueron á entrar en la sancta et muy bienaventurada batalla que
 ovieron este dia con los Moros. Et desque llegaron al Salado 20
 los que iban en la delantera del Rey de Castiella, fallaron
 que los Moros estaban á los vados por dó avian á pasar; et
 detovieronse un rato que non pasaron: et dos escuderos entra-
 ron por el rio, et pasaron allende peleando con los Moros,
 et mataronlos, que non fueron acorridos. Et quando el Rey 25
 llegó, los de la delantera non eran pasados. Et Don Gil Ar-
 zobispo de Toledo, queriba con el Rey, dixole: „Señor, ve-
 des como estan los de la vuestra delantera que non pasan el
 rio del Salado.” Estonce el Rey envió decir á Don Joan hijo
 del Infante Don Manuel con un caballero, que por qué non 30
 pasaban él et los de la delantera el rio. Et un escudero que
 dician Garcí Jufre Tenoyro, hijo del Almirante que mataron
 los Moros en la flota, et sera vasallo del Rey, et iba en la
 delantera, dixo á este D. Joan, que la su espada lobera, que
 él dicia que era de virtud, que mas debia á hacer en aquel 35
 dia. Et por lo que el Rey le envió decir, nin por lo que le
 dixo aquél escudero, Don Joan non quiso fazer ninguna cosa,
 nin actuó la pasada: et el su Alferez deste Don Joan desque
 oyó

oyó lo que el Rey le enviára decir , et otrosí lo que aquel A. C. escudero le dixo , quisiera mover con el pendon para pasar el 1340.

rio : et Don Joan dióle una mazada que lo oviera á derribar del caballo. Et por esto los de la delantera estidieron que non

5 pasaron el rio ; et muchos de los que esto vieron , tovieronlo por mal , ca rescelaron que este Don Joan non queria servir verdaderamente al Rey en aquel fecho. Et como quiera que el Rey avia mandado , que los pendones de Don Fradique et de Don Fernando sus hijos que fuesen delante dél , aqueste

10 Gonzalo Ruiz Mayordomo de Don Fradique , coydando que facia lo mejor , llegó á una puente muy estrecha , que estaba en aquel rio del Salado , et con él algunos vasallos de D. Fradique ; et por acorrer unos omes de pie que estaban allende el rio , Gonzalo Ruiz , et aquellas compañas de D. Fradique

15 pasaron aquella puente : et Garcilaso desque vió que Gonzalo Ruiz su hermano avia pasado la puente , él con algunos vasallos de Don Fernando , pasó luego. Et estos fueron los primeiros que en aquel dia pasaron el rio del Salado. Et los Moros eran en aquel lugar mas que dos mill et quinientos caballeros ,

20 et los Christianos eran hasta ochocientos. Et luego que estas gentes pasaron , fueron ferir en los Moros que guardaban la pasada de la puente : et los Moros redraronse dellos fuyendo contra las hazes mayores , pero tornaron á ellos. Et estos caballeros estidieron muy firmes sufriendo muchas azagayadas et

25 espadadas , et dando muchos golpes en los Moros ; pero los Moros eran muchos , et los Christianos pocos , et estaban en grand afincamiento. Et como quier que aquellos caballeros fizieron esto á buena intencion , el Rey quisiera que ovieran fecho segun que lo él avia mandado. Pero porque los vió es-

30 tar en aquel afincamiento , envió mandar á Don Alvar Perez de Guzman que los fuese acorrer , et Don Alvar Perez , et con él aquellos que el Rey le avia dado que le guardasen , pasó la puente , et fue ayudar á Garcilaso , et á Gonzalo Ruiz , et á los vasallos de Don Fradique et de Don Fernando que

35 estaban en grand afincamiento. Pero quando llegó D. Alvar Perez , los Moros avian ferido á Garcilaso : pero todos en uno pelearon en aquel logar con los Moros mucho afincadamente , en manera que los Moros fueron vencidos. Et D. Joan Nu-

A. C. 1340. Nuñez de Lara, et Don Alfonso Mendez Maestre de Santiago, que iban en la delantera, desque sopieron lo que el Rey envió decir á Don Joan fijo del Infante Don Manuel , et veyendo como el Rey era llegado al rio , et estaba en par de ellos , et ellos non lo avian pasado , tomaron sus pendones delante sí , et pasaron el rio del Salado , aviendo grand pelea con los Moros. Et luego que pasaron ellos et sus compañas , los Moros que guardaban aquella pasada , que eran muy grand compaña dellos , venieron ferir muy bravamente en los Christianos: et allí mataron dos escuderos de Mallorcias que vieron cruzados á esta lid. Et Don Joan Nuñez et el Maestre fueron con todos los suyos , et con otras compañas de los de la delantera , que avian pasado con ellos , ferir en los Moros. Et yendo los Moros fuyendo delante dellos , los que levaban los pendones de D. Joan Nuñez et del Maestre subieron por un otero , que tenia desde la cerca de la pasada del Salado hasta el alfaneque del Rey Albohacen. Et por esto todos los que guardaban aquellos pendones , fueron en pos ellos. Et Don Joan Nuñez et el Maestre quisieran ir en pos los Moros , asi como lo avian comenzado ; mas desque vieron que los suyos iban todos con los pendones por aquel otero , ovieron á ir en pos los sus pendones: et fueron ferir en una grand compaña de Moros que guardaban el real , et la Tunecia muger del Rey Albohacen , et las otras sus mugeres que y estaban. Et los Moros vencieronse en aquel logar : et dellos comenzaron á fuir contra Algecira , et dellos descendieron fuyendo al valle dó estaba el Rey Albohacen. Et luego en esta hora los pendones et los vasallos de Don Enrique , et de Don Tello , et Don Pero Ponce , et Don Anrique Anriquez , que avian ido á Tarifa , et los caballeros que estaban en esta villa , et los de la flota de Castiella , movieron donde tenian sus hazes puestas , et fueron ferir en una grand compaña de Moros que guardaban el real , que podian ser hasta tres mill omes á caballo , et ocho mill peones , en que avia muchos ballesteros. Et estos Moros otrosí vencieronse luego , et fueron fuyendo de ellos contra la mar , et dellos contra Algecira. Et el muy noble Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon pasó el rio del Salado , para ir ferir en las hazes de los Moros , et vió que D.

Joan

Joan fijo del Infante Don Manuel, et Don Joan fijo de Don A. C. Alfonso, et los sus pendones con ellos que fincaban á pos él 1340. contra Tarifa encima del otero, et non iban con los otros en la delantera. Et desque el Rey, et todos los que iban con él, ovieron pasado el rio, Pero Ruiz Carriello, que levaba el pendon del Rey, sobió al otero, et todas las mas de las gentes que iban con el Rey, guiaron en pos el su pendon. Et Pero Ruiz desque vió que el Rey non iba á pos él, tornóse dó el Rey estaba; pero las gentes fueron por cima de aquel otero. Et este muy noble Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon fincó con muy pocas compañías en el valle dó estaba la grand muchedumbre de los Moros: et venieron los Moros á él lanzando muchas saetas de arcos en el tropel de la gente que estaba con él, et dieronle una saetada en el arzon delantero de la siella del caballo en que estaba. Et el Rey esforzó los suyos como ome et Señor de grand corazon, diciendo: *Feridlos, que yo so el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon: ca el dia de hoy veré yo quales son mis vasallos, et verán ellos quien soy.* Et así como lo dixo, avivó el caballo en que estaba, et quiso ir ferir en los Moros. Et D. Gil Arzobispo de Toledo, que se non partió aquel dia todo de cabo del Rey, travóle de la rienda, et dixo: *Señor, estad quedo, et non pongades en aventura á Castiella et Leon: ca los Moros son vencidos, et fio en Dios que vos sodes hoy vencedor.* Et como quiera que los que avian fincado con el Rey eran pocos, tomaron muy grand esfuerzo con las palabras que el Rey les decia. Et aquellas pocas de compañías que avian fincado con el Rey eran caballeros et escuderos, et otros que el Rey avia criado en la su casa et en la su merced; pero eran todos omes que amaban al Rey, et eran omes de buenos corazones, et en quien avia vergüenza. Et porque el Rey fizó merced á algunos destos que vió en aquel tiempo delante sí, el Estorriador escribió aquí los nombres dellos, que eran, Sancho Sanchez de Roxas, et Garci Garcias de Grijalva, et Yeñego Lopez de Orozco, et Joan Estevañez de Castellanos. Et estando el muy noble Rey Don Alfonso en aquel tiempo en que avia menester servicio et acorro de los suyos; et porque él avia mandado de ante dia á Pero Nuñez de Guzman, cabdiele-

A. C. Ilo de las gentes de pie, que fuesen allí cerca dél, en aque-
 1340. lla hora cató el Rey, si le podria ver para lo mandar llamar:
 et vió como iba muy redrado por la otra parte cerca de la
 sierra, por dó iba el Rey de Portogal, en manera que se non
 pudo acorrer de él, nin de las gentes de pie, de que le fizó
 cabdieillo. Et llegaron luego al Rey Don Ruiz Perez Ponce
 de Leon, et con él el Concejo de Zamora, et Don Alvaro
 Obispo de Mendoñedo, que fué despues Obispo de Orenes,
 et Ruy Paez de Biedma su hermano, que podian ser estos
 hasta quatrocientos omes á caballo. Et otrosí llegaron y Don 10
 Gonzalo de Aguilar, et con él el Concejo de Córdoba, que
 venian á las espaldas del Rey: et con estas compañías acrecen-
 tóse el tropel de la gente dó estaba el Rey. Et los Moros que
 estaban en el valle, desque vieron que estas gentes llegaron al
 Rey, et que los que salieron de Tarifa, et las otras gentes 15
 que sobieron al otero, dó estaba el alfaneque, avian vencido
 los Moros que guardaban los reales, et descendian el recues-
 to ayuso matando et feriendo en los Moros, comenzaron á ir
 fuyendo contra Algecira. Et el Rey de Castiella et los suyos
 iban matando et feriendo en ellos: et Don Alvar Perez, et 20
 Gonzalo Ruiz, et los vasallos de Don Fradique et de Don
 Fernando iban por otra parte en pos los Moros que avian ven-
 cidos. Et el Rey de Portogal con los que el Rey de Castie-
 lla le avia dado de los suyos que fuesen con él yendo contra
 la parte dó estaba el Rey de Granada, llegaron al vado, et 25
 pasaronlo: ca non estaban y Moros que ge lo defendiesen,
 por quanto aquell vado estaba muy redrado de las hazes de los
 Moros. Et desque el Rey de Portogal, et los que iban con
 él allegaron dó estaba el Rey de Granada, los Moros comen-
 zaron la pelea con ellos. Et luego aquell Don Pero Nuñez de 30
 Guzman con las gentes de pie del Rey de Castiella. Et los
 Moros non los esperaron, et comenzaron á fuir: ca si non
 por aquellas gentes de pie, mas porfiáran los Moros la pelea
 en aquell logar. Et yendo estos Moros fuyendo, juntaronse con
 los del Rey de Marruecos que iban fuyendo delante del Rey 35
 de Castiella. Et el Rey de Castiella iba en pos el Rey Albo-
 hacen, et en pos los sus Moros que iban vencidos. Et el Rey
 de Portogal con las gentes de Castiella, que estaban con él,
 iban

iban en pos el Rey de Granada. Et amos estos Reyes llegaron fasta el rio que dicen Guadamecil siguiendo el alcance , et las sus gentes mataban en los Moros quantos podian alcanzar ; et algunos de los Christianos siguieron el alcance mucho mas adelante de aquel logar dö llegaron los Reyes. Et como quiera que en esta lid rescibieron los Moros grand daño ; pero mucho mayor lo rescibieran , si non fuera porque muchos Christianos se pararon en los reales de los Moros á matar et á cativar los Moros del Rey Albohacen , et las mugeres , et los mozos pequeños , et á robar grandes averes de oro et de plata que y fueron fallados. Et en aquellas mugeres fué muerta aquella Tunecia Hatima fija del Rey de Tunez , et muger de aquel Rey Albohacen , la mas honrada que él avia , et una su hermana que dician Homalfat , et otras tres mugeres horras de aquel Rey : et otrosí fueron y muertas otras Moras , et tomadas et presas , et otras Moras y Christianas mugeres de aquel Rey Albohacen. Et Dios que fue vencedor en esta sancta lid tovo por bien que non moriesen y mas de quince á veinte Christianos de los de caballo , que morieron en el comienzo de la pelea : et de los Moros fueron y muertos et cativos muchos dellos ; et fué y cativo Abohamar hijo del Rey Albohacen de Marruecos , et mataronle y otros dos hijos que eran mozos pequeños. Et otrosí fué y cativo otro Moro que dician ::: sobrino deste Rey Albohacen , hijo de su hermano Abohali , que fue Rey de Sujulmenza : et fueron y muertos et cativos otros muchos Moros de grandes solares et muy poderosos. Et el Rey Albohacen , et el Rey de Granada , que iban huyendo del campo , llegaron á Algecira , et el dia era pasado , et la noche venia cerca. Et luego en aquella noche salieron dende , et rescelaron que los Christianos vernian luego á los cercar : et el Rey Albohacen fué á Gibraltar , et el Rey de Granada fué á Marbella. Et desque aquel Rey Albohacen fué en Gibraltar , pensó que si fuese sabido allende la mar como era vencido , que Abderramen su fijo que se le alzaria con el regno de Marruecos : et por esto quisiera luego pasar allende , et ovo rescelo de la flota de los Christianos que vernian aquella noche guardar el estrecho de la mar. Et por esto esperó allí hasta que fue pasada una grand parte de la noche ; et ca-

A.C. da hora enviaba zabras et bateles armados, que sopesen si
 1340. allí era venida la flota de los Christianos. Et porque sopo que
 non veniera, entró en una galea, et pasó en aquella noche
 allende la mar; et pasó consigo todo el aver que le avia fin-
 cado en Algecira, et una de las horras que avia dexado en
 Algecira. Et el Rey Don Alfonso de Castiella desque oyo
 vencida aquella batalla, pensó que el Rey Albohacen en aque-
 lla noche querria pasar allende de la mar, et por esto envió
 rogar á Don Pero de Moncada Almirante del Rey de Ara-
 gon, que fuese guardar aquella noche el estrecho de la mar en 10
 derecho de Algecira et de Gibraltar con las galeas que allí te-
 nia del Rey de Aragon: et non lo quiso facer, maguer que
 aquella flota venia armada de los dineros del Rey de Castie-
 lla: et por esto ovo la pasada desembargada el Rey Alboha-
 cen; et el Rey de Granada fuése para su tierra. Et non tan 15
 solamente fué este Almirante desmandado en esto al Rey de
 Castiella, mas aun en aquel dia desta sancta batalla non salió
 de la galea, nin consintió á ninguno de los que y venian que
 saliesen en ayuda de los Christianos. Et el Rey de Castiella
 et el Rey de Portogal aquella noche tornaronse á sus reales, 20
 donde avian salido cerca de la Peña del Ciervo. Et como
 quiera que en aquel tiempo non podieron ser contados los
 Moros muertos, porque morieron muchos en la mar: et otro-
 sí el alcance fué por muchas partes, et la mortandad dellos
 fué y muy grande: et algunos omes ovo y que dixieron, que 25
 podian ser los muertos mas que docientas veces mill personas
 sin los cativos que fueron muchos; pero la mayor certidum-
 bre que desto se pudo aver fué, que el Rey Albohacen des-
 que fué allende la mar, envió un Ginoes que sopesese de sus
 hijos et de sus mugeres, si eran cativos ó muertos, et de otros 30
 grandes omes del su regno que morieron et cativaron en esta
 batalla. Et éste dixo, que luego que el Rey Albohacen pasó
 allende la mar, que fizó requerir los alcamicies, que es así
 como dicen, los alardes, en que fueron escriptos los nombres
 de todos aquellos que pasaron la mar, et que por aquella 35
 cuenta fallaron, que de la gente que pasó aquende, que men-
 guaban quatrocienas veces mill personas. Et otrosí despues
 algunos Moros venieron al Rey et dixieronle de aquella gen-
 te

te de los Moros, que pasaron aquende la mar en cinco meses cada dia en sesenta galeas, et que los que fincaron, tornaron despues en doce galeas en quince dias. Et veyendo los que allí eran aquel vencimiento que Dios tovo por bien que los Moros oviesen, entendieron, que si el Rey de Castiella fuera entonce cercar la ciudat de Algecira, que la pudiera muy aina tomar, et aun el Rey asi lo quisiera: pero porque en la hueste de los Christianos non avia viandas para mas de quattro dias, et que la avia menester para con que tornasen fasta Xerez, por esto moraron allí otro dia martes, que fueron ver la villa de Tarifa: et el Rey de Castiella mandóla reparar, ca estaban muy derribadas las almenas de aquella torre que dician de Don Joan, et estaba derribada grand parte della. Et otro dia en la mañana ante que partiese de la Peña del Ciervo, armó el Rey dos caballeros que dician al uno Gonzalo Ruiz de la Vega, et al otro Garci Garcias de Grijalva, porque le sirvieran muy bien en aquella lid, et dióles heredades. Et los Reyes fueronse dende para Sevilla: et ante que ende partiesen, fabló con Don Pero de Moncada Almirante del Rey de Aragon, et rogole, que pues aquellas galeas venian armadas de sus dineros, que estidiesen en la guarda de la mar por algun tiempo. Et agora la estoria dexa de contar lo que hicieron estos Reyes desque llegaron á Sevilla, para lo contar adelante: et dirémos agora desta batalla et de la de Ubeda qual dellas es mas de loar. A Dios demos gracias.

CAPITULO CCLV.

DE QUAL BATALLA FUE MAS DE LOAR, esta, ó la de Ubeda.

Todos los grandes fechos de los muy altos et nobles omes son de contar, et mucho de loar: pero en algunos fechos acaescen cosas porque son de loar mas los unos que los otros. Et porque en Castiella acaesció la grand batalla que el 30 otro Rey Don Alfonso de Castiella venció al Miramamolin cerca de Ubeda en las Navas de Tolosa, en lo qual Dios por la su merced quiso mostrar el su muy grand poder, quebran-

A. C. tando la mala seta de Mahomad, et ensalzando la fé Catholica; et otrosí Dios por la su muy grand bondad, et misericordia, et piedat tovo por bien que este Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon venciese á los Reyes de Marruecos et de Granada en esta sancta lid que ovo con ellos cerca de Tarifa; et porque es cosa que pertenesce á los Estoriadores, ó fadadores de algunos libros facer departimiento en los fechos, porque los omes sepan qual es mas de alabar, por esto fue catalogo las cosas contenidas en cada una de estas batallas, et las gentes que venieron á cada una dellas; et fallóse, que la batalla que fue vencida cerca de Ubeda, fue tractada et consejada por el Rey, et por los nobles omes de Castiella de luengos tiempos ante que acaesciese, et fueron certadas et apercebidas las cosas que eran menester para en aquella batalla: et de grandes temporadas ante el Papa otorgó Cruzada et grandes perdones á todos los que y venieron de qualesquier tierras que eran. Et fue este fecho pregonado et predicado en muchas partes del mundo, por la qual razon ovo aquel Rey D. Alfonso muy grand aver que le enviaron omes de fuera del regno para aquel fecho. Et venieron á esta batalla muchas gentes, et grandes omes de Italia, que es en tierra de Roma et Lormandía. Et otrosí venieron y grandes gentes de las Francias, que son quatro, á que llaman Galias; et veno otrosí el Obispo D. Arnaldo, que tenia estonce et defendia la Iglesia de Narbona de los hereges que eran en Narbona, et en Veses et en Carcaxona: et para esto le avia otorgado el Papa la Cruzada. Et desque los mató, veno á la batalla de Ubeda con muy grandes gentes que eran con él ayuntados por aquella Cruzada, et traxo muy grand aver. Et otrosí venieron y por este pregon muchas gentes de otras partes, que dixieron ultramontanos, que eran de fuera de las Españas. Et veno y el Rey D. Pedro de Aragon con todos los ricos-omes, et Obispos del su regno: et venieron y el Rey Don Sancho de Navarra con todo su poder. Et otrosí venieron y muchas gentes del regno de Leon, et de Portogal, et de Galicia, et de Asturias. Et fueron con todos en Toledo las gentes de fuera del regno de Castiella: et fallaron que avia diez mill caballeros, et cien veces mill peones, demas de los ricos-omes et

ca-

caballeros fijos-dalgo , et de los Concejos del regno de Castie-
lla. Et aun se falla mas , que algunos Reyes et muchos Con-
des , et otros omes enviaron á aquel Rey Don Alfonso en
ayuda para aquel fecho muchos caballos et mulas , et acémi-
las , de las cuales aquel Rey pudo dar en don á los que iban
con él , que fueron cincuenta veces mill mulas et acémilas de
carga , sin los caballos et rocines que ovo por aquella Cruza-
da. Et como quiera que algunos de los ultra-montanos se tor-
naron desque fue ganada Calatrava ; pero estos fueron omes
de poca valía , ca los grandes omes todos fincaron. Et fincó
el Obispo D. Arnaldo de Narbona , et con él fincaron la ma-
yor parte de las gentes de Francia et los Italianos , et de Lom-
bardos , et todas las otras gentes que fueron á la batalla , et se
acaescieron y. Et demás cuenta la estoria , que aquel Mirama-
molin , maguer que yuntó sus gentes , que non avia talante
de lidiar : ca dubdaba , si le vernian en ayuda algunos que es-
peraba que le vernian ayudar : et su pienso fué , que los Chris-
tianos en su tornada irian cansados et desmayados por los tra-
bajos que avrian pasado , et que los podrian desbaratar : et la
mayor soberania de gentes que allí tovo el Miramamolin fue-
ron aquellos Moros de que hizo el corral. Et otrosí catando las
cosas desta batalla que fué cerca de Tarifa , como este Rey
Don Alfonso de Castiella et de Leon , que la venció , non ovo
tiempo para se apercibir , nin para poder llamar algunas gentes
de otros regnos , nin fuesen á esta batalla con él , si non los de
su señorío , et aquellas pocas gentes que la estoria ha conta-
do que traxo el Rey de Portogal : ca maguer que el Papa le
avia otorgado la Cruzada para esta guerra en los regnos de
Aragon , et de Catalueña , et en el regno de Mallorcias , non
venieron del regno de Aragon , si non un caballero que dixie-
ron Gonzalo Garcia fijo de D. Gonzalo Garcia , et del regno
de Mallorcias dos escuderos que la estoria ha contado que mu-
rieron en la batalla. Et asi como el otro Rey Don Alfonso
tovo mucho apercibimiento de algo de caballos , et de mulas ,
et de acémilas ; este Rey Don Alfonso de Castiella fué en
aquel tiempo en muy grand menester , porque non pudo aver
tiempo en que se apercibiese , nin ovo ayuda de aver , nin
de bestias de ninguna parte. Et otrosí catando como el Rey

A. C. Albohacen avia muy luengo tiempo que se apercebia para venir aquende la mar, apellidó muchas gentes que pasaron con él, demas de los que tenia acá de ante: et otrosí catando, como el Rey de Granada le vino á ayudar con todas quantas gentes avia en el su señorío de caballo et de pie; et otrosí que se falla que en aquella batalla de Ubeda ovo muertos do cientos et veinte et cinco Christianos, et en esta batalla de Tarifa que non morieron sino veinte: parando mientes en todas estas cosas, pueden los omes entender, que como quiera que en amos los fechos mostró Dios muy cumplidamente 10 grand miraglo; et amas estas batallas fueron vencidas por el poder de Dios mas que por fuerza de armas: pero paresce que mucho mas virtuosa fué esta sancta batalla, que fue vencida cerca de Tarifa, que la que dicen de Ubeda, et de mayor miraglo, et mas de loar, por quanto la vencieron omes de 15 los regnos de Castiella et de Leon.

CAPITULO CCLVI.

*DE COMO LOS REYES DE CASTIELLA ET DE Portogal, despues del vencimiento de la batalla,
venieron á Sevilla; et de los fechos
que y pasaron.*

Pues que el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon, et el Rey de Portogal que venia con él, fueron tornados á Sevilla, los desta ciubdat rescibieronlos con muy grand placer, et ficieron muchas alegrias. Et el Arzobispo, et el Cabildo de la sancta Iglesia de la ciubdat de Sevilla salieronlos á rescebir con grand procesion, et los pendones que fueron tomados en aquella sancta batalla, en que fue vencido el Rey Albohacen, et el Rey de Granada, et de los otros Moros de grandes solares et de grandes poderes que y venieron, 20 et metieronlos en la ciubdat baxos en los cuellos de los Moros que traían cativos. Et los Reyes de Castiella et de Portogal, et los Perlados, et los ricos omes que venian con ellos, fueron á la Iglesia con la procesion: et ellos et todos los Christianos que con ellos venian, dieron gracias á Dios de la mu- 25 cha

cha merced que les ficiera. Et porque en el desbarate de aque-
llos reales fueron tomadas muy grandes quantias de doblas, que
fueron falladas en el alfaneque del Rey Albohacen, et en las
tiendas de los otros Moros que eran y en él, en que avian
5 muchas doblas, que en cada una dellas avia tanto oro como
en cien doblas marroquies. Et otrosí fueron y tomadas mu-
chas vergas de oro de que labraban aquellas doblas, et mu-
chas argollas de oro et de plata que traian las Moras en las
gargantas, et á las muñecas, et á los pies, et mucho aljofar,
10 et muchas piedras preciosas, que fue fallado en el alfaneque
del Rey Albohacen. Et otrosí en este desbarato fueron toma-
das muchas espadas guarnidas de oro et de plata, et muchas
cintas anchas texidas con seda, con oro, et guarnidas de plata,
et muchas espuelas, que eran todas de oro et de plata esmal-
15 tadas, et otras muchas que eran guarnidas de eso mesmo. Et
otrosí fueron y tomados muchos paños de oro et de seda, et
muchas tiendas que eran de grandes precios. Et otrosí fueron
y presos et cativos muchos Moros de grandes solares et de
grandes quantias. Et porque todas estas cosas tomaron omes
20 de poca valía, los caballeros pedieron al Rey por merced que
non perdiere tan grand aver como allí era tomado, et que lo
oviese para sí. Et por esto el Rey ante que partieše de la Pe-
ña del Ciervo, mandó saber deste aver; et veniendo en el ca-
mino para Sevilla, cobró mucho dello: pero algunos de los
25 que lo ovieron tomado, fuxieron con ello fuera del regno á
Aragon, et al regno de Navarra; et muchos dellos fueron
á la ciudat de Aviñón, dó era entonce el Papa Benedicto.
Et tanto fue el aver que fue levado fuera del regno, que en
Paris, et Aviñón, et en Valencia, et en Barcelona, et en
30 Pamplona, et en Estella, en todos estos logares baxó el oro
et la plata la sesma parte menos de como valió; pero que el
Rey Don Alfonso de aquello que él pudo aver, yuntólo to-
do, et pusolo en un palacio, las doblas á su parte, et las es-
padas á otro cabo, et las cintas á su parte, et los paños á
35 otra parte, et las siellás, et los frenos, et las espuelas á otro
cabo. Et todas las joyas asi puestas, et todos los Moros que
pudo aver, mandólos poner en el corral delante aquel pala-
cio atados en sogas, et el fijo del Rey Albohacen, et el fijo
ns
del

A.C. del Rey de Sujulmenza con ellos ; et mandó llamar al Rey
 1340. de Portogal et mostrógelo todo , et rogóle que tomase dende
 lo que quisiese. Et el Rey de Portogal tomó algunas de las
 espadas , et de las siellas , et de los frenos , et de las espue-
 las ; et dixo , que de las doblas que non queria nenguna cosa. 5
 Et el Rey de Castiella rogóle mucho afincadamente que to-
 mase algunas de ellas : et porque non lo quiso hacer , el Rey
 de Castiella dióle el fijo del Rey de Sujulmenza , et dióle
 otros Moros de los que tenia allí. Et el Rey de Portogal fué
 muy pagado de quanta honra le hizo el Rey de Castiella , et 10
 salió de Sevilla. Et el Rey de Castiella por le honrar , fueron
 amos á dos de consuno fasta en Cazalla. Et dende fuése el
 Rey de Portogal para su tierra , et el Rey de Castiella tornó
 á Carmona por algunas cosas que avia de librar. Et dende to-
 mó su camino para venir al Arena á fablar con los Procura- 15
 dores de las ciudades , et villas , et logares de los sus regnos
 que eran y yuntados por mandamiento del Rey ; ca desde las
 otras Cortes que hizo en Maydrid en la era de mill et trecientos
 et sesenta et siete años , non hizo otras Cortes , nin ayun-
 tamiento fasta éstas. Et desque y llegó , falló que eran y todos 20
 ayuntados ; et ante que fablase con ellos , envió á Joan Mar-
 tinez de Leyva con su mandadería al Papa. Et por contar de
 como este mandadero fué al Papa de parte del Rey de Cas-
 tiella , la estoria dexa de contar lo que se hizo en aquellas Cor-
 tes del Arena , et contarla ha adelante. 25

CAPITULO CCLVII.

DEL PRESENTE QUE EL REY D. ALFONSO envió al Papa.

Este noble Rey Don Alfonso era muy católico , et temia
 á Dios , et amaba mucho honrar la Iglesia. Et cono-
 ciendo la merced que Dios le avia hecho , et por honrar la
 sancta Iglesia de Roma , así como todo fiel Christiano debe
 hacer , envió al Papa con aquel Joan Martinez el su pendón 25
 que tovo consigo en el dia de la sancta batalla , et algunos de
 los pendones que fueron tomados de los Moros , et el caballo 30
 en

en que estido aquel dia con sus sobreseñales: et otrosí envió A. C. de aquellos Moros que cativó en la batalla, et de los caballos, et de las otras cosas que fueron tomadas en la hueste de los Reyes de Marruecos et de Granada, et envió pedir et rogar al Papa con este su mandadero, que pues él tenia comenzada con los Moros tan alta guerra et tan grande, como non toviera ningun Rey de los que fueron en Castiella nin en Leon desde muy luengos tiempos, que él quisiese facer alguna ayuda con que lo podiese mantener. Et aquel Joan Martinez fué al Papa con aquella mandadería: et desque llegó á Aviñon, dó el Papa estaba, supieronlo muchos Cardinales de los de la Corte, et salieronlo á rescebir muy lexos de la villa. Et tantas fueron las gentes que lo salieron acoger, que en dos leguas ovieron que andar desde la mañana hasta la hora de la nona. Et él entró en Aviñon dó estaba el Papa Benedicto, et levaba el pendon del Rey Don Alfonso de Castiella en fiesto: et delante del pendon iban los caballos que fueron tomados en la lid, et que el Rey enviaba al Papa, todos ensillados uno ante otro; et levabanlos omes de diestro, et cada uno dellos levaba una adarga et una espada del arzon colgada. Et luego cerca del pendon iba el caballo del Rey; et luego á pos el caballo iban veinte et quatro Moros, que llevaban veinte et quattro pendones de los que fueron de los Moros baxos en los cuellos. Et desque este mandadero del Rey de Castiella llegó ante el Papa, acogióle muy bien, et ovo con él muy grand placer. Et el Papa descendió de la siella en que estaba, et travó con la mano del pendon del Rey D. Alfonso, et comenzó decir asi: *Vexilla Regis prodeunt, fulget Crucis mysterium.* Et los Cardinales, et los Arzobispos et Obispos, et la otra Clerecia que y estaban, todos comenzaron á cantar aquel hymno, et el comienzo del hymno dice asi en romane: *La señal del Rey paresce, el misterio de la Cruz resplandece.* Et acabado este canto, el Papa mandó llamar para otro dia muy grand consistorio, et muy público. Et como quiera que ante desto avia él fecho facer muchas procesiones, et dado muchas gracias á Dios al tiempo que sopo que los Christianos vencieran á los Moros; pero en aquel dia fizó facer muchas procesiones, et otorgó muchos perdones á todos aquellos

Mmm

que

A. C. que gradesciesen á Dios la merced que avia hecho á los Christianos : et él dixo la Misa ese dia , et predicó , diciendo , que esta sancta batalla era semejante á lo que hiciera el Rey David , en que tiró el freno del tributo de la mano de los Filisteos , et que sirio al Rey Adajer fijo de Loat Rey de Sabá , de la encontrada de Emate ; et otrosí que sirio á Sirio Rey de Damasco , et que les mató siete mill caballeros , et quarenta mill peones , et que les tomó muchas armas , et muchos collares , et otros muchos algos : et asi como el Rey David venciera aquellos dos Reyes , asi este muy noble Rey Don Alfonso venciera los Reyes de Marruecos et de Granada , et les matára muchas gentes , et les tomára todo el algo que allí tenian ; et que tiró de la mano de aquellos Reyes Moros el freno del tributo que coydaban aver sobre los Christianos , asi como lo ovieron la otra vez , quando España fué en poder de los Moros . Otrosí dixo , que este reconocimiento que el Rey de Castiella enviaba á la Iglesia de Roma , era semejante de un fecho que acaesció en la estoria de los Macabeos , en que dixo , que el Rey Antioco , fijo de Demetrio , envió á Simon soberano Sacerdote en Hierusalem ofrendas et dones en reconocimiento del grand Sacerdocio : et que este muy noble Rey Don Alfonso , conociendo la merced que Dios le hiciera , et aviendo fiua que de allí adelante le faría muchas mas mercedes en el persiguimiento de la tierra de los Moros , que asi como fiel Christiano et verdadero enviaba estonce sus donas á el Teniente-logar del soberano Sacerdocio ; et que aquí se podia provar lo que era dicho , que por los Reyes et por los Príncipes Christianos avia poder la Iglesia de Roma . Et como quiera que esto decia por los Reyes et Príncipes del mundo , pero que mas especialmente se podia decir por los Reyes de Castiella et de Leon , et mucho mas por este muy noble Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon , que desde la su mocedad comenzó el persegimiento de la guerra de los Moros , poniendo el su cuerpo á muchos trabajos et á muchos peligros por servicio de Dios , et por acrecentamiento de la fé católica ; et que en esta sancta batalla , que fue vencida cerca de Tarifa , se puso el Rey á tan grandes trabajos , et en aventura de tan grand peligro , yendo él con muy pocos á pelear con

tan

tan grand muchedumbre de los Moros. Et sobre esto puso A. C. otras muchas autoridades de la ley vieja et de la nueva. Et todos los que allí estaban con el Papa dieron muchas gracias á Dios, et grandes loores por quanta merced avia hecho á los Christianos en aquella batalla. Et el Papa otorgó al Rey mas gracias de las que ante le avia otorgado para aquella guerra que avia con los Moros. Et agora la estoria dexa de contar de esto, et tornará á contar de lo que el Rey hizo et libró en el Ayuntamiento con los Procuradores de las ciudades et villas del su regno, que eran ayuntados con él en el Arena, lugar de la Orden de Sanctiago.

CAPITULO CCLVIII.

DE LO QUE EL REY DON ALFONSO LIBRÓ con los Procuradores de las ciudades et villas de sus regnos.

EL Rey fablando con los del su regno, mostróles la guerra que tenia comenzada con los Moros : et como quiera que Dios toviera por bien que ellos oviesen aquel vencimiento, pero que él fincaba con ellos muy grand omecielo, et que eran omes muy averosos, et que avian muchas gentes, et que facian mucho por mantener la guerra, como aquellos que tienen que han á defender aquella mala secta en que creen, et que la han de crescentar ; et que el Rey que avia á defender la tierra de los Christianos, et facer mucho por conquerir et tomar la que tenian los Moros : et esto que lo non podia él facer á menos de aver acorro et servicio de los de la su tierra, et que le diesen algo con que lo él podiese mantener. Et todos los que allí eran ayuntados dixieron, que como quiera que la tierra estaba en afincamiento por los muchos pechos que avian pechado para las guerras quel Rey avia avido hasta allí con los Moros et con los Christianos, pero que veyendo quanto bien él lo avia despendido todo lo que levára de la tierra, et quanto servicio avia hecho á Dios, et quanto trabajo avia tomado et tomaba de cada dia por prod del regno, señaladamente en aquella batalla, en que fueron

A. C. vencidos los Reyes de Marruecos et de Granada , et quanto
 1340. bien et quanta honra se seguia , et quan grand prod venia á
 todos los de los sus regnos de lo que le avian dado fasta es-
 tonce ; et otrosí veyendo lo que les convenia á fazer para am-
 paro et defendimiento de la tierra , que les placia de le dar
 et otorgar lo que él por bien toviese de tomar. Et como quie-
 ra que él avia menester muy grandes quantias de dineros pa-
 ra pagar las soldadas á los ricos-omes et caballeros que avian
 de ir con él á aquella guerra , pero quiso ante catar el grand
 afincamiento en que eran todos los de la tierra , que non el 10
 su grand menester ; et pidióles poca quantia en servicios et en
 monedas , de guisa que todos entendieron que avia grand vo-
 luntad de guardar la tierra de despechamientos et de daño. Et
 estando el Rey en este ayuntamiento , veno y Don Pedro
 Conde de Barcelos , que es en Portogal : et porque este Con- 15
 de amaba muy verdaderamente el servicio del Rey , et facia
 por ello lo que podia , el Rey fizole mucha honra , et en-
 vióle á Portogal. Et salió del Arena , et fuése para Maydrid
 por algunas cosas que desde allí avia de mandar que ficiesen
 en el regno , et por facer allí libramiento á los sus vasallos que 20
 avian de ir con él á la guerra de los Moros al verano que ve-
 nia adelante. Et quanto en este año non acaescieron otras co-
 sas que á la estoria pertenezcan á contar.

CAPITULO CCLIX.

DE COMO EL REY DON ALFONSO ORDENÓ de entrar á correr á tierra de Moros , et de como ganó á Alcalá , et otros logares.

A. C. EN el comenzamiento del año de la era de mill et tres-
 1341. **E**n el comenzamiento del año de la era de mill et tres- 25
 cientos et setenta et nueve años , este noble Rey Don Alonso de Castilla et de Leon desque ovo librado en May-
 drid las cosas porque era y venido , et otrosí ovo fecho libra-
 miento á los ricos-omes sus vasallos et caballeros de la su mes-
 nada con que fuesen con él á la frontera , envió decir por sus
 cartas á todos sus vasallos , que con él avian de ir á la fronte- 30
 ra , que veniesen luego todos á él. Et partió de Maydrid : et
 fué

fué á Córdoba. Et entretanto que llegaban los ricos-omes et A. C. caballeros de Castiella et de Leon, por que avia enviado, mandó llamar los Concejos de Sevilla, et de Córdoba, et de Ecija, et de Carmona: et con estos et con pocas compañias que venian con él, entró talar los panes de Alcalá de Benzayde, et moró allí cinco dias. Et salió dende, et tornó á Córdoba. Et desque y llegó, falló que eran venidos algunos de los ricos-omes et caballeros de los que avian de ir con él á la guerra de los Moros. Et el Rey era muy pagado de la villa de Alcalá que avia visto: et receló que si los Moros entendiesen que la queria cercar, que la bastecerian de muchas viandas, et como es muy fuerte, que por muy luengo tiempo non la podria cobrar. Et por esto desque fué en Córdoba dixo, que queria entrar á talar las viñas et las huertas de Málaga. Et porque las gentes lo creyesen, envió los sus omes á Sevilla que cargasen quatro naves et quattro galeas de farina et de cebada, et que lo levasen por la mar fasta que llegasen cerca de Málaga, et que le esperasen y: ca decia que lo avia menester para dar refrescamiento de viandas á los de la hueste, desque estidiesen cerca de Málaga talando. Et estos omes á quien lo él mando, ficeronlo luego segund el mandamiento que avian del Rey. Et él partió de Córdoba, et fué á Ecija, porque los Moros non entendiesen que tomaba camino contra Alcalá. Et desque y fué, ovo consejo en qual manera faria en aquella ida que decia que queria ir á talar á Málaga: et algunos le dixieron, que era bien facer la tala de Málaga; et otros le dician, que pues Dios toviera por bien que los Moros oviesen el vencimiento que ovieron, que si el Rey fuese cercar á Algecira, que la podria tomar en poco tiempo. Et estando en este acuerdo, uno de los del consejo del Rey di-
xole: „Señor, Salomon dixo, que el corazon del Rey en la mano de Dios es, para lo guiar dó él quisiese: et Dios, en cu-
ya mano es el vuestro corazon, lo guie á facer lo que es mas su servicio, et vuestra prod, et vuestra honra, et de los vues-
tos regnos. Et escoged en esto lo que vierdes que es mejor.” Et el Rey, oidas las cosas que fueron dichas en aquel conse-
jo, dixoles, que queria ir cercar la villa de Alcalá de Benzay-
de, et que mandasen tomar talegas, diciendo que querian ir

A. C. talar á Málaga. Et el pregon fecho en esta manera , todos los
 1341. que eran con el Rey Don Alfonso , tomaron viandas para el
 tiempo que él mandó. Et el Rey de Granada sopo como el
 Rey de Castiella dixiera en Córdoba , que queria ir á talar á
 Málaga ; et otrosí como avia enviado viandas por la mar , et 5
 que ge las toviese y para quando él llegase: et por esto en-
 vió todas las mas gentes que pudo á Málaga , et señaladamien-
 te envió y muchos ballesteros que tomó de todos los otros
 castiellos fronteros. Et asi como envió gentes et ballesteros de
 los otros sus logares , envió las mas de las gentes , et todos los 10
 ballesteros de Alcalá á la villa de Málaga , et non cató por
 la bastecer : ca tovo , que pues el Rey de Castiella la fuera á
 talar poco tiempo avia , que non tornaria allí en aquel año ;
 et demas que sabia que los sus navios del Rey de Castiella es-
 taban cerca de Málaga esperandole con las viandas. Et el muy 15
 noble Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon salió de
 Ecija con su hueste , et pasó por:::: logar de Córdoba , et
 fue posar cerca de un rio. Et en este dia andido la hueste ocho
 leguas ; et otrosí pasó el Rey con su hueste por Baena , et
 fueron posar allende cerca del rio de:::: Et otro dia de ma- 20
 ñana el Rey llegó á la villa de Alcalá de Benzayde. Et de
 aquí adelante la estoria contará las otras cosas que acaescieron
 mientras este Rey Don Alfonso tovo cercada esta villa.

CAPITULO CCLX.

DE LOS LOGARES QUE GANÓ EL REY DON Alfonso en tierra de Moros.

DEsque fue llegado á la villa de Alcalá este muy noble
 Rey D. Alfonso , mandó asentar las sus huestes derre- 25
 dor de la villa. Et pusieron los reales tan redrados , que avia
 tan grand espacio del un real al otro , que podian entrar en
 la villa de noche omes por aquellos logares. Et por esto el
 Rey mandó que los de la su hueste que pusiesen los reales
 mas cerca de la villa : et ordenólo por tal manera , que toda 30
 la villa fue cercada , et non avia por dó entrar ome , que non
 pasase primero por los reales. Et desque la villa fue cercada
 des-

desta guisa , porque las viandas que eran menester para la A. C.
 hueste , avianlas á traer de Córdoba , et del Obispado de Jaen , 1341.
 et avian á pasar por el castiello de Locovin , que estaba en-
 tre Alcalá et Pliego , et tenianlo los Moros , et facian grand
 daño en los que venian por el camino con vianda , el Rey
 envió y el pendon et los vasallos de Don Enrique su fijo , et
 Alfonso Ferrandez Coronel su Mayordomo , porque lo cerca-
 sen : et envióles un engeño , et dos cabritas de las que le tra-
 xieron para sobre Alcalá . Et despues que este logar de Lo-
 covin estido cercado , las recuas venian con la vianda muy se-
 guras , et los reales eran mucho abastados de todo lo que avian
 menester . Et este muy noble Rey Don Alfonso mandó com-
 batir la villa . Et como quiera que es muy fuerte , et el arra-
 bal de ella está muy bien cercado de muro de piedra ; pero
 en el dia deste combatimiento los Christianos rompieron et
 foracaron aquell muro en muchas partes , et entraron el arra-
 bal . Et el muy noble Rey Don Alfonso puso y ricos omes
 et caballeros que posaban en él , et lo aguardaban : et mandó
 poner ocho engeños que tiraban á las torres de aquella villa ,
 et señaladamente tiraban á una torre muy grande , en que es-
 taba un pozo donde avia agua para los de la villa . Et coydan-
 do que non avian otra agua en la villa , el Rey mandaba ti-
 rar á aquella torre con los engeños mucho afincadamente : et
 porque la torre era muy bien labrada , los engeños non facian
 en ella daño : et por esto el Rey mandó que le ficiesen cue-
 vas desde alexos , que fuesen só la tierra , fasta que llegasen al
 logar dó podiesen aquella torre poner sobre cuentos , porque
 cayese , et les tirase el agua de aquel pozo : et para esto dió
 omes de su casa que lo acuciasen . Et entretanto que esta la-
 bor facian , el Rey mandó á Don Joan fijo del Infante Don
 Manuel , que fincase en el real con las gentes que y dexó : et
 él fué á Monte frio que tenian los Moros , et moró y dos
 dias talando los panes , et las viñas , et las huertas . Et dende
 tornó á la cerca de Alcalá , et mandó dar muy grand acucia
 en las cavas que facian para derribar la torre , et otrosí en ti-
 rar con los engeños , et las otras cosas que eran menester pa-
 ra aquel fecho en que estaba : et todavia requiria el real que
 tenia puesto sobre el castiello de Locovin . Et poniendo en

A.C. esto el Rey la mayor acucia que podia , sopo que el Rey de
 1341. Granada tenia puesta su hueste cerca de la puente de Pinos,
 rescelando que querria el Rey de Castiella entrar á talar la
 vega. Et el muy noble Rey de Castiella envio saber en qual
 manera estaba para ir allí pelear con ellos. Et los omes que
 allá fueron eran sabidores de la tierra , et dixieron que la hues-
 te de los Moros estaba entre muchas acequias en manera que
 los Christianos non podrian allí pelear con ellos, si non á grand
 peoria ; et por esto el Rey envio gentes que talasen los pa-
 nes de Locovin. Et coydando que los Moros vernian allí á 10
 lo defender , fué él á estar en una zelada ; et los Moros non
 quisieron venir á los Christianos que talaban , nin se particie-
 ron de aquel logar dó estaban cerca de la puente de Pinos.
 Et el Rey por les facer mal et daño , fué á talar los panes et
 las huertas de la villa de Illora , et dexó en el real á D. Joan 15
 fijo del Infante D. Manuel. Et desque el Rey llegó á Illora,
 partió las gentes que iban con él en dos partes , los unos man-
 dó que talasen , et él andaba con estos , et á los otros man-
 dó que entrasen los arrabales de la villa , et que los quema-
 sen. Et los que fueron á la villa entraron los arrabales por 20
 fuerza de armas , faciendo los Moros mucho por los defender;
 et quemaron la mayor parte dellos , et tomaron ropa , et bes-
 tias , et armas , et otras cosas muchas que fallaron en las ca-
 sas de los arrabales. Et moró el Rey allí dos dias , et partió
 dende , et veno por otra parte dó tenian los de aquella villa 25
 muchos panes , et muy buenos , et fizolos talar , et tornó á
 su real. Et entretanto que el Rey fué á estos logares , Al-
 fonso Ferrandez Coronel , que tenia cercado el castiello de
 Locovin , con los vasallos et con las gentes de D. Enrique
 fijo del Rey dió tan grand acucia en combatir aqueste cas- 30
 tiello , tirandole de dia et de noche con el engeño et con las
 cabritas , que los Moros de aquel castiello non lo podian sofrir;
 et enviaron pedir merced al Rey que les dexase salir de allí,
 et que le entregarian el castiello con el pan , et con las armas,
 et con todas las otras cosas que y estaban. Et el Rey por es- 35
 to partió del real , et fué á Locovin : et los Moros entrega-
 rongelo , et salieron dende : et el Rey mandólos poner á sal-
 vo : et tornó al real , et mandó dar muy grand acucia en las

cavas que facian contra la torre dó estaba el pozo del agua: A. C.
et por aquellas cavas llegaron só la torre, et posieronla toda 1341.
sobre cuentos. Et el Rey tenia ordenado que posiesen fuego
á la madera sobre que estaba la torre, et en el tiempo que
ardiese, que combatiesen la villa toda á la redonda; et si en
combatiendo cayese la torre, que los Moros avrian de acorrer
á aquella parte, et que los Christianos podrian entrar la villa
por alguno de los otros logares, señaladamente por el arrabal
que tenian los Christianos. Et estando el fecho ordenado en
esta manera, los maestros et carpinteros que avian hecho las
cavas, et puesto la torre sobre cuentos de madera, pusieron
el fuego de noche; et grand pieza ante que fuese de dia, ca-
yó la torre, et cayeron quatro Moros que estaban velando
encima della: et morieron los dos dellos, et los otros dos tor-
naron á la villa. Et desque fué el dia, el Rey cató el logar
dó cayera la torre, et falló, que comoquier que se cegára el
pozo, pero fincó muy enfortalescida la villa en aquel logar,
ca toda es asentada en peña tajada; et non la mandó comba-
tir. Et coydando el Rey que les avia tirado el agua, un Moro
que estaba cativo en Martos, logar de la Orden de Calatrava,
envió decir al Rey, que él era natural de aquella villa, et
que sabia dó tenian un pozo de agua fuera de la villa, et
que entraban á él por gradas só la tierra, et que eran muy
pocos en la villa que lo sopesen; et si el Rey le feciese mer-
ced, que ge lo mostraria. Et el Rey envió por él, et traxie-
rongelo, et mostró el logar dó estaba aquel pozo. Et el Rey
mandó facer cavas de fuera só la tierra: et fueron fechas por
tal manera, et con tan grand acucia, que los Christianos fa-
llaron aquella agua, que era mucha et muy buena, et esta-
ba una boveda bien labrada só tierra encima de esta agua. Et
quando los Christianos llegaron á aquella boveda, fallaron y
los Moros que la estaban guardando: et al tiempo que rom-
pieron la pared de la boveda, que estaba allende, para entrar
á aquella agua, ovo y muchas lanzadas, et muchas saetadas,
et grandes peleas entre los Moros que guardaban el agua, et
los Christianos; pero ovieron los Moros á dexar aquel logar,
de guisa que non tomaban de aquella fuente agua. Et los ca-
balleros que eran allí con el Rey entraban á dias en aquella

A. C. cueva armados á guardar que los Moros non tomasen aquella
 1341. agua, et moraban allí un dia et una noche. Et duró que ovie-
 ron á facer esta guarda pieza de dias, en que ovieron grandes
 peleas; et algunas veces los Christianos ovieron á dexar el
 agua, et salieron de la cueva; pero que tornaron luego, et
 cobraronla, de manera que fué en poder de los Christianos fas-
 ta que la villa se tomó. Et entretanto que facian las cavas pa-
 ra tomar esta agua, el Rey mandó á Don Joan fijo del In-
 fante Don Manuel que fuese talar los panes, et las viñas, et
 las huertas de Pliego que tenian los Moros estonce. Et como 10
 quier que Don Joan tenia y buenas compañias de sus vasallos,
 el Rey diole otras gentes de caballeros et escuderos que fue-
 sen con él. Et Don Joan fué dó el Rey le mandó; et por-
 que dixieron al Rey que la tala non se ficiera como él man-
 dó, quisiera ir el Rey allá á talarla otra vez; et dexó la ida, 15
 porque en este tiempo veno á él D. Egidiol Bucanigra her-
 mano del Duque de Genua, que venia por ser su Almirante:
 et dixole como traxiera quince galeas, et que las dexaba
 en el rio de Guadalquivir. Et el Rey por lo enviar á la guar-
 da de la mar, cató como lo librarse de allí lo mas ante que él 20
 pudo: et enviólo. Et en este tiempo veno al Rey un mozo
 Christiano, que le dixo, que el Rey de Granada lo enviaba pa-
 ra que entrase en la villa de Alcalá con cartas que les traía,
 et que levase respuesta dellas. Et el Rey mando ver las car-
 tas, et diolas al mozo, et enviólo á la villa de noche, et 25
 mandóle que tornase á él, et puso omes que lo guardasen,
 quando saliese, et que ge lo traxiesen. Et otro dia en ama-
 nesciendo salió de la villa aquel mozo, et veno al Rey, et
 dióle las cartas que los de la villa enviaban al Rey. Et por
 estas cartas vió el Rey que los de la villa estaban en afinca- 30
 miento de mengua de agua et de pan; porque mucho afin-
 cadamente enviaban decir al Rey de Granada que los acorrie-
 se. Et el Rey Don Alfonso de Castiella, rescelando que esto
 le avrian enviado decir con otro alguno, ó que ge lo farian
 entender por algunas señales, non quiso partir del real para 35
 ir talar los otros logares que los Moros tenian cerca de Alcalá,
 et mandaba muy acuciosamente que les diesen grand priesa
 con los engeños. Et el Rey de Granada, entendiendo el afin-
 ca-

camiento de los Moros de Alcalá, envió por acorro de gentes á Algecira: et venieron dende en su ayuda mill caballeros; et con estos, et con los suyos veno al castiello de Moclin. Et desque lo sopo este noble Rey Don Alfonso, dexó en el real gentes que lo guardasen, et que acuciasen los engeños, et guardasen las cava del agua; et él con las otras gentes salió del real de noche, et fué estar en una zelada. Et desque fué el dia, envió á Don Alfonso Mendez Maestre de Santiago con gentes que llegasen fasta cerca del real de los Moros, et que comenzasen pelea con ellos; et los Moros pusieron sus hazas cerca del real, et non quisieron venir á la pelea: et estidieron aquel dia fasta la tarde. Et el Rey fué otra vez á aquel logar dó avia estado, et envió al Maestre de Santiago como la otra vez le avia enviado: et algunos pocos de Moros quisieran cometer la pelea; pero partieronse luego dello, et estidieron el dia todos armados et en los caballos. Et en la noche tornó el Rey de Castiella á su real: et el Rey de Granada et los de la su hueste fincaron cerca del castiello de Moclin. Et los Moros de la villa de Alcalá que esperaban acorro, et vieron que su Señor non venia á los acorrer, nin peleaban, enviaron decir al Rey de Castiella, que le pedian merced que les dexase salir á salvo, et que le entregarian la villa et el alcazar con el pan et con las armas, et con todas las otras cosas que y estaban. Et el Rey, veyendo la grand fortaleza que los Moros tenian en aquella villa, et que non coydaba que en tan poco tiempo la podria tomar; et otrosí veyendo que le fincaba grand parte del verano para en que podria conquerir et tomar mas tierras de los Moros, tovo por bien de cobrar la villa de Alcalá, et poner á salvo los Moros que y estaban, et tovola cercada:::: et fue entregada:::: et los Moros desta villa pusolos todos en salvo fasta en Moclin, que uno dellos non menguó pequeño nin grande. Et desque la villa fue entregada, teniendola en su poder el Rey de Castiella, envióle decir el Rey de Granada, que si él toviése por bien que avria con él tregua, et que le daria las párias, et seria su vasallo: et que en esta tregua que entra e Albohacen Rey de allén mar. Et el Rey de Castiella envióle decir, que él non queria aver tregua con Albohacen Rey de Marruecos;

A. C. et si el Rey de Granada se queria partir del amistad del Rey
 1341. Albohacen , que le daria tregua , et tomaria dél párias , et
 que lo rescibiria por su vasallo , et lo defenderia del Rey Al-
 bohacen , si por esto le quisiese hacer algun mal et daño. Et
 el Rey de Granada non se quiso partir de la amistad del Rey
 Albohacen : et partió de Moclin con su hueste , et fuése para
 Granada.

5

CAPITULO CCLXI.

*DE LOS LOGARES QUE EL REY D. ALFONSO
 ganó en tierra de Moros desta vez.*

EN el mes de Agosto , que fué en este año de la era de
 mill et trescientos setenta et nueve años , este noble Rey
 Don Alfonso cumplió edad de treinta et tres años , et entró 10
 en la edad de treinta et quatro años : et en el mes de Setiembre
 adelante cumplieronse los treinta et dos años de su regnado ,
 et entró en los treinta et tres años. Et desque tovo la villa
 de Alcalá cobrada et asesegada , et bastecida de pan , et labra-
 dos et reparados los portiellos de la cerca del arrabal , mandó 15
 facer la torre que él fizó derribar , en que estaba el pozo del
 agua : et otrosí mandó facer un muro delante del otro pozo
 dó estaba la otra agua. Et partió dende con su hueste , et fué
 cercar la villa de Pliego que tenian los Moros. Et luego que
 y llegó , envió á Martín Ferrandez de Porto Carrero con el 20
 pendon , et con los vasallos de Don Tello su fijo , que cer-
 casen el castiello de Cartabuey. Et á pocos dias despues que
 el Rey y llegó , veno y Don Martino Arzobispo de Sanctia-
 go , et Don Pero Ferrandez de Castro , et Don Ruy Perez
 Ponce , et Don Pero Nuñez de Guzman , et todos los ricos-
 omes et caballeros del regno de Leon , á quien el Rey avia 25
 fecho sus libramientos para que le veniesen servir en aquella
 guerra , et non avian venido fasta entonce : et pues que estos
 llegaron , porque algunos ricos-omes et caballeros vasallos del
 Rey que vieran primeramente avian servido el tiempo del 30
 su libramiento , mandó el Rey que se fuesen. Et asentó sus
 reales derredor de la villa de Pliego , et cercóla en toda parte ,
 et mandóle poner engeños et cabritas que le tirasen , et man-
 dó

dó facer cavas para derribar algunas torres. Et los Moros que A. C. estaban en el castiello de Cartabuey, entregaronlo desde el dia que fueron cercados hasta quince dias. Et estando el Rey en esta cerca, porque le dixieron que algunos ricos-omes avian hecho et facian labrar fortalezas nuevamente en algunos ló-
 gares, el Rey pidióles que le feciesen omenage que le aco-
 giesen en las villas et fortalezas que cada uno dellos avia, cada
 que el Rey y llegase por sí mismo: et fecieronle todos este
 pleyto et omenage. Et mandó dar muy grand acucia en el
 5 facer de las cavas, et en tirar con los engeños, de manera
 que hasta muy poco tiempo cobró la villa, et los Moros man-
 dólos poner á salvo: et fincó la villa con pan, et con armas,
 et con todos los otros bastecimientos que y estaban; et man-
 dóla labrar et reparar. Et partió dende, et fue cercar el logar
 10 de Rute. Et envió á Don Alfonso Mendez Maestre de Sanc-
 tiago, que cercase el castiello de Benamexil. Et estido y el
 Maestre tres dias, et entregaronelo. Et el Rey tovo cercado
 15 doce dias el logar de Rute, et los Moros entregaronelo. Et
 quisiera ir cercar á Isnajar que tenian los Moros; et por quan-
 to era llegado el mes de Setiembre, et facia grandes aguas,
 et otrosí era cumplido el tiempo que avian á servir los ricos-
 20 omes et caballeros que fueran con él, et él non tenia de que
 les dar sueldo, dexó de ir cercar aquel Isnajar, et fué á la
 torre de Matrera; ca en aquel tiempo non avia y otra puebla,
 25 si non la torre tan solamente: et moró y cinco dias; et los
 Moros entregaronela. Et partió dende mucho honrado, et
 con grand placer por las conquistas que Dios tovo por bien
 que ficiese en la su tierra que los Moros sus enemigos le tenian
 30 tomada luengos tiempos avia. Et agora dexa de contar desto
 la estoria, et contará lo que este Rey Don Alfonso de Cas-
 tiella et de Leon hizo despues que oyo hecho estas conquistas.

A. C.
1341.

CAPITULO CCLXII.

*DE LO QUE EL REY DON ALFONSO ORDENÓ
en fecho de la guerra de los Moros.*

Segund que se falla por las estorias et Corónicas antiguas, los que ovieron en su poder la partida de Africa contendieron muy luengos tiempos con los Romanos al tiempo que señoreaban todo el mundo , et dieron mucha contienda á los Romanos. Et veyendo este noble Rey D. Alfonso , como él solo con el su poder se avia de parar á defender la Christianidad de los Moros de allende la mar , en cuyo poder es la mayor partida de Africa , et de los de aquende , que eran todos contra él , et que ninguno de los otros Reyes Christianos non le ayudaban á esto , nin venieron en su ayuda á la batalla que ovo con estos Moros cerca de Tarifa , si non el Rey de Portugal : pues que este muy noble Rey Don Alfonso ovo conqurido et tomado de los Moros la villa de Alcalá de Benzayde , et el castiello de Locovin , et la villa de Pliego , et el castiello de Cartabuey , et la villa de Rute , et el castiello de Benamexil , et la torre de Matrera , los quales tomó en seis meses : et aviendo certidumbre et sabiduria de como el Rey Albohacen de Marruecos armaba muy grand flota para pasar él otra vez aquende de la mar , coydando que se podria vengar del vencimiento que ovo , ó para enviar las mas gentes que podiese en acorro del Rey de Granada , et de los otros Moros que eran aquende en Algecira , et en Ronda , et en los otros logares que tenia aquende la mar : et otrosí veyendo en como la villa de Algecira , que tenian los Moros , es tan cerca de Cebta , que en un dia los Moros pôdrian pasar de allén mar aquende , cada que querian , pensó que le convenia mucho fazer por tomar á los Moros aquella villa de Algecira ; et si non lo ficiese , que pues el Rey Albohacen era de grand poder , como aquel que era Señor de la mayor partida de Africa , et otrosí era mucho averoso , et ome de grand esfuerzo , et el Rey de Granada , et todos los de su regno eran á su mando , et el paso es mucho estrecho , que en muy pocos dias podrian

drian pasar muchas gentes, como lo hizo la otra vez, et el Rey
et los de su regno serian en grand peligro, et eso mismo to-
toda la Christiandad, asi como acaescio otra vez, quando por
este logar se perdió muy grand parte de la tierra de los Chris-
tianos : por esto, et otrosí porque la mayor mengua que
él avia era aver, que non tenia para conquerir aquella villa,
et desviar estos daños, ovo su consejo con aquellos que le
avian aconsejar donde avria aver para facer la conquista de
Algecira : ca la tierra del Rey de Castiella era en afincamien-
to por los muchos pechos que avian pechado para las guerras
que este Rey D. Alfonso avia avido con Moros et con Chris-
tianos, segund que avedes oido, et señaladamiente que por el
pecho de los servicios que le solian dar en la tierra fasta en-
tonce, eran mucho agraviados los labradores, et los que poco
podian ; et otrosí los ricos non pagaban en ellos si non poca
quantia : por esto tovo por bien de poner alcavala en to-
do el su regno, et que le diesen cosa cierta los compradores
de todo lo que comprasen. Et porque esto era pecho nuevo,
et fasta en aquel tiempo nunca fuera dado á ningun Rey en
Castiella nin en Leon, tovo por bien de lo demandar á to-
dos los de su regno. Otrosí, veyendo el Rey que la conquis-
ta de Algecira era muy grand hecho, et avia menester grand
cabdal para esta cerca, acordó de coger las rentas destas alca-
valas un año : et otrosí que ayuntaria con esto lo mas que pu-
diese de las otras rentas del regno, et que el otro año ade-
lante que iria á cercar la villa de Algecira, et con el aver
que en este año ayuntase, et con las alcavalas et rentas del
tiempo que venia adelante, que ternia aver para facer aquella
conquista. Et entretanto que él aderezaba esto, que fincasen
en la frontera Don Alfonso Mendez Maestre de la Orden de
Sanctiago, et con él el pendon et los vasallos de D. Joan fijo
del Rey, et Don Joan Nuñez Maestre de Calatrava, et D.
Nuño Chamizo Maestre de Alcántara, et los omes bonos que
eran en la frontera : en el Arzobispado de Sevilla Don Joan
Alfonso de Guzman, et Don Pero Ponce de Leon, et Don
Alvar Perez de Guzman, et el Prior de Sanct Joan : et en
el Obispado de Córdoba Don Gonzalo de Aguilar, et Fer-
nan Gonzalez su hermano : et en el Obispado de Jaen Don

A. C. Anrique Anriquez, que era cabdiello dende, et Joan Ruiz de 1341. Baeza, et Garcia Melendez de Sotomayor, et el Maestre de Sanctiago con estos: et los Concejos de la frontera que fiesen guerra á los Moros, et que amparasen la frontera lo mejor que podiesen. Et otrosí dexó en la guarda de la mar á 5 D. Egidiol su Almirante mayor con quarenta galeas, las doce de Genova, et las veinte et ocho de Castiella, et con treinta naves de las villas de las marismas de Castiella. Et el acuerdo avido desta guisa, salió el Rey de Sevilla, et fué á Castiella á pedir las alcavallas á los del su regno, et fue tener la Natividad et el Año nuevo á Valledolit. Et aquí se cumplió el año de la era de mill et trescientos et setenta et nueve años en que este muy noble Rey Don Alfonso hizo estas conquistas. Et quanto en este año, non acaescieron otras cosas que á la estoria pertenezcan de contar. 10 15

CAPITULO CCLXIII.

DE COMO EL REY DON ALFONSO FABLÓ con sus ricos omes en razon de la cerca de Algecera.

A. C. EN el comenzamiento del año de la era de mill et trescientos et ochenta años el Rey salió de Valledolit, et fué á Burgos. Et desque llegó á esta ciubdat, venieron y á él 1342. Don Gil Arzobispo de Toledo Primado las Españas, et Don Joan Nuñez de Lara Señor de Vizcaya: et era y Don García Obispo desta ciubdat de Burgos. Et otrosí venieron y D. Joan Alfonso Señor de Alburquerque et de Medellin, et D. Diego fijo de D. Fernando de Haro, et todos los otros ricos omes et caballeros de Castiella: ca el Rey les avia enviado decir por sus cartas que veniesen á la ciubdat de Burgos, por fablar con ellos algunas cosas que eran su servicio. Et entre tanto que los ricos omes et hijos dalgo se ayuntaban, el Rey fabló con los ciudadanos de Burgos, et dixoles el menester de la guerra en que era con los Moros, et en como lo avia con Reyes muy ricos et poderosos, et que eran grandes enemigos dél et de todos los del su regno, asi como ellos sabian: 20 25 30 et

et que avia sabiduria cierta que el Rey Albohacen de Marruecos yuntaba muy grand flota para pasar aquende la mar, coy-
 dando vengarse del vencimiento que Dios toyo por bien que
 oviese en la batalla que ovo con él este muy noble Rey D.
 5 Alfonso de Castiella cerca de Tarifa: et otrosí para acorrer al
 Rey de Granada, que le avia enviado querellar que el Rey
 de Castiella le avia tomado grand parte de la tierra: et la su
 pasada que era por Algecira: et deste logar que avia venido,
 et venia mucho mal á la Christiandad et al su regno; et que
 10 avia acordado de la ir á cercar, aviendo fiuza en Dios que
 la podria tomar et conquerir; ca tomada esta ciubdat, que se
 tiraba grand parte de la guerra del Rey de Marruecos, como
 aquel que pierde el mejor logar que avia aquende la mar.
 Et por esto, et porque el fecho desta villa de Algecira era
 15 grande, que avia menester de se apercebir de catar aver con
 que pudiese mantener la cerca de aquella villa; et que los
 servicios que le solian dar fasta en aquel tiempo para esto, que
 montaban tan pequena quantia que non le podian bastar á la
 meitad de lo que él avia á dar á los ricos-omes, et caballeros,
 20 et fijos-dalgo, et caballeros de las villas, et otros omes que
 iban con él á la guerra de los Moros: et otrosí lo que avian
 á dar para mantenimiento de las flotas de Genua, et del su
 señorio, que tenia en la guarda de la mar: et demas que por
 este pecho de los servicios eran yermos muchos logares en el
 25 su señorio: et que avia acordado de les pedir que le diesen
 cosa cierta por alcavala en todo el su regno de todas las co-
 sas que los omes comprasen: et que pues ellos eran los pri-
 meros á quien el Rey pedia esto, que le non pusiesen alon-
 gamiento en lo otorgar; ca él por su cuerpo non dubdaria de
 30 trabajar en la guerra, porque fuesen tirados los males et daños
 que podian venir á la Christiandad por el logar de Algecira,
 et que todos los del su regno fuesen amparados et defendidos,
 et los enemigos quebrantados et abatidos. Et los ciudadanos
 pidieronle dia de acuerdo. Et entretanto que ellos acordaban
 35 sobre esto, el Rey mandó que los Perlados, et ricos omes,
 et caballeros, et omes fijos dalgo de Castiella, que eran y con
 él, que se yuntasen en el monasterio de los Predicadores, que
 es en la ciubdat de Burgos: et fué y él, et fabló con todos

A. C. por la manera que avia fablado con los ciudadanos de Burgos, et aún muy mas complidamente, por quanto eran muy mejores personas, et mas entendidos, et sabian mas el fecho de la guerra en que él estaba; ca muy poco tiempo avia que se partieran della et de la frontera. Et dixoles de como queria ir conquerir la villa de Algecira: et desque les ovo contado el fecho de la guerra en que estaba, et otrosí lo que avia sabido por cierto que los Reyes Moros querian hacer, et otrosí en como él queria ir á aquella conquista, rogóles que le otorgasen el pecho del alcavala. Et ellos dixieronle, que sabian, et avian visto de como avia tomados, et tomaba muchos trabajos en la guerra de los Moros por el servicio de Dios, et el defendimiento de los sus regnos, et agora tomaba coydado de conquerir la villa de Algecira por tirar á la su tierra mucho mal, et mucho daño que les podria venir deste logar, et que lo tenian en grand merced á Dios et á él: et que fuese la su merced, que avrian su acuerdo, et que le darian respuesta la que convenia sobre esto á su servicio.

CAPITULO CCLXIV.

DE LA RESPUESTA QUE DIERON AL REY los de Burgos.

ET los ciudadanos de Burgos, aviendo fablado sobre esto que el Rey les avia dicho, vinieron algunos dellos ante él con poder de su Concejo para darle respuesta de aquello que les avia dicho: et la respuesta era tal, que el Rey entendió dellos que non era su voluntat de lo hacer. Et algunos coydaron que esto venia por consejo de algunos fijos-dalgo; porque si los de la ciudat non otorgasen este pecho, que ellos avian mas razon para non otorgar. Et el muy noble Rey Don Alfonso, seyendo bien entendido, et bien enviso et apercibido en los fechos, entendió en este fecho lo que era. Et luego que oyó lo que los ciudadanos le avian dicho, dixo, que lo que les él pedia, que lo queria para tirar á todos los del su regno mucho mal et mucho daño que les venia de aquella villa de Algecira: et otrosí por les tirar de muy grande pe-

peligro que les podria venir deste logar, si lo non conquiriese. Et pues ellos ponian dubda de le dar esto que les pedia para esta conquista, que era de tan grand prod de toda la Christiandad, et tan grand salvamiento de todos los sus regnos, que él cataria de lo que pudiese aver de sus rentas: et otrosí que por merced et bien fecho que él ficiera en algunos del su señorío, que creía que irian con él, et de estos, et de sus criados que ayuntaria fasta tres mill caballeros, et que iria con estos poner su real á la puerta de Algecira: et si los del regno le quisiesen acorrer con algo para estar allí, et otrosí irle ayudar; si non que él allí estaria asi como caballero con los que con él fuesen fasta que tomase aquella villa, porque el su regno et toda la Christiandad fuesen puestos á salvo del peligro et del mal que les podria venir por aquel logar. Et los ciudadanos, desque oyeron esta razon, tovieron á Dios en merced, porque dió á toda la tierra tan buen Rey: et otorgaronle lo que les avia pedido; pero que ge lo otorgaron por tiempo cierto durando la guerra de los Moros. Et el Rey otorgó de lo tomar en aquella manera.

CAPITULO CCLXV.

DE COMO AL REY D. ALFONSO RESPONDIERON

*en razon de lo que demandaba: et del campo
que dió á dos caballeros.*

2º **E**T los Perlados, et ricos-omes et caballeros, et omes hijos-dalgo, con quien el Rey avia fablado sobre esto, ovieron su acuerdo, et supieron la razon que el Rey dixo á los de Burgos, et que esta misma razon queria decir á ellos, et demas que queria hacer jura ante ellos de lo complir en la maniera que lo avia dicho: et otrosí veyendo ellos todos quanto aprovechaba facerse esta conquista, otorgaronle todos las alcavals de todos los sus logares, et pidieronle merced que las mandase arrendar et coger. Et el Rey desque ovo este otorgamiento de todos, asi como avedes oido, mandó facer sus cartas, et envió sus mandaderos á los Maestres, et á los ricos-omes que avian fincado en la frontera, et á todas las otras ciudades-

A. C. dades, et villas, et logares del su regno ; salvo á la ciubdat de
 1342 Leon , et á Zamora , et á Avila , que fué el Rey por sí mis-
 mo. Et salió de Burgos en acabando el mes de Enero , et fué
 á Leon. Et porque se pagaba de correr montes mas que de
 las otras caza s , desque fué en Carrion , fué á Saldaña , et des-
 que allí entró á las montañas de tierra de Leon por cazar los
 venados : et fueron con él los caballeros monteros , et otros
 sus monteros que él traía ; et otrosí sus Oficiales et las otras
 compañías fueron por el camino derecho á Leon. Et el Rey
 desque ovo corrido sus montes , veno á la ciubdat de Leon , 10
 et falló y á D. Joan Docampo Obispo dende , et á D. Pedro
 Obispo de Astorga , et algunos ricos-omes , et caballeros , et
 omes hijos dalgo del regno de Leon , que venieron á él por
 llamamiento que les era hecho sobre esta razon deste pedido
 que el Rey les queria facer : et mandólos llamar en el su pa- 15
 lacio , et fabló con ellos segund que avia fablado con los de
 Castiella. Et otrosí fabló con los de la ciubdat de Leon , et
 otorgaronle todas las alcavalas segund ge las avian otorgado en
 Burgos. Et allí sopo el Rey de como era finado el Papa Be- 20
 nedicto. Et salió el Rey de Leon , et fué á Zamora. Et ve-
 nieron y á él Don Joan fijo del Infante Don Manuel , et D.
 Martino Arzobispo de Sanctiago , et Don Pedro de Castro ,
 et Don Pedro Obispo de esta ciubdat , que estaba y , et otros
 ricos-omes , et caballeros , et omes hijos-dalgo de los regnos de 25
 Castiella et de Leon , et del regno de Galicia , que avian ve-
 nido al Rey por llamamiento que les era hecho sobre esto. Et
 fabló con ellos , et con los de la ciubdat que le otorgasen las
 alcavalas : et ellos otorgarongelas. Et partió dende , et fué á
 Valledolit tener la fiesta de la Pasqua de la Resurreccion con 30
 la Reyna , et con el Infante D. Pedro primero heredero que
 era y. Et fueron y con él Don Joan fijo del Infante D. Ma-
 nuel , et Don Pedro de Castro. Et estos Don Joan et Don
 Pedro ovieron palabras de contienda en la villa de Valledo- 35
 lit sobre un riepto que dicia Pay Rodriguez de Ambia á
 Ruy Paez de Biedma. Et el Rey fabló con Don Joan et con
 Don Pedro , et dixoles de esta contienda. Et como quier que
 las Corónicas fueron fechas por contar los fechos de los Re-
 yes ; pero porque este riepto de estos dos caballeros fue dicho
 por

por cosa que tañia á la persona del Rey, el Estoriador escri-
biolo en este libro. Ruy Paez de Biedma dixo ante el Rey,
que Pay Rodriguez de Ambia era traydor, porque siendo na-
tural del Rey, et del su regno, et non se aviendo desnatura-
do dél, que entró en el regno del Rey de Castiella con el
Rey de Portogal, et que le hizo guerra, et puso fuego en la
tierra, et le combatió, et le fué en le combatir las villas et
castiellos del regno: et que por esto le dicia que era traydor;
et esto que ge lo provaria por testimonios, ó por las manos,
ó por toda otra manera de prueva que lo debiese provar. So-
bre esto seyendo emplazado Pay Rodriguez, envió cartas al
Rey, en que le envió decir, que Ruy Paez era traydor, por-
que fablara muerte del Rey, et le quisiera matar: et pues es-
te riepto que él dicia á Ruy Paez, era á él, que pedia al Rey
merced que le mandase dar su carta de seguramiento, ca él
vernía á ge lo provar por las manos et por el cuerpo. Et el
Rey, avido su acuerdo sobre esto, falló que él debia mandar
dar la carta del seguramiento: et Pay Rodriguez veno con
esta seguridad. Et seyendo dicho este riepto ante el Rey por
Pay Rodriguez contra Ruy Paez, respondió que mentia, et
que le pornia las manos. Et el Rey pusoles plazo á que en-
trasen en el campo. Et porque Ruy Paez estaba flaco de do-
lencia, dieronle plazo de noventa dias á que lidiasesen. Et co-
mo el plazo fué luego, entretanto acaescieron algunas cosas
que son aquí de contar, et la estoria las contará adelante.
Pero el Rey seyendo en Xerez de la Frontera, vinieron y
Ruy Paez et Pay Rodriguez. Et el Rey metiólos en el cam-
po: et lidiaron y el primero dia et el segundo. Et al tercero
seyendo cerca la hora de viesperas, el Rey entró en el cam-
po, et mandólos estar quedos, et que dexasen las armas: et
dixo, que veyendo él que era mas su servicio que estos Ruy
Paez, et Pay Rodriguez saliesen vivos del campo, que non
moriesen amos ó alguno dellos y, et que se podria dellos ser-
vir en esta guerra que avia con los Moros, que daba juicio
en esta manera: que por quanto aquel Pay Rodriguez fizó
quanto pudo en estos tres dias por matar et vencer á Ruy
Paez; otrosí por lo que Dios mostró por este Ruy Paez en
estos tres dias que andodieron; et otrosí porque los Reyes

onde

A. C. 1342. onde él venia ficieron mucha merced et mucha fianza en aquellos onde venia Ruy Paez , et ellos servieronlos muy bien et verdaderamente ; et otrosí que Ruy Paez era merced et fechura del Rey , et ome en quien ficiera mucha merced et mucha fianza: que el Rey non creia que Ruy Paez fablase su muerte , nin le quisiese matar , et que hizo todo lo que debia en el campo por salvar su verdad : et dióle por bueno , et por leal , et por quito desta acusacion et riepto que Pay Rodriguez le avia dicho ante él : et diólo asi por sentencia ; et sacolos del campo amos á dos. Et esto deste riepto fue aquí escripto , porque es cosa que tañia á la persona del Rey; et si otro hecho acaesciere en caso semejante , que sea fallado en escripto el juicio que sobre esto se dió. Et agora tornarémos á contar de como este Rey partió de Valledolit , et lo que hizo despues que ende salió.

5

10

15

CAPITULO CCLXVI.

DE COMO EL REY DON ALFONSO SOPO el fecho de la flota de allende la mar.

DEsque fue pasada la fiesta de la Pasqua , el Rey partió de Valledolit , et fué á Avila por fablar con los desta ciudat , et con algunos de las otras ciudades et villas de la Estremadura que eran y venidos por su mandado. Et desque y llegó , venieron ante él Don Sancho Obispo dende , et algunos caballeros et omes bonos de la ciudat , et los otros de la Estremadura que eran y: et fabló con ellos el fecho de la guerra que avia con los Moros , et el estado en que estaba , et el menester que avia de catar aver para mantener la guerra por mar et por tierra : et pidioles que le otorgasen las alca-
valas , segund ge las avian otorgado en las otras ciudades onde venia: et ellos otorgarongelo luego. Et el Rey partió de Avila en la postrimera semana del mes de Abril , et fué á Segovia , porque es villa de buenos ayres , et es cerca de los montes en que él tomaba placer de cazar. Et este Rey era de tal condicion , que quando le menguaba de contender et trabajar contra los enemigos , contendia et trabajaba contra los venados

dos de los montes. Et llegó á Segovia en la primera semana de Mayo: et estando en esta ciudat, llegaronle cartas de D. Egidiol su Almirante mayor, en que le envió decir, que el Rey Albohacen de Marruecos avia armado grand flota, que podian ser las sus galeas, et las del Rey de Granada fasta ochenta galeas, et otros navios de guerra, et que los queria enviar que peleasen con la flota del Rey que estaba en el puerto de Xetares cerca de Algecira, en la guarda del estrecho de la mar: et que este Almirante que ovo sabiduria que en el puerto de Bullones, que es allende la mar, estaban doce galeas que avia allí fecho armar el Rey Albohacen, et que se iban á juntar con las otras galeas de los Moros que estaban en Cebta, porque todas en uno podiesen venir á la pelea: et el Almirante que envió allá diez galeas, et que llegaron al puerto de Bullones, et que pelearon con las doce galeas de los Moros, et que las vencieron, et quemaron quatro dellas, et anegaron dos, et que les tomaron las seis; et que ge lo enviaba decir, porque sopusese el hecho de la flota en que estaba. Et el Rey desque vió la carta, et sopo estas nuevas, plogole mucho con ellas; pero pensó luego, que pues el Rey Albohacen de Marruecos tenia tan grand flota yuntada, que non escusaria por ninguna manera de la enviar que pelease con la suya. Et por esto envió luego uno de los sus tesoreros á Sevilla que ficiesen armar galeas de las que y tenia, et que las enviase al su Almirante. Et otrosí hizo libramiento á algunos caballeros que fuesen á estar en la guerra con el Maestre Don Alfonso Mendez. Et el Rey por saber ante las nubes de la frontera de las cosas que acaesciesen por la mar et por la tierra, fuése para Maydrid, et llegó y en la primera semana de Mayo.

CAPITULO CCLXVII.

*DE COMO SOPO EL REY D. ALFONSO COMO
la su flota avia vencido á la de los Moros.*

Seyendo en Maydrid este Rey Don Alfonso, llególe carta del Rey de Portogal, en que le envió decir, que le enviaría en su ayuda diez galeas para la guarda de la mar, et que

A. C. que venia en ellas por Almirante Carlos Pezano, fijo de Ma-
 nuel Pezano su Almirante. Et el Rey todos los tiempos del
 dia et de la noche tomaba muy grand coydado de la guerra
 en que era con los Moros, porque lo avia con Reyes muy
 ricos et muy poderosos, señaladamente aquel Rey Alboha-
 cen que le era muy fuerte enemigo. Et parando mientes al
 grand daño et mal que se le podia venir de este fecho, si non
 pusiese y muy grand acucia, porque se le tardaba que non
 avia carta de Don Egidio su Almirante, si pasaba la flota de
 los Moros, ó qué facia, pesabale mucho: et otrosí porque
 ovo nuevas que Don Alfonso Mendez Maestre de Sanctiago,
 que él dexára por cabdiello en la frontera, era flaco et llega-
 do á grand enfermedad. Et como quier que el Rey et los
 ricos-omes del regno oviesen acordado que en este año escu-
 sase la ida de la frontera, pensó que seria bien de se ir para
 Sevilla por muchas razones que fallaba que eran su servicio:
 la una porque si la su flota venciese á la flota de los Moros,
 que estaria mas cerca para mandar refrescar las gentes de las
 sus galeas, si algunos veniesen feridos ó muertos: otrosí que
 si en la pelea fuesen quebradas algunas galeas, que podria
 luego enviar otras entretanto que adornaban aquellas: et si
 acaesciese que los Moros venciesen la su flota, que estando
 en la frontera non desmayarian los suyos, et avrian esfuerzo,
 et él podria dar consejo á los fechos mejor que si estidiese re-
 drado: et si acaesciese muerte del Maestre D. Alfonso Men-
 dez, que las gentes que estaban en la guerra se acabdillarian
 mejor por su mandado, que non de otro ninguno que él en-
 viase para esto. Et ovo su consejo sobre esto, et mandó facer
 cartas para Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et para
 Don Joan Nuñez, et para Don Pero Ferrandez de Castro,
 et para Don Joan Alfonso de Alburquerque, et para Don
 Joan fijo de Don Alfonso, et para todos los otros ricos-omes
 et caballeros de los sus regnos, en que les envió decir la razon
 porque iba á Sevilla, et que les mandaba que por esto non
 se moviesen á ir en pos él á la frontera, et que estudiesen
 folgados en sus tierras fasta que él les enviase mandar como
 ficiesen. Et salió de Maydrid mediado el mes de Mayo, et to-
 mó el camino de Xerez, et fincó y una noche, et mandó á
 las

DON ALONSO EL ONCENO.

481

A. C.

1342.

las compañas que iban con él que fuesen su paso ; ca él queria crescer las jornadas. Et fueron con él poca compaña de sus Oficiales : et él dexó de ir á Toledo , et tomó el camino derecho para Villareal. Et fué ese dia comer á Zoqueica , et fué dormir cerca la torre de Guadalforza : et otro dia fué á Villareal: et otro dia fue comer á la Venoja logar de la Orden de Calatrava , et fue dormir dos leguas allende en un monte : et fué asi por sus jornadas grandes , como aquel que avia este fecho á corazon. Et seyendo llegado al Pedroso , logar de Sevilla á doce leguas de la ciubdat , llególe carta del Maestre D. Alfonso Mendez , en que le envió decir , que Don Egidiol Almirante del Rey le ficiera saber por sus cartas , que las flotas de los Reyes de Marruecos et de Granada que pasáran aquende de la mar , et que estaban en un logar do entra en la mar el rio de Guadamecil , et que el Almirante con la flota del Rey de Castilla , et otrosí Carlos con las galeas del Rey de Portogal , que estaban allí guardandolas que non fuesen de aquel logar á otra parte ; et si algunas gentes fuesen por la tierra , que con la acucia que ellos le darian por la mar , que podrian quemar et anegar toda aquella flota. Et estas nuevas sopo el Rey jueves en la mañana : et salió luego de aquel logar , et comenzó ir su camino á Sevilla quanto mas pudo. Et yendo , mandó facer alvalaes con su nombre para el concejo de Córdoba , et para Don Gonzalo de Aguilar , et para Fernan Gonzalez de Aguilar , et para el concejo de Ecija , et para el concejo de Carmona , en que les envió mandar que se veniesen sin otro detenimiento para él , dó quiera que fuese. Et llegó á Sevilla ante que comiese aquel dia , et fabló con los del concejo , et con el Maestre de Sanctiago , et con Don Joan Alfonso de Guzman , et con Don Pero Ponce : et ovo su acuerdo de se ir luego para Xerez : et con estos Maestres et omes bonos , et con los otros de la frontera que iria acorrer la su flota , asi como el Almirante lo avia enviado decir al Maestre de Sanctiago. Et envió luego su carta al Almirante en que ge lo envió decir , et que le rogaba que ficiese mucho por detener la flota de los Moros que non partiese de allí , ca él non pornia detenimiento en la su ida : et mandóles que se fuesen luego con él. Et otrosí envió luego sus cartas al Maestre de Cal-

Ppp

tra-

A. C. trava que estaba en Martos , et al Maestre de Alcántara que
 1342. estaba en Moron. Et otrosí envió cartas á Don Enrique En-
 riquez que estaba en el Obispado de Jaen : et otrosí á los
 Concejos deste Obispado , en que les envió mandar, que se ve-
 niesen luego todos para él con las mas gentes que podiesen
 aver. Et en este mesmo dia salió el Rey de Sevilla , et fue
 dormir allende de la torre de los Herveros á una legua : et
 otro dia fue comer á las Cabezas de Sanct Joan. Et estando
 allí, membrósele al Rey que en aquel logar le venieran las
 nuevas de como era la su flota vencida la otra vez que ave-
 des oido , et que era muerto el su Almirante ; et dixo , que
 le daba el corazon que allí oiria aquel dia algunas buenas nue-
 vas. Et en acabando de comer llególe una carta del su Almi-
 rante , en que le envió decir , que él teniendo la flota de los
 Moros cercada, segund que ge lo avia enviado á decir el Maes-
 tre de Sanctiago , que salieron trece galeas de Algecira en
 ayuda de la flota de los Moros : et el Almirante que envió
 á ellas diez galeas de las que estaban con él , et que ovieron
 muy fuerte pelea con ellas; pero que gracias á Dios vencie-
 ran las diez galeas de los Christianos á las trece galeas de los
 Moros , et que tomaron dos galeas dellas , et anegaron quatro
 en la mar; et las siete que fueron quebrar en tierra vencidas,
 et feridos et muertos muchas de las gentes dellas: et que to-
 dos los caballeros et peones de Algecira que estaban cerca del
 río de Guadamecil en la costa de la mar guardando et ampa-
 rando la flota de los Moros ; et si llegasen gentes que fuesen
 por la tierra pelear con aquellos caballeros et peones , que la
 flota de los Moros que la podrian ganar los Christianos. Et el
 Rey, como quiera que ovo grand placer con estas nuevas , pe-
 ro pusieronle muy mayor acucia de quanta él traía. Et partió
 luego deste logar , et fue dormir en el campo á dos leguas
 dende , cerca de unas fuentes que dicen Toyos : et yendo por
 el camino , envió un ome de caballo á Tarifa , et mandó que
 enviasen un leño , ó un batel armado al Almirante , con quien
 le enviasen la su carta , en que le enviaba el Rey decir de co-
 mo era llegado á Xerez , et que iba en su acorro , et que le
 mandaba que fciese mucho por guardar que la flota de los
 Moros non saliese de allí fasta que él llegase , ca él queria
 ser

ser en qualquier cosa que allí se oviese á facer por mar ó A. C.
 por tierra : et que fiaba de Dios que en la su ida non avria
 detenimiento nenguno. Et estando allí aquella noche , llegó y
 Joan Martinez Homar su Adalid , et dixole , que el su Almi-
 rante et la su flota del Rey venciera la flota de los Moros ,
 et que tomáran pieza de las sus galeas , et anegaron otras en
 la mar. Et el Rey ovo muy grand placer con estas nuevas ;
 pero bien sospechó , que pues non llegáran por la tierra al tiem-
 po de la pelea ningunas gentes de los Christianos , que esca-
 parian muchas galeas de las de los Moros , pues que los caba-
 lleros et peones de los Moros estaban en la costa de la mar.
 Et otrosí pensando en este fecho , et atendiendo si vernia otro
 mandadero que le dixiese mas certidumbre desto , non sose-
 gaba ; et levantóse de grand mañana , et fué para Xerez : et
 ante que llegase á la villa , veno á él otro mandadero que ve-
 nia de Tarifa , et dixole en como era vencida la flota de los
 Moros , et en estas galeas que tomaron , que fallaron en la una
 dellas grand quantia de oro et de plata que traían los Moros
 para facer las pagas á los caballeros que el Rey Albohacen te-
 nia aquende la mar. Et el Rey desque esto oyó , decendió
 de la mula en que iba , et fincó los inojos en la tierra , dan-
 do gracias á Dios por la merced que le avia hecho señalada-
 mente ser vencidos los sus enemigos , et dar á él el su aver-
 dellos en su poder. Et llegó á la villa de Xerez , et preguntó
 en quál manera acaesciera esta pelea , ca él quisiera mucho
 averse acaescido y : ca si él llegára por la tierra , todas aque-
 llas galeas de los Moros fueran perdidas , et ninguna dellas non
 escapára. Et dixieronle que el Almirante estandolos allí guar-
 dando , que las flotas de los Moros que quisieran salir de aquel
 logar , et irse para Algecira cerca de la tierra en poder de los
 Moros caballeros , et peones de los Moros , que estaban en la
 costa de la mar ; et comenzando su camino , que algunas ga-
 leas de los Moros salieron á lo largo contra la flota de los
 Christianos por los arredrar de sí : et las naves de Castiella
 que estaban y con el Almirante , alzaron las velas á las naves ;
 et quiso Dios darles tal tiempo , que venieron ferir en algu-
 nas galeas de las de los Moros ante que las galeas de los Chris-
 tianos viesen llegar. Et como quier que de llegada quebraron

A. C. et anegaron seis galeas de las de los Moros ; pero con la grand
 1342. cobdicia que ovieron de llegar , fincaron en seco tres naves de
 ellas , et las otras fincaron en agua alta : et los Moros de la
 tierra , et los que estaban en las galeas corrieron luego por to-
 mar aquellas tres naves , et por matar los que estaban en ellas. 5
 Et las galeas de los Christianos por acorrer aquellas tres naves,
 acostaronse mucho á la tierra , et venoles la menguante , et
 fincaron en seco dos galeas de las de los Ginoeses : et los Mo-
 ros peleaban muy fuertemente por entrar aquellas dos galeas,
 et aquellas naves ; et los Christianos facian mucho por las de-
 fender. Et quiso Dios dar manera porque los Christianos re-
 draron de tierra la una destas galeas , et fincó la otra en tierra. 10
 Et la pelea fué muy grande , et señaladamente dicen que esta
 galea era de un sobrino del Almirante que dician Zacarias. Et
 éste puso la gente mejor armada en el cabo de la galea contra 15
 la tierra , et peleaba con los Moros muy de recio : et de la par-
 te de la mar los Christianos llegaron la otra galea ; et quando
 le ferían alguno de los suyos que estaban en la pelea , toma-
 ba otro sano de la otra galea , et ponía en lugar del ferido ;
 et él tornaba luego á la pelea con los suyos : et defendió asi 20
 su galea fasta que vino la crescente , et la pudo tirar á fuera.
 Et entretanto los Moros daban muy grand priesa á los Chris-
 tianos que estaban en las tres naves ; et los de las flotas de los
 Christianos peleaban con los Moros todo lo mas que podian
 los defender. Et desque vieron que non podian defender estas 25
 naves , nin sacarlas de allí , tomaron dende los Christianos que
 estaban en ellas , et que pudieron aver vivos , ca los mas de
 ellos eran muertos por las defender. Et desque estos ovieron
 sacados , pusieron fuego á las naves : et con el fuego destas
 quemaronse algunas de las galeas de los Moros que estaban 30
 cerca de aquellas naves. Et en quanto pasó esto , los Almiran-
 tes de los Moros salieron á largo con pieza de galeas , et amos
 los Almirantes de los Moros ferraron con la galea de D. Egi-
 diol Almirante mayor del Rey de Castiella , et con la galea del
 Almirante del Rey de Portogal : et las galeas de los Christia- 35
 nos llegaron por acorrer á los Almirantes suyos. Asi que la
 pelea fué muy junta , et muy brava , et muy fuerte , de mu-
 chas saetadas , et de muchas lanzadas , et muchas pedradas ; ca

en

en todas las flotas, tambien de los Christianos, como de los Moros avia muchas gentes, et cada unos dellos avian sabor ó de vencer ó de morir: et tanto cobdiciaban cada unos dellos de vencer, que les duró la pelea muy grand parte del dia. Et el viento los levó sin vela et sin remo hasta la Caleca, que es cerca de Tarifa á una legua donde avian comenzado la pelea: ca con la grand priesa non pensaban si andaban las galeas, ó si estaban quedas. Et los de las naves ayudaban muy bien á los de las galeas desque podian llegar, ca les facia poco viento.

5 Et Dios que es poderoso, et vencedor de todas las batallas, tovo por bien que los Almirantes de los Moros fueron muertos, et las sus galeas desembargadas de toda la gente que y estaba; ca todos y murieron, et los estandartes de los Moros derribados: et otrosí algunas otras galeas de los Moros, que

10 15 peleaban con otras galeas de los Christianos, los Moros dellas fueron vencidos, et muertos, et cativos; et las otras galeas de los Moros que pudieron escapar de allí, fueron fuyendo á Celta, los Moros dellas vencidos, et feridos, et cativos, et mal andantes. Et en esta pelea perdieron los Moros veinte et seis

20 25 galeas, contando las que les tomaron, et anegaron en la mar, et las otras que les quemaron. Et los Almirantes de Castiella et de Portogal, desque se fallaron tan lexos del logar onde comenzaron la pelea, tomaron sus galeas que avia ganadas de los Almirantes de los Moros, et las otras galeas que los otros Christianos avian ganado, et tornaronse para el logar de Xetares dó solian estar, et recogieron allí todas sus galeas, et sus naves, et los otros sus navios. Et de la flota de los Christianos non se perdió allí ninguna cosa, salvo las tres naves que dicho avemos.

A. C.
1342.

CAPITULO CCLXVIII.

*DE COMO EL REY ENVIÓ GRADESCER**á los Almirantes lo que avian hecho: et de como rebtó
á los de Xerez, porque non avian ido ayudar
contra los Moros.*

EL Rey, desque sopo la manera en como acaesció esta pelea, plogole mucho por el vencimiento que ovieron contra los Moros, et toyolo á Dios en merced; pero quisiera él averse acaescido en ello: et envió sus cartas á los Almirantes en que les envió gradescer todo aquello que avian hecho por su servicio. Et porque le dixieron que el Almirante del Rey de Portogal se queria ir con sus galeas, enviole rogar que veniese á él allí á Xerez, et que fablaria con él algunas cosas que le avia de decir. Et envió mandar á Don Egidiol su Almirante que estidiese con la su flota en el puerto de Xetares, que es media legua de Algecira, ca él queria ir luego á verle, et ver la flota, et las gentes della en qual manera estaban. Et dixieronle que los de Xerez fueron llamados por Don Alvar Perez de Guzman, que tenia estonce por el Rey la villa de Tarifa, et non llegaron y á la pelea podiendo facer: et por esto ovo el Rey muy grand saña dellos, et estrañandogelo mucho por palabra, et dandoles á entender que lo ficiieran muy mal; ca por cierto si ellos llegáran al tiempo que Don Alvar Perez ge lo envió decir, podiera D. Alvar Perez con ellos et con los que él tenia llegar por tierra á dó estaba la flota de los Moros, et las sus galeas fueran todas perdidas. Et muchos tovieron por maravilla de aver caído en este yerro los de Xerez; ca de luengo tiempo acá siempre fueron muy prestos en el servicio de los Reyes en la guerra de los Moros. Et en este tiempo llegó y el Arzobispo de Toledo, que sopo en Maydrid en como el Rey queria venir á Sevilla.

CAPITULO CCLXIX.

*DE COMO EL REY FABLÓ CON CARLOS
Pezano Almirante del Rey de Portogal:
et de lo que y pasó.*

Estando el Rey en Xerez esperando las gentes por quien
 5 avia enviado á Córdoba, et al Obispado de Jaen, para
 que fuesen con él, llegó al puerto de Sancta Maria Carlos
 Pezano, et venian con él las galeas que el Rey de Portogal
 avia enviado en ayuda del Rey de Castiella. Otrosí venieron
 y dos galeas de las del Rey de Castiella, et venieron en ellas
 algunos Ginoeses que el Almirante enviaba al Rey: et del
 puerto de Sancta Maria venieron á Xerez, dó el Rey estaba.
 Et el Rey acogiólos muy bien, et mostróles muy buen talante.
 10 Et este Carlos dixole, en como aquellas galeas que el Rey de
 Portogal enviára en su ayuda, que fueran pagadas por dos
 meses, et el tiempo que era cumplido; et por esto que se
 queria ir, et que pedian merced al Rey que lo toviese por
 bien. Et el Rey oida esta razon, ante que le diese respuesta,
 15 fabló en su poridad con los mandaderos que le enviára el su
 Almirante, et preguntóles en qué manera estaba la su flota,
 ó si avia y algunas galeas quebradas, ó que fuesen de traer á
 Sevilla para enderezar: et otrosí las gentes dellas si eran mu-
 chos muertos ó feridos; ca si muchas galeas de las suyas ovie-
 20 sen menester adobio, ó fuesen mucho menguadas de gentes,
 que él fablaria con Carlos, et le faria paga, porque tornase á
 la guarda de la mar, entretanto que adobaban las sus galeas,
 et las refrescaban de gentes. Et los mandaderos del Almirante
 dixeronle, que non ficiese costa en la paga de las galeas de
 25 Portogal, nin los detoviese; ca la su flota estaba muy buena,
 et bien sana, et de las gentes dellas que eran muy pocos fe-
 ridos, et que podrian muy bien guardar el paso de la mar con
 el ayuda de Dios. Pero el uno destos mensageros del Almi-
 rante era ome anciano, et que se avia visto en muchas peleas
 30 por la mar, et dixo al Rey: „Señor, grand buena andanza
 es al Rey ó al Principe que los sus enemigos le temen ante

por

A.C. por la fama que por la obra: mas, Señor, todavia estad aper-
 1342. cebido, que la tu obra se puede complir con la fama, si quie-
 res destruir tus enemigos." Et el Rey fabló con Carlos, et res-
 pondiole muy bien á lo que le dixiera que se queria ir: et di-
 xole, que le tenia en servicio muy señalado el trabajo que avia
 tomado por le servir. Et por lo que le dixo el Ginoes, rogó-
 le mucho asincadamiente que tornase á la guarda de la mar,
 et que él le daria paga para aquellas sus galeas para otros dos
 meses. Et él non ge lo quiso otorgar: et el Rey fizole mucha
 merced dandole algo de lo suyo, et en otras mercedes que le 10
 él pidió; pero parando mientes en la razon que le dixo el
 mandadero del su Almirante, et catandose del Rey Alboha-
 cen, que era ome de grand corazon et de grand esfuerzo, et
 rico et muy poderoso, pensó el Rey que por este vencimien-
 to que agora oviera la flota de los Moros, que él non debia 15
 dexar de se apercebir de todas las cosas que le eran menester
 para la guerra; quanto mas que él avia grand voluntad de ir
 cercar la ciubdat de Algecira. Et por esto envió luego sus
 mandaderos al Rey de Portogal, con quien le envió gradescer
 la ayuda que en esto le avia hecho con las sus galeas: et que 20
 le rogaba que las mandase refrescar de gentes, et de las otras
 cosas que avian menester, et que ge las enviase luego en su
 ayuda pagadas por algun tiempo. Et agora la estoria contará
 de como el Rey fué á Xetares á ver la su flota.

CAPITULO CCLXX.

DE COMO EL REY DON ALFONSO FUE á Xetares á ver su flota.

Como este muy noble Rey D. Alfonso non partia de sí 25
 el cuidado de la conquista de los Moros, así la estoria
 non queda de contar los fechos suyos de él. Et dice, que
 él aviendo grand voluntat de ir veyer la su flota en qual ma-
 nera estaba, et aviendo otrosí mandado á los que eran y con
 él, que tomasen viandas para llevar por tierra que les abonda- 30
 sen para cinco dias, et otrosí que cargasen otras por la mar;
 pero ocho dias ante que partie se de Xerez, llególe una carta
 de

de Don Pero de Moncada Almirante del Rey de Aragon, en A. C.
que le envió decir, que el Rey su Señor le enviaba en su ayu- 1342.
da con veinte galeas, por la postura que este Rey de Ara-
gon avia con el Rey de Castiella de le ayudar en esta guerra
5 con la flota: et veniendo por las mares, que son en derecho
de Estepona, que vieron venir trece galeas de Moros que ve-
nian de allén mar, et que fueron pelear con ellas, et que to-
maron las quatro cargadas de pan, et las dos que fueron que-
10 brar en tierra cerca de Estepona, et las otras siete que se tor-
naron para el puerto de Vedis que es allén la mar; et esto
que fué quatro dias despues que fue vencida la flota de los
Moros: et aquel Almirante con la flota de Aragon que se
venia para el estrecho á estar en la guarda de la mar. Et oí-
15 das estas nuevas, el Rey partió de Xerez en el acabamiento
del mes de Junio, et con él el Arzobispo de Toledo, et los
ricos-omes que moraban en la frontera, et los Maestres de las
Ordenes, et los Concejos de la frontera, et fueron por sus
jornadas hasta Tarifa. Et dende fué al puerto de Xetares: et
llegaron y con él dos mill et trescientos omes á caballo, et
20 tres mill omes de pie; et falló y el su Almirante, et la flota
del Rey de Aragon. Et el dia que y llegó, asesgó sus reales,
et preguntó al Almirante la pelea de la mar en quál manera
acaesciera, et él contógelo todo. Et otro dia subió el Rey en
una galea, et andido un rato del dia catando la ciubdat de
25 Algecira, et vió como era mucho bien asentada et en muy
buen puerto de mar, et que avia muy buenas aguas dulces,
et grandes labranzas de pan, et muchas viñas et huertas, et
muchos regadios et moliendas asaz; et otrosí que tenia la sierra
cerca, de que se podian aprovechar mucho los moradores de
30 la villa, et que avia muchos montes; et demas que por esta
villa estaba yerma muy grand tierra que dicen el Albuhera,
en que solia aver muy grandes pueblas, et grandes labranzas,
en que se podrian mantener et criar muchos ganados: et pa-
góse mucho desta ciubdat. Et si ante avia talante de la tomar
35 et conquerir, ovolo mucho mas desque la vió. Et preguntó
al su Almirante, si avia avido sabidoria alguna de los Mo-
ros de la villa. Et el Almirante dixole, que un Moro avia
en la villa, que salia á escuso de los otros omes á fablar

A. C. con un su ome del Almirante; et que le dixo, que los de la
 1342. villa estaban muy desmayados por este vencimiento que oviera
 la su flota; otrosí por las galeas que tomára el Almirante de
 Aragon cargadas de pan: ca dician, que tenian grand esfuerzo
 en aquel pan que les traían; et que si fuesen cercados, que
 en muy poco tiempo seria conquerida la ciubdat. Et el Rey
 desque esto oyó, pensó que una de las cosas que le ayuda-
 rian á conquerir la ciubdat, que era si los agora cercase en
 este desmayamiento que tenian: et demas que parescia que
 ellos non estaban bastecidos de pan; pues el vencimiento he-
 cho, luego á quatro dias enviaron en grand aventura las ga-
 leas que entrasen en Algecira cargadas de pan, las quales des-
 barató el Almirante de Aragon. Et asi como esta razon mos-
 traba que estaban desbastecidos de pan, pensó que de las otras
 cosas non avrian grand bastecimiento, et que si estonce la cer-
 case, que la tomaria en pequeño tiempo: ca él de su talante
 la fuera cercar luego con los que allí tenia; et podieralo fa-
 cer, ca con menos gentes llegó él á la cerca despues; pero
 lo non quiso hacer á menos de aver consejo con los que allí
 eran con él. Et todos le dixieron, que le cumplia tornar á Xe-
 rez ante que cercase esta villa por muchas razones: la una por-
 que dician que él tenia poca compaña, et los de la villa eran
 muchos; et la otra razon, porque los de la hueste tenian muy
 poca vianda; otrosí porque desque fuese en Xerez, fallaria y
 venidos algunos caballeros que avian á venir á él, et algunos
 de los del su consejo que non estaban y con él estonce, et
 que allí avria su acuerdo sobre esto; et si lo fallase por su
 servicio, que inviaria por los otros ricos-omes et caballeros del
 su regno, et que podria venir cercar aquella ciubdat, et los
 que veniesen con él que podrian traer bastecimiento de vian-
 das, et de las otras cosas que oviesen menester. Et el Rey
 oidas estas razones, comoquier que él entendió que entre-
 tanto que él tornaba á Xerez podrian los Moros bastecer la
 villa por tierra de vianda para algún tiempo, et de gentes, asi
 como lo hicieron, quiso creer el consejo que los suyos le daban,
 porque vió que ge lo dician con buena entencion. Et partió
 de Xetares, et tornóse con su hueste para Xerez. Et agora
 la estoria contará lo que hizo el Rey desque llegó á Xerez.

CA-

CAPITULO CCLXXI.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO ESTANDO
en Xerez ordenaba sus fechos para la cerca
de Algecira.*

NON poniendo el Rey en olvido el fecho de Algecira,
desque llegó á Xerez mandó llamar al Arzobispo, et
los ricos-omes, et los Maestres, et los otros del su consejo
para acordar con ellos, si iria cercar á Algecira : et contóles las
5 razones que él fallaba de prod en la ir cercar : et otrosí dixo-
les las cosas que fallaba en ello de contrario ; et mandóles que
departiesen sobre todo, et sobre otras cosas algunas, si ellos y
entendian de pro ó de contrario, et que le dixiesen lo que
él debia hacer. Et como quier que fueron departidos en el
10 consejo, pero el acuerdo fue, que el Rey enviase luego por
los ricos-omes et caballeros del regno ; et entretanto que ve-
nian, que el Rey fuese poner su real cerca de Algecira con
estas gentes que allí tenia consigo. Et el Rey envió luego su
carta al su Almirante, en que le envió decir el consejo que
15 avia avido, et que le mandaba que fablase con el Almirante
de Aragon, et que ambos á dos posiesen grand guarda en la
mar, et que ficiesen mucho por tomar algun Moro de Alge-
cira de quien sopesen el estado de la villa. Otrosí envió sus
Almogavares por la tierra que tomasen otros Moros, si podie-
20 sen aver. Et mandó luego pregonar, que tomasen todos tale-
gas de las mas viandas que podiesen aver. Et porque en Xe-
rez non fallaban cumplimiento de lo que avian menester, mu-
chos de los de la hueste fueron á Sevilla et á Córdoba por
comprar farina et cebada, et las otras cosas que avian menes-
25 ter, et facerlo cargar por la mar. Et porque en esto ponian
los omes grand detenimiento, el Rey fué á Sanct Lucar de
Barrameda, et entró en un leño, et fué por el rio á Sevilla
á facer que veniesen las compañias ; et mandóles que acucia-
sen el cargar de la vianda, ca ponian en ello grand vagar.
30 Et desque la vianda ovieron cargada, et las gentes comenzaron á salir de Sevilla, el Rey venose por el rio fasta Sanct

A. C. Lucar : et dende veno á Xerez , et libró el riepto de Ruy
134². Paez , et de Pay Rodriguez por la manera que la estoria lo
ha contado. Et Joan Martinez Omar Adalid del Rey estaba
con él , que se non partia dél desque llegó á él á Toyos con
las nuevas : et este Joan Martinez fuera Moro , et como quier
que lo non llamasen á los consejos , pero el Rey preguntaba-
le alguna cosa en fecho de la guerra , et él respondiole á ello
muy bien cuerdamiente , como ome que era muy sabidor de
la guerra. Et por esto , et otrosí porque este Adalid veniera
con el Rey quando venció al Rey Albohacen cerca de Ta-
rifia , et le guió la hueste por buenos logares , el Rey siaba
mucho dél , et creíale en algunas cosas en el fecho de la guerra,
maguer que oviese seido de la ley de los Moros : et este Joan
Martinez acuciaba mucho la cerca de Algecira. Et otrosí el
Rey avia otro Adalid que dician Joan Francisco , et era ome 15
muy sabidor de la tierra de Algecira : et como quiera que non
era muy en viso en los fechos , pero era ome firme de corazon,
et avia buena fuerza , et acaescióse con el Rey en la lid de
Tarifa. Et desque llegó el Rey á la villa de Xerez , falló
que avian traído Moros que tomaron los Almogavares en tierra 20
de Algecira : et estos Moros non sopieron decir el estado de
la villa por menudo ; pero dixieron que avia y muchas gentes
de pie et de caballo , et muchos ballesteros et arqueros de los
que estaban y ante que el Rey llegáse á Xetares , et de ellos
que entraron y despues que el Rey partió ende. Et por esto 25
el Rey ovo su consejo con los Adalides en quál manera asen-
tarian el real desque llegasen á Algecira , diciéndoles , que las
gentes que iban estonce con él non eran tantos como los que
solian ir con este Rey otras veces á las huestes. Et esto dicia
el Rey porque él era de su condicion apercibido en los fe-
chos , et queria los tener certados ante que llegase á los facer;
otrosí porque él et la su hueste podiesen estar sin peligro , en-
tretanto que venian las otras gentes del regno por que avia
inviado. Et los Adalides dixieronle que logar avia cerca de
Algecira dó podia estar el Rey et aquella hueste que estonce 30
llevaba que seria sin peligro. Et porque él entendia que le
convenia morar el invierno que venia en la cerca de aquella
ciudadat , mandó facer en el rio de Baryate cerca de Vejér una
puen-

puente , et otra puente en un arroyo cerca de Xerez, por dó pasaba el camino: et mandó fazer barcos en el rio de Guadalete, por dó pasasen los omes et las viandas que levasen por tierra en el invierno: et mandó fazer otras puentes en logares convenientes, et enderezar los caminos en muchos logares desde Xerez fasta Algecira. Et el Rey acució la ida lo mas que pudo , ca eran y llegados los que avian á ir con él , et eran venidos algunos caballeros de Castiella et de Leon por quien invió desde Maydrid , quando acordó de venir á Sevilla.

CAPITULO CCLXXII.

*DE LOS CABALLEROS, ET PERLADOS,
et Concejos que fueron con el Rey Don Alfonso
á la cerca de Algecira.*

10 **A**ndados veinte et cinco dias del mes Julio , en el año de la era de mill et trecientos et ochenta años , salió de Xerez este Rey D. Alfonso para ir cercar la ciubdat de Algecira: et fueron con él Don Gil Arzobispo de Toledo , et Don Bartolomé Obispo de Cadiz , et Don Alfonso Mendez Maestre de Sanctiago , et los pendones et vasallos de D. Fradique et de Don Joan hijos del Rey , et Don Joan Alfonso de Guzman , et de Don Pero Ponce de Leon , et Don Joan Nuñez Maestre de Calatrava , et D. Nuño Chamizo Maestre de Alcántara , et Don Frey Alfonso Ortiz Calderon Prior de Sanct Joan , et los Concejos de Sevilla , et de Córdoba , et de Xerez , et Don Anrique Anriquez , et los Concejos del Obispado de Jaen , et Fernand Gonzalez de Aguilar , et con él el Concejo de Ecija de que era cabdiello , et los Concejos de Carmona et de Niebla. Et este dia fue el Rey posar á dos leguas de la villa allende Guadalete: et otro dia fue posar cerca de la laguna de Medina , et falló en aquella laguna muchos cisnes. Et porque él avia á esperar allí dos dias los de la hueste que podiesen cargar sus viandas , et las otras cosas que avian de levar , entretanto mandó traer tres barcos pequeños para aquella laguna. Et el Rey entró en el un barco , et con él dos omes que remaban , et el ome que le armaba la balles-

ta,